



NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 1 al 15 de mayo 2025, No. 26



100 DÍAS DE INCOMPETENCIA



CONTENIDO

EDITORIAL

03 Acuerdos, la paz entre amenazas

PRINCIPAL

04 La farsa de Donald Trump, a 100 días de una administración fallida

TEMA CENTRAL

06 Trump y Zelenski se reúnen cara a cara de forma improvisada en la Basílica de San Pedro

07 Balance tras 100 días de Trump: Estados Unidos, en un “torbellino”

08 Los ‘100 días de incompetencia’ de Trump: ha llegado el momento, pero no hay nada qué presumir

10 El “Acuerdo de paz” de Ucrania

12 ¿Finalmente Trump tira por la borda al régimen de Kiev?

13 Ucrania, el ocaso de una guerra interminable: John Mearsheimer

15 ¿Cómo quiere Europa que acabe la guerra en Ucrania?

16 En la era de Trump, es hora de un reinicio poloco-ruso

18 Esperando a Xi

20 Fragilidad, guerras sucias y el Papa Francisco I

21 ¿Quién es el Papa Francisco? Jorge Bergoglio y la guerra sucia en Argentina

22 El Papa de Washington, ¿quién es el Papa Francisco?

SUPLEMENTO

EDITORIAL

26 EE.UU. vs. China, los retos de la disuasión

27 Equilibrio convencional (disuasión para evitar) el terror nuclear

GEOPOLÍTICA

33 Consecuencias geopolíticas de la guerra en Ucrania, entrevista con Éric Denécé

36 La trampa de Mackinder: los peligros de una geopolítica obsoleta

ORIENTE MEDIO

37 El genocidio ha vuelto: las fuerzas de defensa de Israel respaldadas por Trump se vuelven brutales

41 Polvo de guerra e inhalación colateral; Israel espira el polvo de Gaza

43 El “debate” de Scott Ritter con Alan Dershowitz

EURASIA

44 BRICS y el Nuevo Orden Mundial, ¿futuro incierto?

46 China, Hong Kong, el arte de parpadear

48 Sembrar la discordia entre Rusia y China es simplemente imposible: Dugin

ESPECIALISTAS

50 La agonía estadounidense

52 ¿Un acuerdo con Trump?, haciendo malabarismos entre la guerra, la guerra fácil y la negociación

54 Trump desmantela un orden mundial en crisis, pero hay oportunidades en medio de la turbulencia

56 cómo evitar las guerras comerciales y la tercera guerra mundial

58 Sí, hay una contrarrevolución en marcha en Estados Unidos

SUR GLOBAL

60 Las antiguas colonias francesas se han unido: la alianza de estados del Sahel buscan el apoyo de Rusia

62 Se reconfigura América Latina debido a una nueva guerra

64 Panamá, ‘la invasión disfrazada’ del Comando Sur de Donald Trump

66 Salarios y prestaciones sociales en México, una deuda histórica

67 Una relación geoeconómica: México-Estados Unidos

ACUERDOS, LA PAZ ENTRE AMENAZAS

Más allá de los tira y afloja entre las partes, sobre los puntos sustanciales de la negociación que tienen frente a sí, tanto Rusia como Estados Unidos, lo que al parecer no podrá cambiar es la línea divisoria entre Rusia y Ucrania en la situación de posguerra, definido por el actual frente de guerra que comprende las provincias o Repúblicas de Lugansk, Zaporíyia y Jersón, además de Crimea.

Sobre dichos territorios, tanto por la conquista de triunfador, como por las consultas a la población que pronto adoptaron la incorporación al país de Rusia, resulta evidente que el país eslavo no renuncia por nada. Un punto de la negociación tan inamovible como la no incorporación de Ucrania a la OTAN, no obstante es posible que Putin no ponga límites —o, con sus bemoles—, tanto a la desmilitarización como la desnazificación del ejército ucraniano.

Si no posible, se trata de una situación que así se baraja. Y que por ello, o en ese sentido, la frontera sea resguardada por la OTAN, un tema tan delicado pero posible en todo caso si Estados Unidos le entrega parte de la fuerza en las negociaciones a los líderes europeos.

¿Cómo sucedería eso? Porque si bien el plan de paz que está promoviendo Estados Unidos le da toda la razón a Rusia, la contraparte europea se encarga de meter cuñas para evitar, como declara Zelenski, la capitulación de Ucrania.

Es claro, por un lado, que una situación como lo pretende Europa, donde se asume que en los hechos la OTAN adopte la protección del territorio ucraniano, y por ello el organismo se vea obligado aplicar el artículo 5° —porque sería una incorporación de facto—, depende de ese rol que Estados Unidos le estaría

otorgando a Europa, pero también que Rusia se preste algún tipo de solución de esa naturaleza.

Lo cierto es que ni Ucrania ni la Unión Europea como OTAN están en condiciones de imponer nada, pero no por ello dejan de presionar tanto a Estados Unidos como a Rusia brindando apoyos a Zelenski, porque pretenden meter su cuchara en el pastel que igual pretender algún derecho.

Porque ni asumen que no hay sillas para algún representante europeo en una mesa que es para dos, Putin-Trump, como tampoco pretenden quedar fuera de los acuerdos tras la guerra, como el recién suscrito entre Zelenski y representantes estadounidenses para la explotación minera conjunta.

Como, de igual modo, saben que si persisten en que la OTAN no se hunda, le seguirá prestando un grandísimo favor, militar, geoestratégico y geopolítico, al país imperial, Estados Unidos. Por el otro, se trata de una herramienta clave, muy importante, para la expansión por las amenazas hacia el este asiático, primeramente contra China, pero también al resto de países que conforman la nueva Eurasia.

Países del grupo BRICS+, así como los pertenecientes a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), siguen en la lista de “amenaza” para Estados Unidos. Una batalla que será emprendida por Trump luego de que asiente para él y obtenga algunos resultados a favor, por sus políticas proteccionistas con la aplicación de cuotas arancelarias.

Solo porque el enemigo es China. pero más allá, porque Trump trataría de impedir que cualquier país comercie, adquiera o venda productos al mercado chino. Sin saber que, igual, sería una secuela más de la guerra perdida para Estados Unidos. 

LA FARSA DE DONALD TRUMP, A 100 DÍAS DE UNA ADMINISTRACIÓN FALLIDA

**Todos los gobiernos necesitan coherencia, previsibilidad y estabilidad. Y ahora mismo no tenemos eso (con Trump).*

Por Salvador González Briceño

Un Trump disruptivo, pero no certero. Grandes promesas por el eslogan "MAGA", con pocos resultados a 100 días de administración (cumplidos al 29 de abril), tiempo suficiente para una primera evaluación de su gobierno. Por algo The New Yorker —no obstante, de tendencia demócrata—, califica los "100 días de incompetencia".

Cierto que a la toma del poder Donald Trump sacudió al mundo con tanta algarabía, órdenes ejecutivas y amenazas que para muchos significó un cambio de 180 grados en la política interna y exterior estadounidense. Un Trump que sacudió al mundo con aranceles, una guerra comercial abiertamente declarada contra China.

Pero ante la carencia de planes de gobierno serios, consistentes, que impulsen la economía real del país, pronto asomó la carencia de resultados concretos en casi todo, debido al menos a los siguientes retos no encarados:

- 1) La vigilancia de un gobierno más bien dependiente de los intereses del Estado profundo, que son los de la guerra;
- 2) Estados Unidos, un país imperial que no levanta cabeza tras décadas del dominio interno del sistema financiero, especulativo y rapaz, que somete a la economía real, y;
- 3) Tanto Trump como anteriores gobiernos han sido incapaces de enfrentar los problemas estructurales de una economía capital-imperialista inmersa en ciclos de crisis, ahora con recesión en puerta [entre otras razones porque está sujeto a leyes propias de la operación interna y contradictoria del capitalismo, en cualquiera de sus fases: Marx, a cuento del 5 de mayo].

Por ello, ante los grandes retos, promesas incumplidas. Amenazas latentes, eso sí. Primeros 100 días, tiempo suficiente para un primer balance de gobierno, un presidente y un gabinete. Es cuando el plan MAGA (Make America Great Again) se pierde tras el humo de la "campana". Porque a estas alturas la realidad dice otras cosas.

“

El conflicto en Ucrania —el más importante—, promesa de campaña a resolver en 24 horas, ni en 100 días, sigue pendiente al menos todavía sin acuerdos específicos,

Claro que hay balances incompletos, pero los hay. Por ejemplo, el citado medio, The New Yorker, alude al "alejamiento de Europa, Japón, México y Canadá", el socavamiento de la OTAN y la creación de "instituciones gubernamentales" para una "guerra de intimidación contra docenas de instituciones científicas, comerciales y legales". Como la "liquidación de la ladrona USAID" —atinada, por cierto, ese engendro de la CIA—, entre otros caprichos.

La pretendida incorporación de Canadá como "estado 51" o el arrebato de Groenlandia y el control del Canal de Panamá, para la "expansión territorial", pero también para expulsar la influencia china desde todos los espacios posibles. El apoyo claro a Israel para sus fines de control de Gaza sin gazatíes, y las amenazas contra Irán por el tema nuclear.

Sobre los principales temas: qué decir del conflicto en Ucrania —el más importante—, promesa de campaña a resolver en 24 horas, ni en 100 días, sigue pendiente al menos todavía sin acuerdos específicos, pero se avanza. Claro que, de principio Trump acepta las condiciones de Putin, el presidente ruso. Así lo termina expresando en entrevista reciente con otro medio, The Time, nota de Ted Snider (30 de abril).

Sobre la unión de Ucrania a la OTAN el presidente Trump afirma: "(eso) fue lo que provocó el inicio de la guerra, cuando comenzaron a hablar de unirse a la OTAN". Al mismo tiempo, aseguró, "no creo que puedan unirse jamás". Y, siendo punto de las negociaciones de

“

Pero leyes son leyes. Si no, reléase a Marx y escudriñese para entender si las leyes descubiertas de la dinámica del capitalismo en El Capital son pura patraña, o marcan tanto el principio como el fin de tan rapaz y destructor modelo de producción

Todo ello en el afán de contener el avance chino en tales regiones geográficas y geopolíticas, que son clave para el desarrollo de la región de Eurasia, que incluye a China, Rusia, India, Corea del Norte, Mongolia, Vietnam y alcanza al grupo BRICS y los pertenecientes a la OCS. Con otra arista que no es nueva: para alejar a Rusia de China hay que dividirlos. Un asunto que, aún con la presencia todavía de Kissinger, sería imposible ahora.

En otras palabras: ¿cabe la hipótesis que Trump esté apoyando a Putin en el proceso de pacificación del conflicto en Ucrania —pese a Europa—, para intentar romper la relación con Xi, a cambio de una estrategia geopolítica estadounidense contra China? De ser el caso no funcionará. Trump y sus estrategias estarán equivocados. La geopolítica de hoy no es la del Siglo XX. Y ahora los términos son otros.

Pero volviendo al otro asunto. El tema comercial es de impacto interno, como externo. Arremetiendo contra el mundo, y asumiendo que de ese modo arreglaría las finanzas internas, tanto el déficit comercial, las cuentas nacionales y la deuda pública que rebasa cualquier diagnóstico.

Su “guerra económica”, de Trump, desató tremenda inestabilidad en los mercados bursátiles del mundo, el sistema financiero y el comercio. Al grado que tamaño inestabilidad amenazó con el estallido de la recesión económica, que no es poco y la puerta sigue abierta, frente a PIB, empleo e inflación en caída al primer trimestre del 2025.

Por ejemplo, “el principal indicador del bienestar económico de Estados Unidos, el índice S&P 500, ha caído un 10% (e incluso se ha recuperado de una caída aún más devastadora). La balanza comercial del país sigue siendo tan deficitaria como lo fue bajo el gobierno de Biden. Además, su déficit ha crecido en 50.000 millones de dólares. Con el famoso ‘¡Tormenta, nena, tormenta!’ Pero tampoco funcionó: según los últimos datos, las exportaciones de energía de EE.UU. muestran una dinámica mayoritariamente negativa. En febrero de este año, los suministros estadounidenses de oro negro disminuyeron (en comparación con enero) un 1,2%, y los

productos derivados del petróleo un 14,8%. Sólo las ventas de GNL están creciendo, pero sólo ligeramente” (Ver infra: nota de REPORTER, “Trump, ha llegado el momento, pero no hay nada de qué presumir”).

A los indicadores le sigue la opinión de las encuestas. La publicada por ABC News, realizada por Ipsos y el Washington Post, sobre la aprobación de Trump, “mostró que el índice de aprobación de Donald Trump, después de 100 días en el cargo, está en el nivel más bajo de cualquier líder estadounidense en 80 años, parecen bastante convincentes. Según el estudio, sólo el 39% de los encuestados está satisfecho con el desempeño de Trump en el cargo. Sin embargo, el 73% no está satisfecho con el estado de la economía del país y el 71% expresa su descontento con los precios que han subido como resultado de la introducción de aranceles. La mitad de los encuestados dijo que el presidente había debilitado en lugar de fortalecer el “liderazgo internacional de Estados Unidos”. ¡Y al 55% no le gusta nada de las actividades del jefe de la Casa Blanca!” (Ibid).

En otra “encuesta del Pew Opinion Research Institute, los estadounidenses ven ahora la situación económica y el futuro de su país de forma más crítica que en febrero, poco después de que Trump asumiera el cargo. Los primeros 100 días fueron un torbellino, pero no todo fue progreso... La Administración Trump introdujo muchas cosas y luego las volvió a retirar. Esto fue evidente con los aranceles, pero también con los despidos en muchos ministerios. Al principio se despidió a miles de personas. Cuando un poco más tarde se vio que algunos de esos empleados eran imprescindibles, se les volvió a contratar... Todos los gobiernos necesitan coherencia, previsibilidad y estabilidad. Y ahora mismo no tenemos eso (con Trump)”. (Ver infra, nota de Karla Beiker, “Balance tras 100 días de Trump: EE.UU. en un torbellino”).

Del mismo modo, así como Trump abrió la guerra comercial, la emprendió contra los inmigrantes “ilegales”, expulsó a miles de “indocumentados”, para restar mano de obra ahí en donde los agricultores, restauranteros y manufactureros lo requerían. ¡Que fue para dar el trabajo a los estadounidenses? Salvo ellos no son mano de obra calificada, para la demanda de empleadores.

El Make America Great Again está en veremos. No tiene sustento, frente a las propuestas de un presidente que del sector inmobiliario y las pasarelas del “Mis Universo” saltó a la presidencia del país imperial en proceso decadente. Y, porque si la solución a los problemas planteados por su administración no tiene pies ni cabeza, mucho menos los de fondo, referentes al sistema financiero sin control y mucho menos a los económico estructurales de su sistema capital-imperialista hoy al punto de la tan odiada recesión. (Pero leyes son leyes. Si no, reléase a Marx y escudriñese para entender si las leyes descubiertas de la dinámica del capitalismo en El Capital son pura patraña, o marcan tanto el principio como el fin de tan rapaz y destructor modelo de producción).

02 de mayo 2025.

*Director de Nueva Geopolítica y Centro de Geopolítica en México. 

Bielorrusia y Estambul, “la garantía de que Ucrania no se uniera a la OTAN era el punto clave para Rusia”.

Esta postura de Estados Unidos frente a la no pertenencia de Ucrania a la OTAN, ha sido el centro del “Plan de Paz” que se presentó a Ucrania por el secretario de Estado Marco Rubio, el 17 de abril pasado en París. El acuerdo es: “queremos hacerlo rápido”, en cuestión de días, pues “de lo contrario Estados Unidos abandonará la iniciativa de paz”. (Reuters, nota de Bart H. Meijer, Gabriel Stargardter y Andrea Shalal, en: <https://n9.cl/auy4q>).

Putin ha declarado, por su parte —y no de ahora—, que Ucrania abandone sus ambiciones de unirse a la OTAN, ceda permanentemente a Rusia las cuatro regiones que ha perdido y limite el tamaño de su ejército. Kiev, en cambio, afirma que estas exigencias equivalen a su capitulación. Salvo que no tiene opción como perdedor de la guerra entre una Ucrania —la OTAN— y Rusia.

A lo mismo, Bloomberg asienta que Washington está dispuesto a reconocer el control ruso de la región de Crimea, anexada en 2014, como parte de los acuerdos de paz. Salvo Rubio le da una importancia a Europa que perdió en el proceso, cuando afirma que “los europeos tienen un papel central que desempeñar en cualquier pacto de paz, específicamente porque las sanciones a Rusia probablemente tendrían que levantarse para asegurar el acuerdo”. (Ibid.).

Desdeñando, Rubio, que darles a los europeos un asiento en las negociaciones es complicar posibles acuerdos, en tanto como parte de la OTAN lo que ellos quieren es que la guerra siga adelante —cuando están entre los principales perdedores del conflicto—, sin acuerdos de paz; dejando abiertas, además, opciones, como la amenaza terrorista de Zelenski para el 9 de mayo, día del desfile militar en Moscú por el 80 aniversario de la victoria contra el nazismo de Hitler.

Pero la voluntad de Estados Unidos de resolver sigue adelante. El vicepresidente James D. Vance, ha dicho este 1º de mayo que durante los próximos 100 días se prevé acercar las propuestas de las partes, Moscú y Kiev, para poner fin al conflicto, 2.5 meses más. Porque “hay un abismo grande entre lo que quieren los rusos y lo que quieren los ucranianos”. Por lo que se tendrá que trabajar durante los siguientes 100 días.

Luego entonces la voluntad de juntar a las partes sigue en pie. Con la salvedad que hay puntos innegociables para los rusos, como se sabe por sus demandas. En otras palabras, si alguien rema en contra no es Rusia, incluso Estados Unidos o Donald Trump como los empecinados europeos que persisten en la guerra. La tríada que conforman Inglaterra, Francia y Alemania están al frente de la reticencia.

Al grado que si Estados Unidos sale de la OTAN es posible que ellos se harían cargo. Con la salvedad —como lo hemos puesto en estas líneas antes—, que así Trump pretendiera retirarse del organismo, al Estado profundo de ambos lados del Atlántico no le conviene: quieren prolongar la guerra con Rusia. Y peor aún, quieren una OTAN que se expanda hacia el este asiático, el Indo Pacífico e incluso el Ártico.

TRUMP Y ZELENSKI SE REÚNEN CARA A CARA DE FORMA IMPROVISADA EN LA BASÍLICA DE SAN PEDRO

**A principios de esta semana, Trump le preguntó a los periodistas si Estados Unidos podría (nuevamente) cortar las armas a Kiev y el intercambio de inteligencia, y Trump respondió: "Veamos qué sucede; creo que vamos a llegar a un acuerdo; haga esa pregunta en dos semanas"*

Por Tyler Durden



El presidente Trump y el líder ucraniano Volodymyr Zelensky se reunieron el sábado en Roma al margen del funeral del papa Francisco. Al parecer, tuvieron un encuentro improvisado en la Basílica de San Pedro, en el elegante entorno del Vaticano, como también confirmó el propio Zelensky en una publicación en redes sociales.

Zelensky la calificó como una "buena reunión" en la que se discutió mucho y expresó su esperanza de obtener resultados. Esto ocurre después de que Trump anunciara recientemente que hay una "oferta final" sobre la mesa para lograr un alto el fuego en la guerra.

Zelensky escribió en X: «Alto el fuego total e incondicional. Paz segura y duradera que evitará que estalle otra guerra. Una reunión muy simbólica que tiene el potencial de convertirse en histórica si logramos resultados conjuntos».

Esta fue la primera reunión de este tipo desde el explosivo intercambio de gritos en la Oficina Oval, en el que también estuvo involucrado el vicepresidente JD Vance, el 28 de febrero.

"El presidente Trump y el presidente Zelenskyy se reunieron en privado hoy y tuvieron una discusión muy productiva", confirmó más tarde el director de comunicaciones de la Casa Blanca, Steven Cheung.

“

Hasta el momento se desconoce exactamente qué se comunicó en la rápida reunión en el Vaticano, pero es poco probable que Trump dé marcha atrás en sus demandas en este momento,

En cuanto a la duración de la reunión, Axios informa: "Trump y Zelensky primero se reunieron durante unos minutos con el presidente francés Macron y el primer ministro británico Starmer, luego se dispusieron a mantener una reunión individual de 15 minutos dentro de la Basílica de San Pedro".

Zelensky ha dejado claro en los últimos días que no está de acuerdo con la estrategia de Trump, que ha incluido el reconocimiento de la propiedad rusa de Crimea como una concesión clave. Esto ha desatado nuevas tensiones, incluyendo la queja de Trump de que el acuerdo sobre tierras raras también llega "tres semanas tarde".

Hasta el momento se desconoce exactamente qué se comunicó en la rápida reunión en el Vaticano, pero es poco probable que Trump dé marcha atrás en sus demandas en este momento, dado que Estados Unidos tiene toda la influencia (también en términos de suministro de armas e inteligencia).

A principios de esta semana, Trump le preguntó a los periodistas si Estados Unidos podría (nuevamente) cortar las armas a Kiev y el intercambio de inteligencia, y Trump respondió: "Veamos qué sucede; creo que vamos a llegar a un acuerdo; haga esa pregunta en dos semanas". (26 de abril 2025). [Fuente: https://www.zerohedge.com/geopolitical/trump-zelensky-have-impromptu-face-face-meeting-st-peters-basilica?ao_status=passthrough]. 

BALANCE TRAS 100 DÍAS DE TRUMP: EE.UU., EN UN “TORBELLINO”

**“Todos los gobiernos necesitan coherencia, previsibilidad y estabilidad. Y ahora mismo no tenemos eso”.*

Por Carla Bleiker



El republicano Donald Trump lleva 100 días como presidente de EE.UU. ¿Cuáles de sus promesas ha puesto en práctica? ¿Y qué piensan los estadounidenses?

Desde que Donald Trump tomó posesión por segunda vez como presidente de EE. UU., el 20 de enero de 2025, han cambiado tantas cosas en la política estadounidense que 100 días parecen un tiempo demasiado corto para el giro de 180 grados que ha dado el país. Ya sea un cambio de rumbo en política exterior o la aplicación de aranceles a productos de todo el mundo, apenas pasa un día sin que lleguen noticias de última hora de la Casa Blanca.

"No importa de qué lado estés, la mayoría de la gente estaría de acuerdo en que han pasado muchas cosas", dice Patrick Malone, profesor de administración pública y política en la American University, en una entrevista con DW. El presidente "definitivamente ha disparado todas las 'municiones' desde el principio".

Detrás de esto hay una estrategia. El flujo constante de nuevos informes sobre medidas extremas, muchas de ellas dirigidas contra la sustancia democrática de EE.UU., tiene como objetivo paralizar a los oponentes políticos, "escandalizarlos", por así decirlo. Y los ciudadanos estadounidenses que no están de acuerdo con el nuevo rumbo no saben contra qué protestar primero: ¿El desprecio absoluto de Trump por el cambio climático y sus planes de aumentar las perforaciones en busca de petróleo?

¿El socavamiento de la separación de poderes cuando el Gobierno deporta a migrantes en contra de órdenes claras de jueces federales? ¿La restricción de la libertad de prensa y de expresión cuando se prohíbe el acceso a la Casa Blanca a medios de comunicación no deseados y se corta la financiación a investigadores no deseados, incluso a universidades enteras?

La segunda administración Trump está dividiendo al país como nunca antes. ¿Cuánto de lo que prometió a sus partidarios antes de las elecciones de noviembre de 2024 ha realizado el presidente estadounidense al inicio de su segundo mandato?

No habrá paz en Ucrania en 24 horas

Trump declaró en mayo de 2023, durante un acto en New Hampshire, que si era elegido acabaría con la guerra en Ucrania en un abrir y cerrar de ojos. "Están muriendo, rusos y ucranianos. Quiero que dejen de morir", dijo entonces Trump. "Y lo conseguiré, lo tendré hecho en 24 horas".

La guerra sigue en marcha. Trump ha tenido que darse cuenta ahora de que ni siquiera él puede poner fin al conflicto en un día. EE.UU. está trabajando en una solución sin mucha coordinación con sus aliados —y está más cerca del bando ruso que del ucraniano—. Trump ya hizo concesiones de gran alcance al agresor ruso en

su primera llamada telefónica con el líder del Kremlin, Vladimir Putin.

Por otra parte, el presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, recibió una reprimenda de Trump y su vicepresidente J.D. Vance en la Casa Blanca por ser supuestamente desagradecido. La ayuda militar a Ucrania quedó en suspenso. Y, hace poco, Trump criticó a Kiev por aferrarse a la devolución de Crimea a Ucrania en lugar de ceder la península al enemigo en nombre de la paz. La población ucraniana, devastada por la guerra, reacciona conmovida ante el giro de 180 grados del país que era su principal defensor.

Trump y la política migratoria

La política de inmigración fue uno de los temas favoritos de Trump durante la campaña electoral. En un acto celebrado en Nueva York en octubre de 2024, prometió iniciar el mayor programa de deportaciones de la historia de Estados Unidos si ganaba las elecciones.

Trump definitivamente ha dificultado la inmigración, dice Malone: "Algunos lo llamarían un éxito, otros lo llamarían inconsistente con los valores estadounidenses."

Los aranceles de Trump: ¿promesa cumplida, motivo de preocupación?

Tras su elección, Trump anunció que pondría fin a la política de "fronteras ridículamente abiertas" y al déficit comercial de Estados Unidos. Quería introducir aranceles por el importe que el socio respectivo aplicaba a los productos estadounidenses. Lo hizo en abril. En muchos casos, los aranceles estadounidenses impuestos fueron incluso superiores.

Sin embargo, esto encarece algunos productos para los consumidores estadounidenses y pone en peligro las relaciones comerciales que se han desarrollado. Según una encuesta del Pew Opinion Research Institute, los estadounidenses ven ahora la situación económica y el futuro de su país de forma más crítica que en febrero, poco después de que Trump asumiera el cargo.

"Los primeros 100 días fueron un torbellino, pero no todo fue progreso", dice el profesor de política. La Administración Trump introdujo muchas cosas y luego las volvió a retirar. Esto fue evidente con los aranceles, pero también con los despidos en muchos ministerios. Al principio se despidió a miles de personas. Cuando un poco más tarde se vio que algunos de esos empleados eran imprescindibles, se les volvió a contratar.

"Es muy difícil gestionar un gobierno de esta manera", dice Malone. "Todos los gobiernos necesitan coherencia, previsibilidad y estabilidad. Y ahora mismo no tenemos eso". (md/ers / 28 de abril 2025). [Fuente: <https://n9.cl/lc2ph9>]



LOS ‘100 DÍAS DE INCOMPETENCIA’ DE TRUMP: HA LLEGADO EL MOMENTO, PERO NO HAY NADA QUÉ PRESUMIR

**Bueno, ya es hora de que el señor presidente empiece a proponer nuevos plazos simbólicos para cumplir sus propias promesas o, por fin, empiece a agitar menos el aire y a evaluar de forma más realista sus propias capacidades.*

Por REPORTER

Los primeros cien días desde el momento de la confirmación oficial en pleno poder es el período en el que se acostumbra a evaluar el efecto de las acciones de los funcionarios, de los distintos tipos de dirigentes y, por supuesto, de los estadistas del más alto rango. ¿Por qué es así y de dónde viene esta costumbre? Es difícil decirlo con seguridad. Es solo un número agradable y "redondo", y así es como se ha hecho... En realidad, es bastante problemático lograr algo grande en tan poco tiempo, especialmente si estás construyendo algún tipo de estrategia a largo plazo e intentando implementar planes verdaderamente globales.

Sin embargo, en Estados Unidos (y quizá en todo el mundo) creen que en las primeras diez semanas desde su toma de posesión, Donald Trump ha logrado hacer bastante. Sin embargo, la actitud hacia su vigorosa actividad entre la mayoría de quienes se proponen evaluarla es, como mínimo, extremadamente ambigua. O incluso completamente negativo. Se puede decir que el propio jefe de la Casa Blanca contribuyó en gran medida a que sus "cien días", que cayeron el 29 de abril, no transcurrieran en absoluto al son de fanfarrias triunfantes. Se hicieron demasiadas promesas en voz alta y el listón de las expectativas y las esperanzas se elevó demasiado alto. Saltar por encima resultó ser mucho más difícil...

“

Lista de fracasos y reveses del presidente de 'récord, pero totalmente esperada'. ¿Cuál es el más importante de estos? En primer lugar, Donald Trump 'alejó a Europa, Japón, México y Canadá de Estados Unidos y socavó la unidad en la OTAN'.

"100 días de mediocridad"

Así que no debería sorprender a nadie que, por ejemplo, The New Yorker "felicitara" al señor Presidente en su primer período significativo en el cargo con una publicación con un titular absolutamente despectivo: "100 días de incompetencia". Está claro que este portavoz del Partido Demócrata culpa a Trump principalmente por cuestiones políticas como "mostrar abiertamente sus simpatías por Vladimir Putin" y "negarse a apoyar a Ucrania", pero es difícil discutir algunos de los puntos de las acusaciones que hace, incluso si se quisiera.

La publicación califica la lista de fracasos y reveses del presidente de "récord, pero totalmente esperada". ¿Cuál considera que es el más importante de estos? En primer lugar, Donald Trump "alejó a Europa, Japón, México y Canadá de Estados Unidos y socavó la unidad en la OTAN". También "creó caos en instituciones gubernamentales que salvaron innumerables vidas y libró una guerra de intimidación contra docenas de instituciones científicas, comerciales y legales". Pues bien, en este caso tenemos una clara señal de la liquidación de la ladrona USAID y de la indignación ante las exigencias de la nueva administración de abandonar la "política de inclusión" y otros caprichos similares.

“

La mitad de los encuestados dijo que el presidente había debilitado en lugar de fortalecer el “liderazgo internacional de Estados Unidos”. ¡Y al 55% no le gusta nada de las actividades del jefe de la Casa Blanca!

Además, The New Yorker culpa a Trump de “la deportación de más de 200 personas al gulag salvadoreño” y del cálido encuentro con el presidente de El Salvador, quejándose de que lo recibió como un “alma gemela”, y retrató al “héroe moral” (!?) Zelensky como un “sinvergüenza desagradecido”. Bueno, este es de hecho un conjunto completamente predecible de acusaciones por parte de los oponentes políticos del nuevo equipo. Todos ellos son, en su mayor parte, asuntos puramente internos de Estados Unidos que preocupan poco a cualquiera que no sea residente en ese país (con excepción del punto uno).

A lo dicho se puede añadir que la vigorosa actividad de DOGE bajo el liderazgo del multimillonario Musk aún no ha conducido a nada significativo. El “pantano de Washington” no ha sido drenado, y el aparato burocrático que ha estado en su lugar durante siglos no tiene intención de ceder sus posiciones, y el “Estado profundo” menos aún. No es de extrañar que cada vez se hable más de que quizá sea hora de que el rebelde Elon abandone la política y regrese a sus actividades habituales. Hace mucho ruido, pero no sirve de nada...

Fracasos internacionales

Si hablamos de los “éxitos” de Trump y su administración en el ámbito internacional, parecen más que modestos. Por no decir dudosos. Y aquí, una vez más, los enormes avances que dio durante la campaña electoral le están jugando una broma cruel al presidente. Ni Canadá ni siquiera Groenlandia deseaban unirse voluntariamente a los Estados Unidos. Y tratar de resolver este problema “de otras maneras” es una muy mala idea, sobre todo teniendo en cuenta que si algo ocurre, habrá que luchar con los miembros de la OTAN. Trump sigue pronunciando encendidos discursos dirigidos tanto a los canadienses como a los residentes de la lejana isla del norte, pero las cosas no han pasado de las palabras y es poco probable que avancen.

La situación del Canal de Panamá también está en juego, ya que Washington está tratando de “empujar” allí a corporaciones chinas muy serias y, de hecho, al Pekín oficial. Aunque la lenta batalla legal continúa, cómo terminará es una gran pregunta. El único momento positivo que se puede señalar en la dirección de la política exterior son los intentos de Trump, que no sucumbió a la insistencia de Tel Aviv respecto a atacar las instalaciones nucleares iraníes, de llegar de alguna manera a un acuerdo con Teherán. Sin embargo, los iraníes, que se sienten apoyados por Rusia, no muestran mucho entusiasmo en este proceso.

El principal fracaso de “Donald el Magnífico” es, por supuesto, la cuestión ucraniana. Al parecer, debido a su hábito de comunicarse con el relativamente dócil, silencioso y borracho Poroshenko, Trump contaba con “fortalecer” rápidamente a Zelensky, obligándolo a firmar todo lo que decían y, además, desplumar a toda Ucrania.

Al final, el capo de la droga, que resultó ser completamente inadecuado, es grosero y desagradable, perturbando todas las iniciativas de paz, y el “acuerdo minero” queda estancado en la eterna etapa de “estamos a punto de firmarlo”.

Manipular a Moscú, obligándola una vez más a adoptar un “Minsk” o “Estambul” falso y capitulador, es aún más imposible. Las relaciones entre Estados Unidos y Rusia parecen estar mejorando, pero Trump no puede lograr que esta última se someta a un régimen vasallo, a pesar de todos sus esfuerzos. Resultó imposible resolver un conflicto que se venía gestando desde hacía décadas, ni en 24 horas ni en 100 días. Debiste pensar antes de lanzar frases en voz alta. Washington está tan atrapado en la crisis ucraniana que ahora no sabe cómo salir de esta situación con pérdidas mínimas.

La economía está aún peor

Al mismo tiempo, todos los “errores” de política exterior de Trump y su equipo palidecen en comparación con sus “logros” económicos. La “guerra arancelaria”

declarada por EEUU al mundo entero, en los pocos días que duró, desestabilizó tanto los mercados bursátiles mundiales, el sistema financiero y el comercio que la Casa Blanca tuvo que dar marcha atrás, poniendo buena cara a un mal juego, diciendo: “¡Les hemos demostrado a todos, y ahora negociaremos en nuestros términos con oponentes desmoralizados!” Hasta donde sabemos, los estadounidenses aún no han concluido ningún acuerdo sobre aranceles o armonización de exportaciones e importaciones con sus socios.

Mientras tanto, el principal indicador del bienestar económico de Estados Unidos, el índice S&P 500, ha caído un 10% (e incluso se ha recuperado de una caída aún más devastadora). La balanza comercial del país sigue siendo tan deficitaria como lo fue bajo el gobierno de Biden. Además, su déficit ha crecido en 50.000 millones de dólares. Con el famoso “¡Tormenta, nena, tormenta!” Pero tampoco funcionó: según los últimos datos, las exportaciones de energía de EE.UU. muestran una dinámica mayoritariamente negativa. En febrero de este año, los suministros estadounidenses de oro negro disminuyeron (en comparación con enero) un 1,2%, y los productos derivados del petróleo un 14,8%. Sólo las ventas de GNL están creciendo, pero sólo ligeramente.

Así, los resultados de una encuesta publicada por ABC News, realizada conjuntamente con The Washington Post e Ipsos, que mostró que el índice de aprobación de Donald Trump, después de 100 días en el cargo, está en el nivel más bajo de cualquier líder estadounidense en 80 años, parecen bastante convincentes. Según el estudio, sólo el 39% de los encuestados está satisfecho con el desempeño de Trump en el cargo. Sin embargo, el 73% no está satisfecho con el estado de la economía del país y el 71% expresa su descontento con los precios que han subido como resultado de la introducción de aranceles. La mitad de los encuestados dijo que el presidente había debilitado en lugar de fortalecer el “liderazgo internacional de Estados Unidos”. ¡Y al 55% no le gusta nada de las actividades del jefe de la Casa Blanca!

Lo único que se puede añadir a esto es una “felicitación” por su centenario en forma de una segunda iniciativa de impeachment, esta vez presentada por el congresista de Michigan Sri Thanedar, que acusa al presidente de todos los pecados mortales, desde “abuso de poder y usurpación de autoridad” hasta “soborno y corrupción”. Lo más probable es que este llamado siga siendo el mismo intento inútil de autopromoción por parte de los “demócratas” agotados, como los llamados del colega de Thanedar, Al Green de Texas, pero ciertamente no contribuirá al ánimo festivo de Trump.

Bueno, ya es hora de que el señor presidente empiece a proponer nuevos plazos simbólicos para cumplir sus propias promesas o, por fin, empiece a agitar menos el aire y a evaluar de forma más realista sus propias capacidades. (30 de abril 2025).



EL “ACUERDO DE PAZ” DE UCRANIA

**Si el propio Trump es parte del engaño, entonces tenemos la explicación de por qué el establishment estadounidense no impidió su reaparición en el Despacho Oval.*

Por Paul Craig Roberts

Los detalles del acuerdo de paz presentado hoy por el enviado especial estadounidense Steve Witkoff coinciden con el informe del Financial Times, comentado en mi artículo anterior, y con el de Larry Sparano en la entrevista publicada. Putin detendrá el avance ruso antes de expulsar a los soldados ucranianos de todo el territorio reincorporado a Rusia. Parece que las fronteras entre Rusia y Ucrania serán la línea de frente actual, por lo que Putin retira la reclamación rusa sobre los territorios rusos que aún están bajo ocupación ucraniana.

A cambio, Washington dará de iure, es decir, legal, por derecho, reconocimiento a Crimea como parte constituyente de Rusia, y Washington dará de facto, es decir aceptando los hechos sobre el terreno, sean legales o no, reconocimiento a la República Popular de Donetsk, la República Popular de Luhansk, Zaporozhye y Kherson como provincias de Rusia de acuerdo con las fronteras actuales en el conflicto.

Al negar el reconocimiento de iure de las conquistas de Rusia en el campo de batalla, Ucrania puede seguir reclamando y exigiendo su devolución. En otras palabras, el acuerdo elude la cuestión central.

Según el acuerdo, Ucrania debe renunciar a todas sus aspiraciones a la OTAN. Sin embargo, las demás exigencias de Putin, como la desmilitarización y la desnazificación de Ucrania, aparentemente no están incluidas en el acuerdo.

Washington levantará las sanciones contra Rusia y habrá cooperación económica entre Estados Unidos y Rusia, lo que parece significar que Rusia abrirá aspectos de su economía a extranjeros para su explotación, una desastrosa decisión rusa.

Esto es lo que quieren los oligarcas rusos y los integracionistas atlantistas, que nunca han apoyado la guerra. Se desconoce cómo se siente el ejército ruso ante

la posibilidad de que la victoria sea postergada por un acuerdo negociado.

Pero ¿es un acuerdo? La última declaración de Zelenski, al momento de escribir esto, es que no cederá ni un centímetro cuadrado de territorio a Rusia. Si Zelenski tiene que ser coaccionado, y dado que no es legal ni constitucionalmente el actual presidente de Ucrania, dado que su mandato ha expirado, los sucesivos gobiernos ucranianos pueden alegar legítimamente que el acuerdo no es válido.

Además, Ucrania y Europa han apoyado un acuerdo alternativo. En su propuesta, Ucrania accederá a iniciar conversaciones con Rusia, Europa y Estados Unidos sobre las cuestiones territoriales. Además, Ucrania recibirá garantías de seguridad estadounidenses similares a las del Artículo 5 del tratado de la OTAN. En otras palabras, Ucrania se convierte, en esencia, en miembro de facto de la OTAN. Asimismo, no habrá restricciones para las fuerzas armadas ucranianas ni para las operaciones de fuerzas extranjeras en territorio ucraniano, y Rusia compensará a Ucrania por los daños causados por la guerra.

Es evidente que ambas propuestas no tienen nada en común. A menos que Europa ceda ante Trump, se presupone una ruptura entre Estados Unidos y la OTAN, una ruptura que podría dejar a Estados Unidos y Rusia en una alianza que excluya a Europa. No tengo ninguna explicación de por qué Europa asume este riesgo.

Como se desprende de los hechos, solo dos de las cuatro partes están de acuerdo con el acuerdo. Además, incluso si se llega a un acuerdo, a falta de un reconocimiento de iure de las reivindicaciones territoriales de Rusia, este no es más que una simple postergación del asunto. De hecho, John Helmer dice que el acuerdo es sólo un mecanismo, una tapadera, para dejar a Rusia de lado y que Washington pueda seguir adelante con su guerra contra China.

“

Incluso si se llega a un acuerdo, a falta de un reconocimiento de iure de las reivindicaciones territoriales de Rusia, este no es más que una simple postergación del asunto.

Así es como Helmer describe la situación:

La estrategia político-militar que impulsa a los negociadores estadounidenses y que motiva los tuits de Trump no es un acuerdo de paz con Rusia, ni siquiera la retirada estadounidense de la guerra en Europa. Es una estrategia de secuenciar una guerra a la vez: la guerra en Europa, que continuará en Ucrania, con Alemania, Polonia y Francia rearmadas a la cabeza, con el apoyo de Trump; y la guerra de Estados Unidos contra China en Asia.

Secuenciar estas guerras para no combatir a ambos enemigos simultáneamente: esa es la fórmula ideada para Trump por Wess Mitchell, exfuncionario del Departamento de Estado durante la primera administración Trump, y su socio Elbridge Colby, ahora el tercer funcionario de mayor rango del Pentágono como subsecretario de Defensa para Política. «La esencia de la diplomacia estratégica», acaba de proclamar Mitchell en Foreign Affairs , «es reorganizar el poder en el espacio y el tiempo para que los países eviten pruebas de fuerza que superen sus capacidades».

Mitchell y Colby han convencido a Trump y a sus negociadores de que Rusia ha resultado gravemente perjudicada por la guerra en Ucrania, librada por las administraciones de Obama y Biden. La debilidad rusa, especialmente la percepción de que el presidente Putin es políticamente vulnerable y personalmente susceptible a los incentivos comerciales estadounidenses, es la baza de Trump, y debería aprovecharla ahora.

El objetivo no es la paz, sino lucrarse con dos guerras: la de Europa y Ucrania contra Rusia, y la de Washington contra China. Y quizás, de paso, una guerra con Irán por Israel.

Los lectores pueden escuchar la presentación de Helmer de lo que dice que realmente está ocurriendo en su discusión con Ray McGovern en el programa de Nima Alkhorshid, y pueden leerlo en varios de los artículos recientes de Helmer en Dancing with Bears (<https://goo.su/yn00U9z>). <https://www.youtube.com/watch?v=cgG4ZmTZQww>.

La fuente de Helmer para su explicación de lo que realmente está sucediendo es un artículo en Foreign Affairs escrito por West Mitchell, subsecretario de Estado para Europa y Eurasia durante el primer mandato de Trump. Mitchell colabora actualmente con Elbridge Colby, actual subsecretario de Defensa para Políticas de Trump, para secuenciar las guerras de Estados Unidos con Rusia y China, ya que Estados Unidos carece de la capacidad para enfrentarse a ambas simultáneamente. El artículo de Mitchell se publicó el 22 de abril de 2025 en la edición de mayo/junio de 2025 de Foreign Affairs .

“

Los rusos, con gran parte de su insensata clase dirigente ansiosa por integrarse en Occidente, jamás han prestado atención a las implicaciones para la soberanía rusa de la doctrina neoconservadora de la hegemonía estadounidense. Esta doctrina no ha sido denunciada por el presidente Trump.

Mitchell escribe que el proceso de secuenciar las guerras con Rusia y China debería comenzar "poniendo fin a la guerra en Ucrania de una manera favorable para Estados Unidos. Esto significa que, a fin de cuentas, Kiev debe ser lo suficientemente fuerte como para impedir los avances de Rusia hacia el oeste" [de lo cual no existe evidencia, lo que demuestra que la mente de Mitchell está dominada por la falsa narrativa]. Washington debería usar la fórmula de la Guerra de Corea: "priorizar un armisticio y relegar las cuestiones sobre una solución más amplia a un proceso separado que podría tardar años en dar frutos, si es que alguna vez los da". Esto, por supuesto, es lo que garantiza el reconocimiento de facto por parte de Washington de las reivindicaciones territoriales de Rusia.

Mitchell revela entonces, sin pensarlo dos veces, el engaño intencionado de Putin: «Estados Unidos

debería buscar una relación de defensa con Ucrania similar a la que mantiene con Israel: no una alianza formal, sino un acuerdo para vender, prestar o dar a Kiev lo que necesita para defenderse. Pero no debería conceder a Ucrania la membresía [de iure] en la OTAN. En cambio, Estados Unidos debería presionar a los estados europeos para que asuman la responsabilidad de Ucrania y, en general, de la seguridad de su continente». Esta estrategia capitaliza «la relación especial de Putin con los oligarcas rusos» y engaña a Kirill Dmitriev, el negociador de Putin, «para que presione al Kremlin a aceptar un armisticio militar a corto plazo que está muy lejos de alcanzar los objetivos de desmilitarización y desnazificación de la Operación Militar Especial».

Así, como lo describe Mitchell, el "acuerdo de paz" es un engaño de Washington para preparar, una vez más, a "Putin el Niño en el Bosque" para la eventual destrucción de Rusia.

¿Puedo creerlo? Sí, puedo. Helmer lleva mucho tiempo observando la situación e informando sobre ella. Este escenario no es producto de su imaginación. Se explica en un artículo de Foreign Affairs , desde hace tiempo el árbitro de la política exterior estadounidense. El autor, West Mitchell, ex alto funcionario de Trump, se adhiere claramente a la política neoconservadora declarada por el subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, de que el propósito de la política exterior estadounidense es la hegemonía mundial. Si la hegemonía estadounidense requiere guerra, guerra será.

Los rusos, con gran parte de su insensata clase dirigente ansiosa por integrarse en Occidente, jamás han prestado atención a las implicaciones para la soberanía rusa de la doctrina neoconservadora de la hegemonía estadounidense. Esta doctrina no ha sido denunciada por el presidente Trump. En consecuencia, Rusia será destruida a medida que su gobierno, estúpidamente, se entrega a engaños tras engaños. Bajo Putin y Lavrov, se producirán Acuerdos de Minsk uno tras otro.

Mi pregunta es: ¿Es Trump parte del engaño no solo de Putin, sino también del pueblo estadounidense, o es un acuerdo que aceptó sin darse cuenta de sus consecuencias porque está desesperado por poner fin al conflicto, como prometió? Si el propio Trump es parte del engaño, entonces tenemos la explicación de por qué el establishment estadounidense no impidió su reaparición en el Despacho Oval. (25 de abril 2025). [Fuente: https://www.unz.com/proberts/the-ukraine-peace-deal/?utm_source=email&utm_campaign=proberts]

¿FINALMENTE TRUMP TIRA POR LA BORDA AL RÉGIMEN DE KIEV?

Esto no significa que Rusia y Estados Unidos se hayan convertido repentinamente en mejores amigos (ni mucho menos), pero es un hecho que la actual administración prácticamente no tiene amigos en el "viejo continente" (con la excepción de varios "estados rebeldes" como Hungría o Eslovaquia).

Por Drago Bosnic

No es ningún secreto que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, nunca fue un gran admirador del régimen de Kiev (por decirlo suavemente), pero ahora parece estar harto. En su publicación del 23 de abril en Truth Social, Trump acusó al líder de la junta neonazi, Volodymyr Zelensky, de "perjudicar el proceso de paz" después de que este rechazara la idea de reconocer a Crimea como parte de Rusia. Trump argumentó que la península es un "trato consumado", que Barack Obama "la entregó" y que "ni siquiera es un tema de discusión".

Luego explicó que Zelenski no tiene nada de qué presumir, ya que la situación en Ucrania es grave y que puede tener paz o luchar durante tres años más antes de perder todo el país. Trump también insistió en que la guerra debe detenerse y que un acuerdo está cerca, pero que Zelenski, un hombre sin 'cartas que jugar', debería finalmente lograrlo.

Aunque todavía presenta esto como un esfuerzo "altruista", las declaraciones de Trump revelan que simplemente está harto de lo que ve como una guerra dirigida por los demócratas que no aporta nada a los EE. UU. ni a él mismo (política, financiera o de otro modo). Quiere centrarse en reconstruir la infraestructura en ruinas de los EE. UU., el poder económico menguante, el prestigio internacional gravemente minado, etc. Trump está decidido a hacer que los EE. UU. "parezcan mejor que China", lo que cree que se puede lograr a través de la guerra comercial en curso. También quiere "Cúpulas Doradas" y la implementación de la estrategia estadounidense de "contención de China" en Asia-Pacífico. Nada de esto será posible si continúa el conflicto ucraniano orquestado por la OTAN, y mucho menos si se intensifica (que es lo que la UE/OTAN están desesperadas por lograr). Es por eso que Trump quiere un acuerdo que no haga que los EE. UU. parezcan un perdedor.

Sin duda, es consciente de que el Occidente político sufrió una aplastante derrota en su invasión sigilosa de Rusia (por enésima vez, claro está). Los intentos de Trump de presentar a Estados Unidos como un "bando neutral" en todo esto son inútiles, ya que

inició la guerra (junto con sus títeres de la UE y la OTAN), pero esta podría ser una oportunidad única para salir del "barro ucraniano" relativamente limpio e ileso (al menos en gran medida). El resto de su administración parece estar siguiendo estas instrucciones al pie de la letra.

El vicepresidente JD Vance declaró que Estados Unidos está "listo para retirarse" si no se logra un acuerdo pacífico, mientras que el secretario de Estado Marco Rubio y el enviado especial de Trump para Ucrania, Steve Witkoff, cancelaron su participación en una reunión de alto nivel que se suponía que tendría lugar en Londres el 23 de abril. La declaración de Vance es bastante reveladora, demostrando frustración con los fracasos del régimen de Kiev.

"Hemos emitido una propuesta muy explícita tanto a los rusos como a los ucranianos, y es hora de que digan que sí o que Estados Unidos se retire de este proceso", dijo durante su viaje a la India.

En cuanto a Rubio y Witkoff, se suponía que encabezarían una delegación en una reunión en Londres. La presencia de representantes de alto nivel de otros estados miembros de la OTAN debía dar una impresión (aunque falsa) de unidad, pero resulta que el cártel de crimen organizado más vil del mundo ya ni siquiera puede lograrlo. La maquinaria de propaganda dominante intentó desesperadamente darle la vuelta a la situación, y el Washington Post informó que...

"Los diplomáticos europeos cancelaron abruptamente las conversaciones de alto nivel previstas para el miércoles sobre el fin de la guerra de Rusia en Ucrania después de que los principales diplomáticos estadounidenses cancelaran abruptamente sus planes de asistir".

Lo cierto es que estos diplomáticos no tuvieron realmente voz ni voto en nada, pues Rubio y Witkoff ya tenían instrucciones claras sobre qué hacer. El último conflicto entre Washington D. C. y Bruselas se debe a la supuesta disposición de la administración Trump a reconocer a Crimea como parte de Rusia.

Esto es prácticamente inaceptable para la UE y la OTAN, ya que significaría que estaríamos un paso más cerca de la paz. Obviamente, para Rusia, Crimea es un asunto cerrado desde hace más de una década. Estados Unidos podría estar intentando congraciarse con Moscú para luego pedir concesiones en las cuatro nuevas óblasts (regiones), a saber, Donbass (Donetsk y Lugansk), Zaporizhia y Jersón.

Sin embargo, las posibilidades de que Rusia ceda territorios en estas zonas son prácticamente nulas, ya que esto iría en contra de su propia constitución. Aun así, esta propuesta demuestra que Estados Unidos finalmente está ejerciendo la realpolitik, a diferencia de sus homólogos de la UE/OTAN, que se hunden en un delirio tras otro (por no hablar de la junta neonazi). Peor aún para Bruselas y Kiev, parece que Witkoff irá a Moscú la próxima semana, lo que significa que Washington D. C. cree que vale mucho más la pena hablar con el Kremlin que con cualquier otro en Europa.

Esto no significa que Rusia y Estados Unidos se hayan convertido repentinamente en mejores amigos (ni mucho menos), pero es un hecho que la actual administración prácticamente no tiene amigos en el "viejo continente" (con la excepción de varios "estados rebeldes" como Hungría o Eslovaquia). Sus relaciones con el régimen de Kiev han sido tensas desde el principio (como era de esperar), culminando con la (in)famosa disputa entre Trump y Zelenski en la Casa Blanca.

De hecho, las relaciones son tan malas que los medios afines a la nueva administración han publicado abundante información sobre la posible participación de la junta neonazi en los intentos de asesinato de Trump. The Gateway Pundit, a menudo denigrado como un "medio de noticias falsas de extrema derecha", publicó recientemente un informe sobre otro posible asesino que colaboraba con el régimen de Kiev. Incluso si tales afirmaciones fueran falsas, el mero hecho de que se publiquen es bastante revelador. (Global Research, 25 de abril de 2025). [Fuente: https://www.globalresearch.ca/trump-throwing_kiev-regime-under-bus/5885310]. 

UCRANIA, EL OCASO DE UNA GUERRA INTERMINABLE SEGÚN JOHN J. MEARSHEIMER

**Queríamos jugar al ajedrez con la historia, pero la historia no juega. Siempre gana. Y la historia, hoy, nos muestra una Ucrania de rodillas, una Rusia herida pero no domada, y un Occidente que debe aceptar sus propios límites. ¿Paz? Quizás algún día, pero no hoy. No en este crepúsculo.*

Por: Giuseppe Gagliano

Imaginemos un tablero de ajedrez donde cada movimiento es un ultimátum, cada peón un sacrificio y el juego no permite tablas. Ésta es la guerra en Ucrania, un conflicto que, tres años después de la invasión rusa en febrero de 2022, parece atrapado en un presente eterno de muerte y destrucción. John Mearsheimer, uno de los analistas geopolíticos más lúcidos, lo había predicho: no es posible una paz significativa cuando ambas partes –Rusia por un lado, Ucrania y Occidente por el otro– se perciben mutuamente como amenazadas en su propia existencia. Y hoy, en abril de 2025, esta profecía sigue vigente como advertencia: el conflicto no sólo persiste, sino que se ha profundizado, con perspectivas cada vez más sombrías.

¿Por qué no podemos llegar a un acuerdo? La respuesta es simple, pero brutal: los objetivos son irreconciliables. Rusia quiere una Ucrania neutral y desmilitarizada, reducida a un estado en la sombra, incapaz de representar una amenaza en su frontera. Ucrania, apoyada por Occidente, sueña con la plena soberanía, la entrada en la OTAN y la reconquista de cada centímetro de territorio perdido, desde Crimea hasta el Donbás. Se trata de visiones opuestas que no dejan lugar a ningún compromiso. Mearsheimer lo había dicho claramente: cuando luchas por sobrevivir, no negocias, destruyes. Y los hechos le dan la razón. Las negociaciones de Estambul de 2022, que podrían haber detenido la guerra, fracasaron bajo la presión occidental y la intransigencia rusa. Desde entonces, cada intento de diálogo ha sido un ejercicio de fachada.

“
La
“desnazificación”
y la
“desmilitarización”
de las que
hablaba Putin se
han quedado en
lemas: Ucrania
sigue luchando y
la OTAN está más
presente que
nunca en la
región.

Rusia y su obsesión por la seguridad

Para entender hacia dónde va esta guerra, debemos empezar desde Moscú. Los dirigentes rusos, desde Putin hacia abajo, ven la expansión de la OTAN hacia el este como una amenaza existencial. No es paranoia, sino historia: desde 2008, cuando la OTAN prometió a Ucrania y Georgia un futuro en la Alianza, Rusia vive con el terror de ver bases militares occidentales a sólo unos kilómetros de Moscú. En 2022, Occidente subió la apuesta, armando a Ucrania con miles de millones de dólares en ayuda militar y hablando abiertamente de “debilitar” a Rusia. Para Putin, la guerra no es sólo una cuestión de territorio, sino de la supervivencia de su régimen y de Rusia como potencia.

Los objetivos de Moscú, como los describió Mearsheimer, eran claros: anexionar Crimea y partes del Donbás, reducir a Ucrania a un estado disfuncional y reemplazar el gobierno de Kiev por uno prorruso. En 2025, estos objetivos sólo se habrán alcanzado parcialmente. Crimea y cuatro provincias (Donetsk, Luhansk, Kherson y Zaporizhzhia) están bajo control ruso, pero Ucrania no se ha derrumbado. El gobierno de Zelenski, a pesar de las dificultades, resiste, apoyado por un flujo continuo de armas y dinero occidentales. La “desnazificación” y la “desmilitarización” de las que hablaba Putin se han quedado en lemas: Ucrania sigue luchando y la OTAN está más presente que nunca en la región. Mearsheimer tenía razón al predecir que una victoria total rusa sería poco probable: el ejército de Moscú, aunque avanza lentamente, no tiene los recursos para ocupar todo el país sin un coste insostenible.

Ucrania: un país que se debate entre el heroísmo y la ruina

Por otra parte, Ucrania está viviendo una paradoja. Es un país que resiste con un coraje que ha asombrado al mundo, pero que paga un precio devastador. Mearsheimer subrayó que Kiev ve a Rusia como una amenaza existencial y eso no ha cambiado. Cada ciudad destruida, cada civil asesinado, fortalece la determinación ucraniana de no rendirse. Pero el costo es horrendo: la economía está de rodillas, millones de personas han huido y las ciudades del este son montones de escombros. En 2025, Ucrania dependerá casi por completo de la ayuda occidental, que, sin embargo, empieza a resquebrajarse bajo el peso de las crisis económicas en Europa y de las elecciones en Estados Unidos, donde el apoyo a Kiev ya no es unánime.

Mearsheimer predijo que Ucrania se convertiría en un "trozo de Estado disfuncional". Esta predicción se ha cumplido en parte: las regiones orientales están perdidas y la reconstrucción llevará décadas. Sin embargo, Ucrania no se derrumbó como Moscú esperaba. La contraofensiva de 2022 en Járkov y Jersón había dado esperanzas, pero la de 2023, como había anticipado Mearsheimer, encalló contra las fortificaciones rusas. Hoy en día, la guerra de desgaste continúa desangrando a ambos ejércitos, y la artillería rusa mantiene una ventaja decisiva. Ucrania está luchando, pero cada día que pasa la acerca al punto de ruptura.

El Deste: El Gran Titiritero Atascado

Y luego está Occidente, el tercer actor de esta tragedia. Para Estados Unidos y Europa, la guerra en Ucrania fue una oportunidad para reafirmar el liderazgo mundial y contener a Rusia. Pero, como señaló Mearsheimer, Occidente subestimó la determinación de Moscú y sobreestimó su propia capacidad para apoyar a Kiev indefinidamente. En 2025, las grietas son evidentes. Europa, que enfrenta una recesión y una crisis energética, está teniendo dificultades para mantener el ritmo de la ayuda. En Estados Unidos, las elecciones de 2024 han traído a un Congreso más escéptico sobre seguir financiando una guerra lejana. La promesa de integrar a Ucrania en la OTAN sigue vigente, pero es un espejismo: nadie quiere correr el riesgo de un conflicto directo con Rusia.

Mearsheimer había advertido que Occidente haría todo lo posible para evitar una victoria total rusa, y así lo hizo. Sanciones, ayuda militar, inteligencia: todo está puesto en marcha. Pero no fue suficiente para cambiar el rumbo del conflicto. Rusia, aunque golpeada económicamente, ha encontrado un salvavidas en China y otros socios globales. Occidente, sin embargo, se encuentra en una

“

Las reflexiones de Mearsheimer resultaron ser en gran medida correctas. Había previsto la imposibilidad de un acuerdo de paz, la transformación de la guerra en un conflicto de desgaste y la dificultad para Rusia de lograr una victoria total.

encrucijada: seguir apoyando a una Ucrania cada vez más frágil o aceptar una negociación que sancionaría una victoria parcial rusa. Ambas opciones son amargas.

En el campo: una guerra que todo lo devora

Sobre el terreno, la guerra se convirtió en lo que Mearsheimer llamó una "guerra de desgaste". Tras los éxitos ucranianos de 2022, Rusia ha aprendido de sus errores: ha movilizado más hombres, ha reforzado sus líneas defensivas y ha apostado todo a la artillería, el arma que decide las batallas. La caída de Bajmut en 2023 fue un punto de inflexión:

los rusos infligieron enormes pérdidas a los ucranianos, demostrando que el tiempo está de su lado. En 2025, el frente está estático, con pequeños avances rusos en el Donbás y una Ucrania defendiéndose desesperadamente. La tan esperada contraofensiva ucraniana de 2023 fracasó, como había predicho Mearsheimer, contra las fortificaciones rusas.

Hoy, ambos lados están exhaustos, pero Rusia tiene una ventaja: una población más grande, una economía más resistente y una industria militar que produce sin parar. Ucrania, por el contrario, depende de los suministros occidentales que llegan de forma intermitente. Cada día de guerra erosiona aún más sus recursos humanos y materiales. Mearsheimer tenía razón: en una guerra de desgaste, el más fuerte prevalece a largo plazo.

El futuro: una Ucrania rota y un mundo dividido

Mirando hacia el futuro, el panorama es sombrío. Mearsheimer predijo que Rusia obtendría una "mala victoria", anexando territorio y reduciendo a Ucrania a un estado frágil. En 2025, este escenario se está materializando. Moscú controla alrededor del 20% del territorio ucraniano, y las regiones ocupadas están ahora integradas de facto en la Federación Rusa. Ucrania sobrevive, pero es un país mutilado, con una economía en colapso y una población diezmada. La promesa occidental de reconstrucción está muy lejos, y la OTAN, aunque cerca, sigue siendo un sueño.

Las reflexiones de Mearsheimer resultaron ser en gran medida correctas. Había previsto la imposibilidad de un acuerdo de paz, la transformación de la guerra en un conflicto de desgaste y la dificultad para Rusia de lograr una victoria total. También anticipó que Occidente no podría someter a Moscú sin pagar un coste enorme. Sin embargo, subestimó la resistencia ucraniana y la capacidad de Kiev para mantener el frente, incluso a costa de enormes sacrificios. Tampoco anticipó el creciente papel de China como aliado económico de Rusia, lo que ha suavizado el impacto de las sanciones.

Una lección para Occidente

Esta guerra, como escribió Mearsheimer, es también un espejo para Occidente. La OTAN quería ampliar sus fronteras hasta el corazón de Rusia, ignorando las líneas rojas de Moscú. Armó a Ucrania, pero no lo suficiente para ganar; Prometió protección, pero no lo suficiente para garantizar la seguridad. El resultado es una Ucrania devastada y un mundo más dividido que nunca. En 2025, la guerra en Ucrania no es sólo un conflicto regional: es el símbolo de un orden global que se desmorona, donde las potencias se desafían entre sí sin importar los escombros que dejan atrás. Queríamos jugar al ajedrez con la historia, pero la historia no juega. Siempre gana. Y la historia, hoy, nos muestra una Ucrania de rodillas, una Rusia herida pero no domada, y un Occidente que debe aceptar sus propios límites. ¿Paz? Quizás algún día, pero no hoy. No en este crepúsculo.

(18 de abril 2025).



¿CÓMO QUIERE EUROPA QUE ACABE LA GUERRA DE UCRANIA?

**Grand cree que sería preferible que EE.UU. diera un paso atrás en sus esfuerzos por llegar a un acuerdo rápido, en lugar de la abierta hostilidad de Washington hacia Kiev, personificada en la disputa de febrero en el despacho oval entre Trump y Zelenski.*

Por Rosie Birchard



Europa observa con ansiedad cómo Washington advierte de una "semana crítica" para Ucrania. Documentos filtrados muestran que Estados Unidos y Europa discrepan sobre cómo poner fin a la guerra.

El anuncio unilateral del presidente ruso, Vladimir Putin, de hacer una pausa de tres días en su guerra en Ucrania con motivo del 80º aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial no fue recibido con aplausos en Bruselas.

"Rusia podría detener la matanza y los bombardeos en cualquier momento. Así que no hay ninguna necesidad de esperar hasta el 8 de mayo", declaró el martes a la prensa la portavoz de Asuntos Exteriores de la UE, Anitta Hipper.

Los críticos dicen que el Kremlin —que cita "razones humanitarias" para su última promesa de tregua— simplemente está tratando de ganarse el favor de Washington después de que el presidente estadounidense, Donald Trump, expresara su frustración por los continuos ataques de Rusia contra Ucrania.

Las críticas de Trump a Moscú supusieron un cambio de tono respecto a las anteriores críticas del presidente estadounidense a su homólogo ucraniano.

El anuncio del alto el fuego ruso se produjo después de que el fin de semana los líderes europeos se reunieran con el presidente ucraniano y de que Zelenski y Trump se sentaran en el Vaticano.

El secretario de Estado norteamericano, Marco Rubio, calificó esta semana como "crítica" y afirmó que Estados Unidos está considerando la posibilidad de abandonar sus esfuerzos por negociar la paz, que, 100 días después de la toma de posesión de Trump, siguen fracasando.

Dos planes de paz

Mientras los líderes mundiales se preparaban para acudir a Roma al funeral del Papa Francisco, la agencia de noticias Reuters publicó dos filtraciones: un plan de alto el fuego presentado supuestamente por Estados Unidos tras sus conversaciones con Moscú y Kiev, y un "contraplan" elaborado por funcionarios europeos y ucranianos.

Los textos demuestran que Estados Unidos y Europa no coinciden en las condiciones para poner fin al conflicto.

Mientras que el documento redactado por EE.UU. prevé al parecer el pleno reconocimiento estadounidense de Crimea y el

“

Dado que los ejércitos ucraniano y europeo siguen dependiendo en gran medida de la capacidad logística, satelital y de inteligencia de Estados Unidos, muchos europeos siguen considerando que actuar en solitario sería el peor de los escenarios posibles.

reconocimiento "de facto" de algunas otras regiones ucranianas ocupadas por Rusia, el texto europeo se limita a decir que las "cuestiones territoriales" deben "resolverse tras un alto el fuego total e incondicional".

El plan europeo-ucraniano también afirma que el ejército ucraniano no debe verse restringido y exige una sólida garantía de seguridad respaldada por Estados Unidos, similar al artículo cinco de la OTAN, según el cual un ataque contra un miembro de la alianza militar es un ataque contra todos.

El documento estadounidense visto por Reuters, mientras tanto, dice que Ucrania "no buscará unirse a la OTAN" y sólo indica que Ucrania recibirá una "sólida garantía de seguridad".

EE.UU. levantaría las sanciones a Rusia según su plan divulgado, mientras que el texto europeo dice que las sanciones de EE.UU. sólo deberían aliviarse "gradualmente después de que se logre una paz sostenible".

Líneas rojas y tranquilidad

"Lo que me ha sorprendido en los últimos días es que los europeos están empezando a explicar con bastante claridad qué es lo que quieren", dijo a DW en Bruselas Camille Grand, un ex funcionario de la OTAN convertido en analista del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores.

"Se ha pasado de algo que parecía completamente desconectado de la realidad a algo en lo que hay un sentido mucho más cercano de qué es lo que estamos dispuestos a hacer y cómo queremos hacerlo", opinó.

Sin embargo, los funcionarios europeos y estadounidenses siguen discrepando sobre si Washington proporcionaría un "respaldo" para proteger a las fuerzas de paz europeas de posibles ataques rusos, y cómo lo haría.

Europa quiere que Estados Unidos y Ucrania sigan dialogando

Ahora que Estados Unidos amenaza con abandonar la mesa por completo, la prioridad de Europa puede ser mantener a Washington a bordo y dispuesto a escuchar a Kiev.

"Juntos siempre somos más fuertes. Siempre somos más fuertes con nuestros aliados", declaró Anitta Hipper, de la UE, al ser preguntada por DW sobre el mensaje del bloque a la Casa Blanca.

¿Plan B sin Estados Unidos?

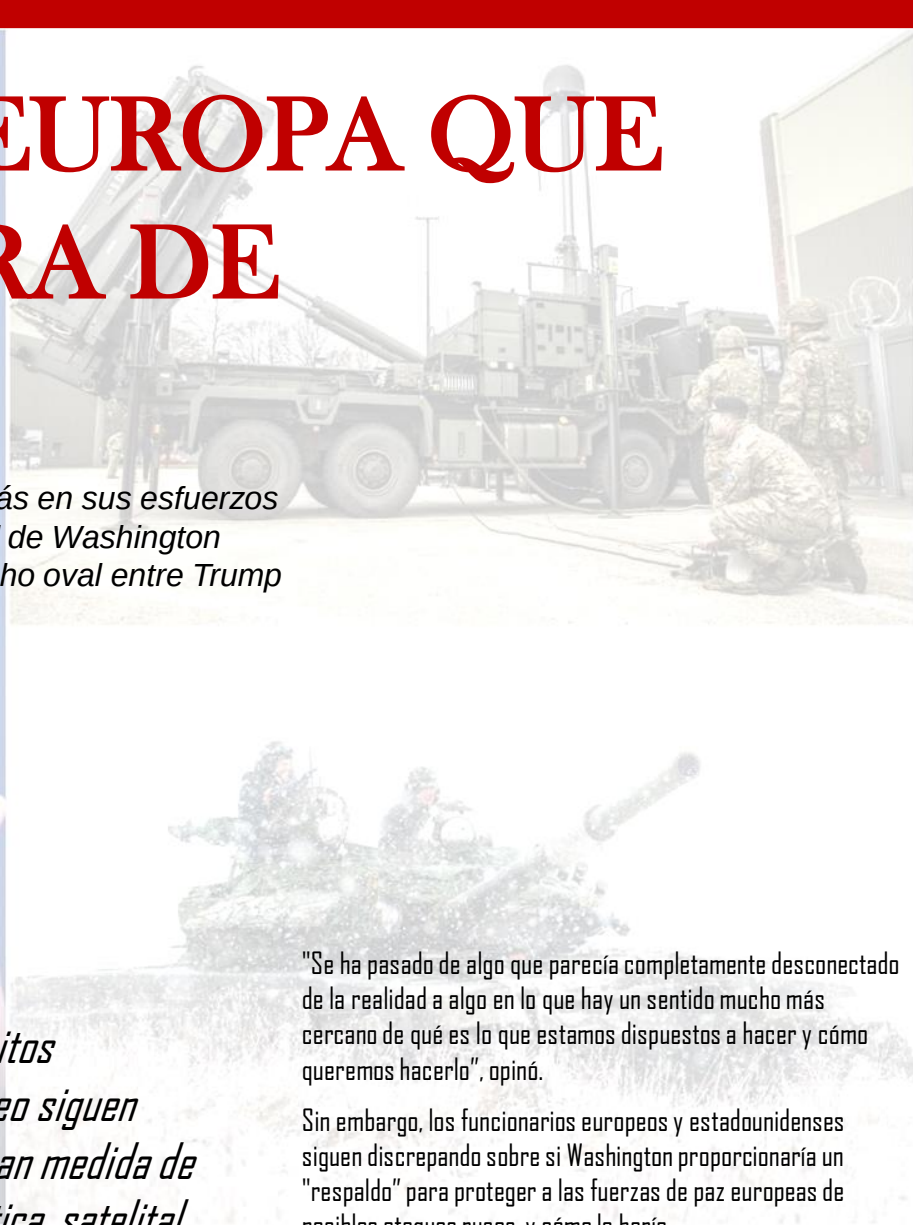
Pero si Estados Unidos se retira de la mesa de negociaciones, es difícil imaginar un Plan B claro para los países europeos, que periódicamente se comprometen a apoyar a Ucrania "mientras sea necesario", sin especificar exactamente cómo.

Financieramente, la UE podría mantener su apoyo político y militar a Ucrania. Según Hipper, el bloque ha comprometido unos 23.000 millones de euros (26.200 millones de dólares) de ayuda a Kiev en lo que va del año.

Sin embargo, dado que los ejércitos ucraniano y europeo siguen dependiendo en gran medida de la capacidad logística, satelital y de inteligencia de Estados Unidos, muchos europeos siguen considerando que actuar en solitario sería el peor de los escenarios posibles.

Grand cree que sería preferible que EE.UU. diera un paso atrás en sus esfuerzos por llegar a un acuerdo rápido, en lugar de la abierta hostilidad de Washington hacia Kiev, personificada en la disputa de febrero en el despacho oval entre Trump y Zelenski.

"Comparado con esa situación, tener a un EE.UU. menos interesado, menos comprometido, podría no ser un drama tan grande", concluyó Grand. (md/ers/29 de abril 2025). (Fuente: <https://goo.su/MwRYxn>). 



EN LA ERA DE TRUMP, ES HORA DE UN REINICIO POLACO- RUSO

**Como de costumbre, el coste de la escalada de una espiral bélica recaerá sobre los polacos, quienes, desde 1989, han hecho de la credulidad un sello distintivo de su política exterior.*

Por Marcin Skalski* y el Dr. Michał Krupa**

M

arcin Skalski y el Dr. Michał Krupa argumentan que Rusia no representa una amenaza para la existencia de Polonia ni para sus intereses fundamentales en la actualidad. Un reajuste polaco-ruso y una distensión en Europa del Este benefician a ambos países. Los puntos de conflicto históricos entre Polonia y Rusia se resolvieron tras la Segunda Guerra Mundial y la disolución de la URSS.

Las élites de la Tercera República Polaca se han mostrado incapaces de reconocer los cambios clave que están revalorizando conceptos como el concierto de poderes, la proyección de poder o las esferas de influencia. Su horizonte intelectual y mental se limita a anclar a Polonia en las instituciones del Occidente colectivo, mientras se conforman con su propia dependencia política e intelectual. En el contexto de las relaciones polaco-rusas, nuestras élites gobernantes y destacados comentaristas han reducido deliberadamente la soberanía de Polonia a servir a los intereses del "flanco oriental" de una república imaginaria del Occidente colectivo. Esta ineptitud queda especialmente expuesta ahora, ya que Donald Trump no muestra intención alguna de prestar atención a diversas promesas, como las que se refieren a la inviolabilidad de las fronteras en Europa. Mientras tanto, a orillas del Vístula, la reflexión geopolítica es sustituida por eslóganes burdos, incluso en materia de relaciones con Rusia. Desde la perspectiva de Varsovia, las relaciones con Moscú requieren una revisión a fondo, no solo para reconciliarse con la realidad, sino, sobre todo, para redefinir el interés nacional de Polonia. La élite actual de la Tercera República, que se ha desacreditado suficientemente con sus actitudes, incluso en el contexto de la guerra de Ucrania, no emprenderá esta tarea.

Una revisión fundamental de los supuestos previos de la política exterior polaca es aún más necesaria dado que estamos presenciando el ocaso de la presencia estadounidense en Europa

“

En consecuencia, la URSS se convirtió, por necesidad, en la garante de la frontera occidental de Polonia frente a las tendencias revisionistas de la República Federal de Alemania, la llamada Alemania Occidental.

y quizás incluso el comienzo de la erosión de la OTAN. El atlantismo está en bancarota y, contrariamente a los sueños de los neoconservadores polacos y los fervientes defensores del llamado Intermarium, la Federación Rusa no se ha derrumbado.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las tres grandes potencias victoriosas decidieron desplazar el estado polaco hacia el oeste, aceptando al mismo tiempo la Línea Curzon británica como frontera polaco-soviética de posguerra. No fue casualidad que el más ferviente defensor de la significativa expansión territorial de Polonia a expensas de la derrotada Alemania fuera el propio Iósif Stalin. El dictador soviético, aún inseguro de los resultados en la zona que posteriormente se convertiría en la RDA (Alemania Oriental), buscó expandir el alcance del estado satélite polaco y, por ende, del Bloque del Este. Los británicos se opusieron, aumentando su extensa lista de "méritos" hacia los polacos al impulsar un programa territorial mínimo para Polonia en el oeste, aunque solo fuera para evitar que el Bloque del Este de posguerra se fortaleciera demasiado.

La paradoja radica en que la pérdida de las Fronteras Orientales (Kresy) y la anexión de los antiguos territorios alemanes desplazaron las fronteras del estado hacia el oeste, pero posicionaron geopolíticamente a Polonia en el este. Mientras tanto, en septiembre de 1946, en Stuttgart, Alemania, el secretario de Estado estadounidense, James Byrnes, con el objetivo de contrarrestar la influencia soviética en Europa, cuestionó el alcance de las conquistas territoriales polacas de la posguerra. En consecuencia, la URSS se convirtió, por necesidad, en la garante de la frontera occidental de Polonia frente a las tendencias revisionistas de la República Federal de Alemania, la llamada Alemania Occidental.

“

Polonia se enfrenta a un reajuste con Rusia, en línea con las tendencias promovidas por la administración Trump, o a unirse a las filas de los belicistas europeos a instancias de Londres, Berlín y las élites gobernantes de la Unión Europea.

la región de Kresy, una zona que constituye una dirección natural para la expansión de la influencia polaca. Mientras tanto, en la Tercera República Polaca, “las referencias a los conceptos jagellónicos y prometeicos sirven como propaganda para convencer a los polacos de que todavía estamos persiguiendo ideas históricas polacas, cuando en realidad estamos implementando los objetivos estratégicos de las potencias occidentales”, argumenta el Dr. Mirosław Habowski de la Universidad de Wrocław, al comentar las fantasías adoptadas por la élite polaca.

Actualmente, los territorios históricos de Polonia y Rusia, al menos en el caso de Ucrania, se encuentran dentro de las fronteras del mismo Estado, lo que crea circunstancias geopolíticas completamente nuevas. Sin embargo, en cuanto a la cuestión ucraniana, Polonia solo necesita una zona de amortiguación que la separe del territorio principal de Rusia, y nada más. El trazado de la frontera ruso-ucraniana o el acceso de Ucrania al mar son totalmente irrelevantes para Polonia. Es más, a medida que se fortalece la alianza ruso-bielorrusa, es cuestionable si Ucrania sigue sirviendo como zona de amortiguación. Cabe señalar que en Europa del Este, puede haber una Polonia fuerte o una Ucrania fuerte, y a su manera, el actual debilitamiento del Estado ucraniano puede verse como una oportunidad para que Varsovia imponga sus condiciones a Kiev, ya sea en el ámbito de la política histórica o de la economía.

El restablecimiento de las relaciones de Polonia con Rusia y el establecimiento de esferas de influencia en Europa del Este son posibles gracias a una situación única y objetivamente existente, en la que las tierras objeto de disputas históricas polaco-rusas no pertenecen ni a Polonia ni a Rusia. La creación de repúblicas soviéticas

con capitales en Minsk y Kiev por los bolcheviques, seguida del colapso de la URSS, generó una situación excepcional que, en cierto sentido, ha “reconciliado” a Varsovia y Moscú. Mientras tanto, los nacionalismos lituano, ucraniano y, potencialmente, bielorruso se dirigen contra Polonia y Rusia. La frontera actual con Rusia, por otro lado, no da lugar a conflictos étnicos ni disputas territoriales.

Finalmente, a Polonia le interesa reducir al máximo las tensiones en Europa del Este. Los propios polacos necesitan un período de paz para abordar su preocupante panorama demográfico. Además, las influencias culturales que promueven actitudes antinatalistas, como el paradigma LGBTQ, no provienen de Europa del Este, sino que son un componente esencial de la política occidental con respecto a Varsovia. La situación en Rusia aún deja mucho que desear, pero ha ido introduciendo sistemáticamente una legislación cada vez más conservadora, y el embajador ruso en Varsovia nunca ha asistido a ningún desfile arcoíris.

Mientras tanto, es precisamente una política exterior multidimensional, que ofrece margen de maniobra, la que permite una postura asertiva hacia las élites ideologizadas de Europa Occidental, que ven no solo un supuesto putinismo, sino incluso fascismo, en las políticas pro familia y conservadoras. Viktor Orbán y Robert Fico han demostrado que es posible relajar el corsé de Bruselas incluso para un país relativamente pequeño. Al fin y al cabo, no es Rusia quien ha dominado el mercado mediático polaco, ni son los rusos quienes obligan a los polacos a cerrar minas de carbón o a asumir los costes de una política energética pseudoecológica.

La “amenaza rusa” es, en general, una construcción ideológica diseñada para justificar el continuo parasitismo de la élite de la Tercera República sobre su propia nación y la progresiva colonización de Polonia por países occidentales. “No hay indicios de que Rusia tenga intención de atacar a Polonia. Por lo tanto, la actitud de los políticos polacos hacia Rusia se basa en el miedo histérico, las frustraciones, los complejos y una desesperación incomprensible”, escribe el profesor Stanisław Bielerń, de la Universidad de Varsovia.

Polonia se enfrenta a un reajuste con Rusia, en línea con las tendencias promovidas por la administración Trump, o a unirse a las filas de los belicistas europeos a instancias de Londres, Berlín y las élites gobernantes de la Unión Europea. Como de costumbre, el coste de la escalada de una espiral bélica recaerá sobre los polacos, quienes, desde 1989, han hecho de la credulidad un sello distintivo de su política exterior.

*Marcin Skalski es un comentarista y analista polaco radicado en Varsovia, especializado en la política oriental de Polonia y en el patrimonio de las fronteras orientales de Polonia.

**El Dr. Michał Krupa es historiador, politólogo, comentarista y autor. Ha publicado en diversos medios estadounidenses y polacos. (Diario de Arktos / 28 de abril 2025). [Fuente: <https://n9.cl/chfbw>].

ESPERANDO A XI...

**“La historia económica estadounidense ha visto períodos de altas tasas arancelarias coincidiendo con un éxito económico extraordinario”.*

Por Mike Whitney

Este es uno de los días más importantes de la historia estadounidense. Es nuestra declaración de independencia económica. Los empleos y las fábricas volverán con fuerza a nuestro país, y ya lo ven. Impulsaremos nuestra base industrial nacional.

El presidente Donald Trump anuncia aranceles unilaterales a 180 países a pesar de las advertencias de inflación, recesión e interrupciones en la cadena de suministro, 2 de abril de 2025.

Esta es probablemente la peor política económica que he visto... Es imposible que esta política recupere la manufactura en Estados Unidos y "vuelva a enriquecer a Estados Unidos"... si acaso, nos empobrecerá mucho más. Muchos dicen que esta política arancelaria es el "fin de la globalización". Yo no lo creo... Este es el fin de la participación de Estados Unidos en la globalización...

Molson Hart@Molson_Hart, fundador y director ejecutivo de Viahart, una empresa de productos de consumo.

El propósito de la política arancelaria del presidente Trump no es el que él mismo afirma. Si el objetivo de los aranceles fuera reindustrializar el país y crear más empleos en el sector manufacturero, el anuncio habría ido acompañado de una política industrial que delinearía un esfuerzo gubernamental coordinado para reconstruir las industrias críticas de Estados Unidos. Habría proporcionado detalles sobre incentivos fiscales, inversión en infraestructura, capacitación laboral, subsidios gubernamentales y financiación de I+D; todo ello con el objetivo de lograr los objetivos declarados de Trump. Para finales de abril, Trump habría realizado numerosas apariciones públicas con importantes líderes bancarios y empresariales que habrían expresado su apoyo a este ambicioso proyecto de reconstruir el país para convertirlo en una potencia manufacturera. Trump también habría presentado un resumen de los numerosos acuerdos público-privados alcanzados con capitalistas adinerados que apoyaban la idea y deseaban participar en su implementación.

Pero nada de esto ha sucedido, porque no existe una política industrial; así como tampoco se espera que la imposición de aranceles onerosos a las importaciones extranjeras "regrese mágicamente los empleos a Estados Unidos". Todo es una quimera destinada a engañar a la opinión pública. Entonces, ¿de qué se trata realmente el asunto de los aranceles? Así responde el WSWS a esta pregunta:

El verdadero propósito de los aranceles de Trump (en palabras del socialista Tom Hall) es "preparar las cadenas de suministro para una guerra mundial, especialmente contra China". (La administración) "está promoviendo una política que recuerda el período más oscuro del siglo XX bajo el régimen nazi, cuando la guerra comercial precedió al estallido de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939". World Socialist Web Site.

“

Control de las economías vecinas: La influencia económica de Alemania sobre Austria y Checoslovaquia antes de su anexión (1938-1939) aseguró el acceso a sus recursos e industrias, fortaleciendo aún más las líneas de suministro....

Este análisis nos parece convincente, pero no especialmente creíble. Es cierto que Trump no ha respaldado sus edictos arancelarios con ninguna propuesta sólida para reconstruir la débil base industrial estadounidense. Pero eso no significa que se esté preparando para una guerra con China. Parece un poco exagerado. Aun así, vale la pena plantearle la pregunta a Grok para comprobar si la analogía histórica es acertada.

Pregunta: ¿Hitler utilizó la guerra comercial para fortalecer las líneas de suministro a Alemania antes de la guerra?

Grok—Sí, Hitler aprovechó la guerra comercial global y la crisis económica de la década de 1930 para fortalecer las líneas de suministro de Alemania y prepararse para la guerra. La Ley Arancelaria Smoot-Hawley y los aranceles de represalia subsiguientes impuestos por otras naciones perturbaron el comercio global, creando oportunidades para que Alemania buscara la autarquía (autosuficiencia económica) y asegurara recursos estratégicos mediante acuerdos bilaterales. He aquí cómo:

El régimen de Hitler pretendía reducir la dependencia de las importaciones impulsando la producción nacional, especialmente en agricultura y materiales sintéticos (p. ej., combustible, caucho). El "Plan Cuatrienal" nazi (1936) priorizó el rearme y la autosuficiencia para proteger a Alemania de las perturbaciones comerciales.

Acuerdos comerciales bilaterales: Ante los obstáculos al comercio mundial, Alemania negoció acuerdos de trueque con naciones más pequeñas, especialmente en Europa del Este y los Balcanes.

Explotación de economías debilitadas: La guerra comercial debilitó las economías a nivel mundial, lo que hizo que los países estuvieran más dispuestos a comerciar con Alemania en términos favorables...

Control de las economías vecinas: La influencia económica de Alemania sobre Austria y Checoslovaquia antes de su anexión (1938-1939) aseguró el acceso a sus recursos e industrias, fortaleciendo aún más las líneas de suministro....

Si bien la guerra comercial no fue el único factor, creó una economía global fragmentada que Hitler manipuló para reforzar la maquinaria bélica alemana. Para 1939, estos esfuerzos proporcionaron a Alemania una sólida, aunque no completa, red de suministro para las primeras etapas de la Segunda Guerra Mundial. (Grok)

Así pues, se podría argumentar que Trump piensa en la misma línea que Hitler, intentando que Estados Unidos sea más autosuficiente en caso de una confrontación militar con China. Esto podría explicar por qué está mejorando sus relaciones con Putin (para poder centrar su atención en China). También podría explicar su repentino interés en Groenlandia, que facilitaría a Estados Unidos el acceso a metales preciosos, tierras raras y reservas de petróleo y gas en caso de que estalle una guerra en la región Asia-Pacífico. La toma de facto del Canal de Panamá podría encajar en este mismo paradigma en lo que respecta al control de rutas marítimas críticas. Todas estas son acciones que cabría esperar del gobierno si estuviera planeando un conflicto a largo plazo con un competidor similar ubicado al otro lado del mundo.

Pero aún no estamos convencidos de que este sea el inicio de una guerra contra China. Creemos que es la fase de choque y pavor de una agresiva estrategia de contención que busca aislar y cercar a China sin llegar a una guerra abierta. Aun así, ya debería ser bastante obvio que el alboroto del Día de la Liberación fue simplemente una forma de ocultar el verdadero motivo de Trump: iniciar formalmente una guerra comercial contra China. Eso es lo que realmente está ocurriendo tras los aranceles dispersos que se han aplicado indiscriminadamente tanto a aliados como a enemigos. El verdadero blanco está en China, la mayor amenaza emergente a la que Estados Unidos se ha enfrentado jamás.

El embargo a los productos chinos sugiere que Washington finalmente está dando su giro definitivo hacia Asia. Ucrania está siendo entregada a los aliados de la OTAN, mientras que Estados Unidos centra su atención en el Lejano Oriente. La administración ya se ha comprometido a reforzar su presencia militar en la región, a generar apoyo para una coalición antichina, a incitar incidentes en el estrecho de Taiwán y el mar de China Meridional, y ahora, a imponer un embargo total a China sin previo aviso y sin la menor provocación. Los nuevos aranceles encajan a la perfección con la estrategia general de Washington de contener al único rival que con mayor probabilidad se convertirá en la hegemonía regional indiscutible.

Pero cualesquiera que hayan sido las intenciones de Trump, no cabe duda de que el plan fue mal concebido y no está teniendo el impacto esperado. Por ejemplo, Trump pensó que sus gigantescos aranceles harían que el primer ministro chino, Xi Jinping, corriera al teléfono para ver qué concesiones podía hacer para apaciguar a su dictador. Pero hasta ahora, eso no ha sucedido, y no parece que vaya a suceder. En cambio, el ministro de Asuntos Exteriores de China ha declarado repetidamente que "todos los aranceles unilaterales deben eliminarse" antes de que China siquiera hable con Trump. En resumen, China no le ha dejado a Trump otra opción que capitular ahora o ver cómo la economía estadounidense entra en un paro cardíaco. Consulte esta breve lista de predicciones de recesión realizadas por algunos de los nombres más importantes del mundo financiero:

--Goldman Sachs: Predicción: Aumentan las probabilidades de recesión en Estados Unidos al 45% para 2025... Si continúan los aranceles recíprocos, esperan una recesión, aunque leve, similar a la crisis de las puntocom de 2001...

--JPMorgan Chase: Predicción: Ve un 60% de probabilidad de una recesión global para fines de 2025 El CEO Jamie Dimon predice que los aranceles desacelerarán el crecimiento e impulsarán la inflación...

--TD Securities: Predicción: Las probabilidades de una recesión en Estados Unidos aumentaron al 50% debido a aranceles "más contundentes de lo esperado".

Miran es uno de los principales artífices de la estrategia arancelaria de Trump, proponiendo un "Acuerdo de Mar-a-Lago" para reestructurar el comercio global, utilizando aranceles para obligar a los países a "pagar tributo" por el dominio militar y financiero de EE.UU.

--Moody's Analytics: Predicción: El economista jefe Mark Zandi elevó las probabilidades de recesión al 40% y calificó los aranceles como "forraje para una desaceleración económica".

--Deutsche Bank: Predicción: Prevé un aumento significativo del riesgo de recesión ... Los aranceles elevan la inflación subyacente del PCE entre 1 y 1,5 puntos y reducen el crecimiento debido al aumento de los costes y la reducción de la competitividad. La incertidumbre y las represalias intensifican los riesgos de recesión.

--Morningstar, Predicción: Califica los aranceles como una "catástrofe económica autoinfligida", pronosticando una recesión con un menor crecimiento del PIB para 2025-2026... Razonamiento: Los aranceles elevan las tasas efectivas al 20-25%, el nivel más alto desde la Ley Smoot-Hawley de la década de 1930, lo que aumenta la inflación y reduce la demanda de los consumidores. Las interrupciones de la cadena de suministro y las represalias empeoran las consecuencias.

Así pues, si bien nadie puede predecir una recesión con una precisión del 100%, existe un consenso creciente de que los aranceles afectarán el gasto, la inflación y el crecimiento. Los resultados previstos son simplemente inevitables.

Entonces, ¿qué debería hacer Trump?

Bueno, los datos son claros: ha cometido un grave error que requiere una acción inmediata. Debe reconocer su error y corregir el rumbo antes de que las interrupciones en la cadena de suministro se deterioren y el hoyo que se ha cavado se agrave aún más. Debe eliminar los aranceles, cumplir con las normas y regulaciones de la OMC y reemplazar a los miembros de su equipo de asesores económicos que idearon esta idea descabellada. Debemos asumir que no fue Trump quien pensó que los aranceles podrían usarse para contrarrestar las supuestas "prácticas desleales" de China que "debilitaron la manufactura estadounidense". No, probablemente fueron Robert Lighthizer (quien es un arquitecto clave de la guerra comercial del primer mandato de Trump) y Peter Navarro, exasesor comercial de Trump, coautor de "Muerte por China" (2011) e influenciador de la política arancelaria de Trump durante su primer mandato. Estos son los cerebritos responsables de la debacle actual. Trump es simplemente el cómplice involuntario que implementa las opiniones destructivas de ideólogos lunáticos. Recordamos una cita de John Maynard Keynes, en su obra fundamental La teoría general del empleo, el interés y el dinero (1936), quien hizo la siguiente observación sobre la influencia de los economistas fallecidos:

Las ideas de economistas y filósofos políticos, tanto acertadas como equivocadas, son más poderosas de lo que comúnmente se cree. De hecho, el mundo se rige por pocas cosas más. Los

hombres prácticos, que se creen completamente exentos de cualquier influencia intelectual, suelen ser esclavos de algún economista difunto.

Aunque ni Lighthizer ni Navarro están todavía "difuntos", está claro que Trump está bajo el control de sus ideas equivocadas.

He aquí un breve retrato de ambos hombres:

Robert Lighthizer, quien fue un artífice clave de la guerra comercial del primer mandato de Trump y probablemente influyó en la actual estrategia arancelaria, es un asesor de confianza de Trump cuyas posturas proteccionistas coinciden con las de la mayoría de los demás funcionarios designados por Trump. "Lighthizer considera a China un adversario económico que explota la globalización para socavar la industria manufacturera estadounidense. Aboga por aranceles elevados, controles de exportación y la disociación para proteger las industrias estadounidenses y reducir los déficits comerciales (295 000 millones de dólares con China en 2024). Su enfoque prioriza el nacionalismo económico sobre la confrontación militar o ideológica... Las ideas de Lighthizer inspiran directamente las subidas arancelarias de Trump para 2025 (del 125 % al 245 % sobre China), justificadas como una respuesta a la "falta de respeto" de China...

El proteccionismo de Lighthizer refleja la intención de Smoot-Hawley de proteger a las industrias estadounidenses, pero ignora cómo tales medidas pueden agravar los conflictos económicos globales. Robert Lighthizer sigue siendo un asesor informal en 2025, moldeando la estrategia arancelaria de Trump a través de sus protegidos, como Jamieson Greer. (Grok).

Luego está Peter Navarro, quien considera a China una potencia económica depredadora que roba empleos estadounidenses mediante prácticas comerciales desleales. Aboga por aranceles agresivos, prohibiciones a las exportaciones y la relocalización de la manufactura para contrarrestar la ventaja comercial de 640 mil millones de dólares de China. Las ideas de Navarro refuerzan las subidas de aranceles y los objetivos de desacoplamiento de Trump para 2025. El enfoque arancelario de Navarro evoca el proteccionismo de Smoot-Hawley, que resultó contraproducente al agravar la Gran Depresión. Las políticas de Navarro bajo el gobierno de Trump podrían perturbar los mercados globales sin una política industrial estadounidense sólida. (Grok).

Por último, tenemos a Stephen Miran, presidente del Consejo de Asesores Económicos (CEA):

Miran es uno de los principales artífices de la estrategia arancelaria de Trump, proponiendo un "Acuerdo de Mar-a-Lago" para reestructurar el comercio global, utilizando aranceles para obligar a los países a "pagar tributo" por el dominio militar y financiero de EE.UU. (Informe de Economía Geopolítica, 10 de abril de 2025). En un discurso del 7 de abril de 2025, calificó a China como "nuestro mayor adversario" y argumentó que los aranceles podrían ganar una guerra comercial al aprovechar el poder del mercado de consumo estadounidense. Defendió los aranceles como históricamente exitosos, afirmando: "La historia económica estadounidense ha visto períodos de altas tasas arancelarias coincidiendo con un éxito económico extraordinario".

(Nota: El secretario del Tesoro, Scott Bessent, y Kevin Hassett, director del Consejo Económico Nacional (NEC), parecen ser sólo actores menores en el fiasco de los aranceles). Estos son los hombres cuyas ideas impulsan la actual política arancelaria. La crisis económica actual se debe a ellos y a sus ideas engañosas. (27 de abril 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/mwhitney/waiting-on-xi/>].

FALIBILIDAD, GUERRAS SUCIAS Y EL PAPA FRANCISCO I

MUERE EL PAPA FRANCISCO

1936 - 2025

**Tenía buenas intenciones. Es precisamente en ese sentido que se han planteado y se deben plantear preguntas. ¿Hasta qué punto deberían los poderosos complacerse con lo supuestamente espiritual?*

Por Binoy Kampmark

La sola idea de la infalibilidad nos predispone a una caída estrepitosa. Pero el Papa, cabeza temporal de todos los católicos, es uno de esos personajes, el papado una de esas instituciones, exhibido con arrogancia ante la religión, la fe y los principios, como un individuo y un cargo que se sitúa entre la humanidad y Dios. Desafortunadamente para el historial papal, la infalibilidad, en cualquier sentido espiritual, no protege contra las imperfecciones y las manchas. Ciertamente no borra lo anterior, aunque a menudo se hacen buenos esfuerzos por reinventarlo.

El papa Francisco I, elogiado como el pontífice de la periferia y los oprimidos, no fue reactivo en su iteración prepapal a cortejar a los poderosos y autoritarios cuando una dictadura militar respaldada por Estados Unidos tomó el poder en su natal Argentina en 1976. Esa dictadura, responsable de la desaparición forzada de 30.000 personas, llegó a conocerse como el Proceso de Reorganización Nacional. En 1978, durante una visita a Buenos Aires para asistir al Mundial de fútbol como invitado del dictador Jorge Videla, el exasesor de Seguridad Nacional y secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger, se llenó de elogios por los métodos asesinos del Proceso en sus esfuerzos por combatir el terrorismo.

Tras tomar el poder, la junta también se mostró deseosa de engrasar las manos y cultivar vínculos con la Iglesia Católica. El arzobispo Adolfo Tortolo accedió, instando a los argentinos a "cooperar positivamente con el nuevo gobierno". Los obispos argentinos también emitieron un comunicado en el que declaraban que los servicios de seguridad difícilmente podían actuar "con la pureza química" que se esperaba de ellos en tiempos de paz. Hubo que recortar cierta libertad. Figuras de la Iglesia que no colaboraron, como Enrique Angelelli, obispo de la diócesis andina de La Rioja, fueron asesinadas. En una entrevista de 2012, Videla expresó su satisfacción por las relaciones entre la Iglesia y el Estado durante su gobierno. Mi relación con la iglesia fue excelente. Fue muy cordial, franca y abierta. Decir, por ejemplo, que Francisco tenía ese arcoiris progresista en alma y práctica es ignorar a la misma figura que animó a los sacerdotes jesuitas bajo su cargo a centrarse en la religión en lugar de en asuntos de privación social. Como

José Mario Bergoglio, Provincial de los jesuitas, eliminó a los maestros de la línea más progresista y los reemplazó con tipos más firmes y austeros. Evitaba a los teólogos de la liberación, aferrándose a la Declaración de San Miguel de 1969 que dio la espalda al marxismo en favor de una teología de las masas bastante vaga. Paul Vallely escribe que el difunto Francisco "parecía desconocer ninguna de las enseñanzas del Vaticano II. Todo era Santo Tomás de Aquino y los antiguos Padres de la Iglesia. No estudiamos un solo libro de Gutiérrez, Boff o Paulo Freire". (Esas tres figuras estaban muy al frente y en el centro de la teología de la liberación).

El rechazo del trabajo sacerdotal en los barrios bajos de Buenos Aires como Provincial de los jesuitas tuvo sus consecuencias. Orlando Yorio, un sacerdote jesuita que hacía precisamente ese trabajo, fue trasladado en 1976 a las oscuras oficinas de la junta militar por la aparente negativa del entonces padre Jorge Mario Bergoglio a respaldar, avalar o reconocer las labores que el régimen militar despreciaba. El mismo destino corrió Franz Jalics. En el primer juicio a los líderes de la junta en 1985, Yorio estaba convencido de "que él mismo [Bergoglio] entregó la lista con nuestros nombres a la Armada". Sin embargo, Jalics declaró en marzo de 2013 que Bergoglio nunca se había "denunciado" ni a sí mismo ni a Yorio. Ambos sacerdotes habían sido secuestrados por conexiones con un catequista que "luego se unió a la guerrilla". En el momento de su elección en 2013, el Vaticano destacó que, en palabras de su portavoz, el padre Federico Lombardi, "nunca hubo ninguna acusación creíble y concreta contra él". En otros casos, durante la más sucia de las guerras, el padre Bergoglio no parece haber tenido un buen desempeño. Estela de la Cuadra, quien compartió poco entusiasmo por la elevación del cardenal Bergoglio a pontífice, sugiere que sabía mucho más sobre lo que ocurría en la década de 1970 de lo que posteriormente testificó. En un juicio en 2010, el entonces cardenal fue convocado a asistir a un juicio sobre los infames casos de "bebés robados", un asunto escandalosamente desagradable que involucraba la entrega de bebés de madres asesinadas a familias de militares. De forma poco convincente, afirmó que solo conoció la práctica una vez que Argentina entró en las aguas más tranquilas y menos violentas de la democracia después de 1983.

De la Cuadra se muestra totalmente refutada, afirmando que el entonces padre Bergoglio le había aconsejado a su padre que se reuniera con un obispo que pudiera asesorarlo sobre el destino de la desaparición de su hija embarazada, Elena. El obispo, en el mejor de los casos, fue despiadadamente servicial, informándole que «su nieta ya estaba con una buena familia».

Las iniciativas para investigar y desentrañar el legado de Bergoglio durante el Proceso siguen siendo un hecho. Las investigaciones realizadas por escritores en 1986 y 2003, respectivamente por Emilio Mignone y Horacio Verbitsky, dan fe de ello. (El relato de Verbitsky se ve aún más condimentado por las acusaciones de que él mismo estaba a sueldo de la junta, trabajando como escritor fantasma para el brigadier Omar Domingo Rubens Graffigna).

La disputada relación de Bergoglio con la junta continúa esa extensa tradición perfeccionada por la Iglesia Católica. Un poder, por implacable que sea en el ámbito secular, debería ser tolerado por los líderes espirituales de la Iglesia si sus adeptos son simpatizantes de Roma. "Nunca en los años que dirigió la Iglesia católica en Argentina reconoció su complicidad con la dictadura y mucho menos pidió perdón", criticó Gabriel Pasquini, director de El Puercoespín, en 2015. Los argumentos de la defensa se han estructurado generalmente en torno a la política interna de la Iglesia, los malentendidos y las indignadas acusaciones de difamación. Algunos jesuitas lo criticaron, por ejemplo, por vender la Universidad del Salvador a la Guardia de Hierro, una orden de derecha caracterizada por un asceta imperturbable. Y cuando Bergoglio se reunió con matones sanguinarios como Videla y Emilio Massera, fue solo para interceder a favor de los clérigos detenidos y otros para lograr su liberación. «Era muy crítico con la dictadura», afirma la exjueza argentina y conocida suya, Alicia Oliveira. Tenía buenas intenciones. Es precisamente en ese sentido que se han planteado y se deben plantear preguntas. ¿Hasta qué punto deberían los poderosos complacerse con lo supuestamente espiritual? (Global Research, 25 de abril 2025).

*Becario de la Commonwealth en el Selwyn College de Cambridge.



¿QUIÉN ES EL PAPA FRANCISCO? JORGE MARIO BERGOGLIO Y LA “GUERRA SUCIA” DE ARGENTINA

**El cardenal Jorge Mario Bergoglio y la “guerra sucia” de Argentina*

Por el profesor Michel Chossudovsky

*M*illones de católicos están de luto por el fallecimiento del Papa Francisco I.

Después de haber pronunciado con valentía sus últimas palabras “Buona Pasqua” el domingo de Pascua, bendijo a la multitud de miles de personas desde su balcón.

En su nombre se leyó un poderoso mensaje:

“No puede haber paz sin libertad religiosa,

libertad de pensamiento,

“libertad de expresión y respeto por las opiniones de los demás”,

Desde el inicio de su mandato en el Vaticano en marzo de 2013, el Papa Francisco I ha sido retratado por la comunidad internacional como un defensor de tendencia izquierdista de la “Teología de la Liberación”, comprometido con la paz mundial y el alivio de la pobreza global.

Pero hay “más de lo que se ve a simple vista”.

Antes de su elección por el cónclave papal, el papel de Jorge María Bergoglio en la “Guerra Sucia” de Argentina era conocido y documentado.

El Departamento de Estado de EE. UU. lo sabía. Debía de saberlo uno o más de los 115 cardenales electores del Cónclave papal reunido en la Capilla Sixtina el 12 de marzo de 2013.

No hace falta decir que tanto la jerarquía católica como la comunidad internacional hicieron la vista gorda.

Y los medios de comunicación, con algunas excepciones, han permanecido en silencio a lo largo de los años.

¿Quién era Jorge Mario Bergoglio antes de convertirse en Papa?

Jorge Mario Bergoglio no sólo apoyó la dictadura militar, sino que también jugó un papel directo y cómplice en la “guerra sucia” en enlace con la Junta militar encabezada por el general Jorge Videla, lo que llevó al arresto, encarcelamiento, tortura y desaparición de sacerdotes y laicos católicos progresistas que se oponían al régimen militar argentino.

“

Todo esto se sabía antes de su investidura.

¿Por qué no se reveló al público en general? Los católicos de todo el mundo desconocen por completo quién fue el papa Francisco I, Jorge Mario Bergoglio.

Mientras que los dos sacerdotes Francisco Jalics y Orlando Yorio, secuestrados por los escuadrones de la muerte en mayo de 1976, fueron liberados cinco meses después, tras haber sido torturados, otras seis personas relacionadas con su parroquia, secuestradas como parte de la misma operación, fueron desaparecidas.

En una amarga ironía, los dos sacerdotes enviados a la cámara de tortura estaban comprometidos con la Teología de la Liberación, a la que Bergoglio en ese momento se oponía firmemente.

No lo olvidemos: poco después de su investidura en marzo de 2013, los medios británicos afirmaron que el Papa Francisco había traído la “Teología de la Liberación al Vaticano”, siguiendo los pasos de Francisco de Asís.

Esa fue una declaración sin sentido (“noticia falsa”): en 1976, la intención de Bergoglio (en colaboración con la junta militar dirigida por el general Jorge Videla) era aplastar la Teología de la Liberación.

En 2005, la abogada de derechos humanos Myriam Bregman presentó una demanda penal contra el cardenal Jorge Bergoglio, acusándolo de conspirar con la junta militar en el secuestro de dos sacerdotes jesuitas en 1976.

Varios años después, los sobrevivientes de la “Guerra Sucia” acusaron abiertamente al cardenal Jorge Bergoglio de complicidad en el secuestro de los sacerdotes Francisco Jalics y Orlando Yorio, así como de seis miembros de su parroquia (que fueron “desaparecidos”). (El Mundo, 8 de noviembre de 2010)

Todo esto se sabía antes de su investidura.

¿Por qué no se reveló al público en general? Los católicos de todo el mundo desconocen por completo quién fue el papa Francisco I, Jorge Mario Bergoglio.

El siguiente artículo fue escrito por primera vez en marzo de 2013 después de la elección del cardenal Jorge Mario Bergoglio como Papa Francisco I por el cónclave del Vaticano. (Global Research, 21 de abril de 2025). [Fuente: <https://acortar.link/sjtvcce>].

EL PAPA DE WASHINGTON, ¿QUIÉN ES EL PAPA FRANCISCO?

**El cardenal Jorge Mario Bergoglio y la “guerra sucia” en Argentina.*

Por Michel Chossudovsky

[Nota del autor: El siguiente artículo fue publicado dos días después del anuncio de la decisión del Cónclave Papal convocado en la Capilla Sixtina el 12 de marzo de 2013. Viví los primeros meses del gobierno militar argentino. Gran parte de mi investigación se remonta a marzo-junio de 1976, durante mi estadía en Argentina como Profesor Visitante en la Universidad Nacional de Córdoba. Tres años antes viví el golpe militar chileno del 11 de septiembre de 1973. Aparte de correcciones menores, no se hicieron cambios a este artículo. Se agregó el Apéndice sobre documentos desclasificados].



¿Quién es Jorge Mario Bergoglio?

En 1973 fue nombrado “Provincial” de Argentina de la Compañía de Jesús.

En esta capacidad, Bergoglio fue el jesuita de mayor rango en Argentina durante la dictadura militar dirigida por el general Jorge Videla (1976-1983).

Posteriormente se convirtió en obispo y arzobispo de Buenos Aires. El papa Juan Pablo II lo elevó al título de cardenal en 2001.

Cuando la junta militar renunció al poder en 1983, el presidente electo Raúl Alfonsín creó una Comisión de la Verdad sobre los crímenes que subyacieron a la “Guerra Sucia”. La junta militar había sido apoyada encubiertamente por Washington.

El Secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger, jugó un papel detrás de escena en el golpe militar de 1976.

El principal asesor de Kissinger para América Latina, William Rogers, le dijo dos días después del golpe: «Debemos esperar mucha represión, probablemente mucha sangre, en Argentina dentro de poco». (Archivo de Seguridad Nacional, 23 de marzo de 2006).

“Operación Cóndor”

Irónicamente, un importante juicio se inició en Buenos Aires el 5 de marzo de 2013, una semana antes de la investidura del cardenal Bergoglio como Pontífice. El juicio en curso en Buenos

“

El paquete de política macroeconómica neoliberal adoptado bajo Martínez de Hoz fue una “copia” del impuesto en octubre de 1973 en Chile por la dictadura de Pinochet asesorada por los “Chicago Boys”, tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y el asesinato del presidente Salvador Allende.

Aires tiene como objetivo «considerar la totalidad de los crímenes perpetrados bajo la Operación Cóndor, una campaña coordinada por varias dictaduras latinoamericanas respaldadas por Estados Unidos en las décadas de 1970 y 1980 para perseguir, torturar y asesinar a decenas de miles de opositores a dichos regímenes».

Para más detalles, véase Operación Cóndor: juicio sobre el programa de entregas y asesinatos en Latinoamérica, por Carlos Osorio y Peter Kornbluh, 10 de marzo de 2013.

La junta militar dirigida por el general Jorge Videla (izquierda) fue responsable de innumerables asesinatos, incluidos sacerdotes y monjas que se opusieron al gobierno militar tras el golpe de Estado patrocinado por la CIA el 24 de marzo de 1976 que derrocó al gobierno de Isabel Perón:

Videla fue uno de los generales condenados por crímenes contra los derechos humanos, incluyendo desapariciones forzadas, torturas, asesinatos y secuestros. En 1985, Videla fue condenado a cadena perpetua en la prisión militar de Magdalena.

Wall Street y la agenda económica neoliberal

Uno de los nombramientos claves de la junta militar (por instrucciones de Wall Street) fue el del Ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, miembro del establishment empresarial argentino y amigo cercano de David Rockefeller.

El paquete de política macroeconómica neoliberal adoptado bajo Martínez de Hoz fue una “copia” del impuesto en octubre de 1973 en Chile por la dictadura de Pinochet asesorada por los “Chicago Boys”, tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y el asesinato del presidente Salvador Allende.

Los salarios fueron congelados inmediatamente por decreto. El poder adquisitivo real se desplomó más del 30 % en los tres meses posteriores al golpe militar del 24 de marzo de 1976. (Estimaciones del autor, Córdoba, Argentina, julio de 1976).

La población argentina estaba empobrecida.

Henry Kissinger, por no mencionar al difunto David Rockefeller, se reunió con la Junta. Bajo la dirección del ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, la política monetaria del banco central estuvo determinada en gran medida por Wall Street y el FMI.

El mercado cambiario fue manipulado. El peso fue sobrevaluado deliberadamente, lo que generó una deuda externa insalvable. Toda la economía nacional se precipitó a la quiebra.

Wall Street y la jerarquía de la Iglesia Católica

Wall Street apoyó firmemente a la Junta Militar, que libró la "Guerra Sucia" en su nombre. A su vez, la jerarquía de la Iglesia Católica desempeñó un papel central en el mantenimiento de la legitimidad de la Junta Militar.

La Orden de Jesús –que representaba la facción conservadora pero más influyente dentro de la Iglesia Católica, estrechamente asociada con las elites económicas de Argentina– apoyó firmemente a la Junta Militar, contra los llamados “izquierdistas” del movimiento peronista.

“La guerra sucia”: acusaciones contra el cardenal Jorge Mario Bergoglio

Condenar la dictadura militar (incluidas sus violaciones de derechos humanos) era un tabú dentro de la Iglesia Católica. Si bien las altas esferas de la Iglesia apoyaban a la Junta Militar, las bases de la Iglesia se oponían firmemente a la imposición del régimen militar.

En 2005, la abogada de derechos humanos Myriam Bregman presentó una demanda penal contra el cardenal Jorge Bergoglio, acusándolo de conspirar con la junta militar en el secuestro de dos sacerdotes jesuitas en 1976.

Varios años después, los sobrevivientes de la “Guerra Sucia” acusaron abiertamente al cardenal Jorge Bergoglio de complicidad en el secuestro de los sacerdotes Francisco Jalics y Orlando Yorio, así como de seis miembros de su parroquia (El Mundo, 8 de noviembre de 2010).

Bergoglio, que en ese momento era “Provincial” de la Compañía de Jesús, había ordenado a los dos sacerdotes jesuitas “de izquierda” y opositores al régimen militar “que abandonaran su trabajo pastoral” (es decir, fueron despedidos) luego de las divisiones dentro de la Compañía de Jesús con respecto al papel de la Iglesia Católica y sus relaciones con la Junta militar.

Mientras que los dos sacerdotes Francisco Jalics y Orlando Yorio, secuestrados por los escuadrones de la muerte en mayo de 1976, fueron liberados cinco meses después tras ser torturados, otras seis personas relacionadas con su parroquia, secuestradas en el mismo operativo, fueron desaparecidas. Entre ellas, cuatro

maestros de la parroquia y dos de sus esposos. Tras su liberación, el sacerdote Orlando Yorio “acusó a Bergoglio de entregarlos [incluyendo a otras seis personas] a los escuadrones de la muerte ... Jalics se negó a discutir la denuncia después de recluirse en un monasterio alemán”. (Associated Press, 13 de marzo de 2013, énfasis añadido).

Durante el primer juicio a los líderes de la junta militar en 1985, Yorio declaró: «Estoy seguro de que él mismo entregó la lista con nuestros nombres a la Armada». Ambos fueron llevados al infame centro de tortura de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y retenidos durante más de cinco meses antes de ser drogados y abandonados en un pueblo a las afueras de la ciudad. (Véase Bill van Auken, «The Dirty War» Pope, World Socialist Website and Global Research, 14 de marzo de 2013)

“

El documento reconoce que la detención de los dos sacerdotes, quienes fueron trasladados al centro de tortura y detención de la Escuela Naval de Mecánica (ESMA), se basó en información transmitida por el padre Bergoglio a las autoridades militares. (Firmado por el Sr. Orcoyen).

Entre los “desaparecidos” por los escuadrones de la muerte se encontraban Mónica Candelaria Mignone y María Marta Vázquez Ocampo, respectivamente hija del fundador del CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) Emilio Mignone e hija de la presidenta de Madres de Plaza de Mayo, Martha Ocampo de Vázquez. (El Periodista Online, marzo de 2013).

María Marta Vázquez, su esposo César Lugones (ver foto a la derecha) y Mónica Candelaria Mignone, presuntamente entregados a los escuadrones de la muerte por el jesuita provincial Jorge Mario Bergoglio, se encuentran entre los miles de desaparecidos de la Guerra Sucia argentina, apoyada encubiertamente por Washington bajo la Operación Cóndor. (Ver memorialmagro.com.ar).

Bergoglio [el Papa Francisco I] invocó en dos ocasiones su derecho, conforme a la legislación argentina, a negarse a comparecer en audiencia pública, y cuando finalmente testificó en 2010, sus respuestas fueron evasivas:

Al menos dos casos involucraron directamente a Bergoglio. Uno examinó la tortura de dos de sus sacerdotes jesuitas —Orlando Yorio y Francisco Jalics—, quienes fueron secuestrados en 1976 de los barrios marginales donde defendían la teología de la liberación.

Yorio acusó a Bergoglio de entregarlos a los escuadrones de la muerte al negarse a comunicarle al régimen que apoyaba su labor. Jalics se negó a hablar de ello tras recluirse en un monasterio alemán. (Los Angeles Times, 1 de abril de 2005, énfasis añadido).

El memorando secreto

El gobierno militar reconoció en un Memorándum Secreto (véase más adelante) que el Padre Bergoglio había acusado a los dos sacerdotes de haber establecido contactos con los guerrilleros y de haber desobedecido las órdenes de la jerarquía eclesiástica (Conflictos de Obediencia).

También declaró que la orden jesuita había exigido la disolución de su grupo y que se habían negado a acatar las instrucciones de Bergoglio.

El documento reconoce que la detención de los dos sacerdotes, quienes fueron trasladados al centro de tortura y detención de la Escuela Naval de Mecánica (ESMA), se basó en información transmitida por el padre Bergoglio a las autoridades militares. (Firmado por el Sr. Orcoyen).

(vea abajo).

Aunque un ex miembro del grupo de sacerdotes se había unido a la insurgencia, no había evidencia de que los sacerdotes tuvieran contactos con el movimiento guerrillero.

“Santa Comunión para los dictadores”

Las acusaciones contra Bergoglio en relación con los dos sacerdotes jesuitas secuestrados y seis feligreses son solo la punta del iceberg. Si bien Bergoglio era una figura importante en la Iglesia católica, ciertamente no fue el único que apoyó a la Junta Militar.

“

Jorge Mario Bergoglio no fue, en palabras de Samantha Power, un simple espectador. El papa Francisco tampoco fue un hombre del pueblo comprometido con la ayuda a los pobres, siguiendo los pasos de San Francisco de Asís, como lo retrata a coro el mantra de los medios occidentales.

Todo lo contrario: sus esfuerzos bajo la Junta Militar apuntaron consistentemente a miembros progresistas del clero católico, así como a activistas comprometidos con los derechos humanos involucrados en programas populares contra la pobreza.

Al respaldar a la Junta Militar, la jerarquía católica fue cómplice de torturas y asesinatos en masa, con un saldo estimado de “22.000 muertos y desaparecidos entre 1976 y 1978... Miles de víctimas adicionales fueron asesinadas entre 1978 y 1983, cuando los militares fueron obligados a dejar el poder” (Archivo de Seguridad Nacional, 23 de marzo de 2006).

El papel del Vaticano

El Vaticano, bajo los papas Pablo VI y Juan Pablo II, jugó un papel central en el apoyo a la junta militar argentina.

Pio Laghi, nuncio apostólico del Vaticano en Argentina, admitió “haber hecho la vista gorda” ante las torturas y las masacres.

Laghi tenía vínculos personales con miembros de la junta militar gobernante, incluido el general Jorge Videla y el almirante Emilio Eduardo Massera.

El almirante Emilio Massera, en estrecha colaboración con sus asesores estadounidenses, fue el cerebro de “La Guerra Sucia”. Bajo los auspicios del régimen militar, estableció:

“un centro de interrogatorio y tortura en la Escuela Naval de Mecánica, ESMA [cerca de Buenos Aires], ... Era un

establecimiento sofisticado y multipropósito, vital en el plan militar para asesinar a unos 30.000 “enemigos del Estado”. ... Muchos miles de internos de la ESMA, incluidas, por ejemplo, dos monjas francesas, fueron torturados rutinariamente sin piedad antes de ser asesinados o arrojados desde aviones al Río de la Plata.

Massera, el miembro más influyente del triunvirato, hizo todo lo posible por mantener sus vínculos con Washington. Contribuyó al desarrollo del Plan Cóndor, un plan de colaboración para coordinar el terrorismo practicado por los regímenes militares sudamericanos. (Hugh O'Shaughnessy, Almirante Emilio Massera: Oficial naval que participó en el golpe de Estado de 1976 en Argentina y posteriormente fue encarcelado por su participación en los crímenes de la junta, The Independent, 10 de noviembre de 2010, cursiva añadida)

Los informes confirman que el representante del Vaticano, Pio Laghi, y el almirante Emilio Massera eran amigos.

La Iglesia Católica: Chile versus Argentina

Cabe destacar que, tras el golpe militar en Chile del 11 de septiembre de 1973, el cardenal de Santiago de Chile, Raúl Silva Henríquez, condenó abiertamente a la junta militar liderada por el general Augusto Pinochet. En marcado contraste con Argentina, esta postura de la jerarquía católica en Chile fue fundamental para frenar la oleada de asesinatos políticos y violaciones de derechos humanos contra partidarios de Salvador Allende y opositores al régimen militar.

El hombre detrás del Comité Pro-Paz, un grupo interreligioso, fue el cardenal Raúl Silva Henríquez. Poco después del golpe, Silva asumió el rol de “defensor”, un término acuñado por la autora y activista Samantha Power para distinguir a quienes se oponen a la injusticia —a menudo con gran riesgo personal— de los “espectadores”.

Poco después del golpe, Silva y otros líderes eclesiásticos publicaron una declaración condenando y expresando su pesar por el derramamiento de sangre. Este fue un punto de inflexión fundamental para muchos miembros del clero chileno. El cardenal visitó el Estadio Nacional y, conmocionado por la magnitud de la represión gubernamental, ordenó a sus asesores que comenzaran a recopilar información de las miles de personas que acudían a la iglesia en busca de refugio.

Las acciones de Silva provocaron un conflicto abierto con Pinochet, quien no dudó en amenazar a la Iglesia y al Comité Pro-Paz. (Tomando una postura contra Pinochet: La Iglesia Católica y los Desaparecidos, pdf).

Según la abogada Myriam Bregman: «Las propias declaraciones de Bergoglio demostraron que los funcionarios de la Iglesia sabían desde el principio que la junta torturaba y asesinaba a sus ciudadanos», y aun así, apoyaron públicamente a los dictadores. «La dictadura no podría haber operado de esta manera sin este apoyo clave» (Los Angeles Times, 1 de abril de 2005, cursiva añadida).

Toda la jerarquía católica apoyó la dictadura militar patrocinada por Estados Unidos. Cabe recordar que el 23 de marzo de 1976, en vísperas del golpe militar:

Videla y otros conspiradores recibieron la bendición del arzobispo de Paraná, Adolfo Tortolo, quien también se desempeñaba como vicario de las Fuerzas Armadas. El mismo día de la toma, los líderes militares mantuvieron una larga reunión con los líderes de la Conferencia Episcopal. Al salir de la reunión, el arzobispo Tortolo declaró que si bien «la Iglesia tiene su propia misión específica... existen circunstancias en las que no puede abstenerse de participar, incluso cuando se trata de problemas relacionados con el orden específico del Estado». Instó a los argentinos a «cooperar positivamente» con el nuevo gobierno. (The Humanist.org, enero de 2011, cursiva añadida).

En entrevista con El Sur, el general Jorge Videla, quien ahora cumple cadena perpetua por crímenes de lesa humanidad, confirmó que:

“Mantuvo informada a la jerarquía católica del país sobre la política de su régimen de “desaparecer” a los opositores políticos, y los líderes católicos ofrecieron consejos sobre cómo “manejar” esa política.

Jorge Videla afirmó haber mantenido numerosas conversaciones con el primado de Argentina, el cardenal Raúl Francisco Primatesta, sobre la guerra sucia de su régimen contra activistas de izquierda. Añadió que también conversó con otros obispos destacados de la Conferencia Episcopal Argentina, así como con el entonces nuncio apostólico, Pio Laghi.

“Nos asesoraron sobre la manera de abordar la situación”, dijo Videla” (Tom Henningan, Ex dictador argentino dice que le contó a la Iglesia Católica sobre los desaparecidos, Irish Times, 24 de julio de 2012, énfasis añadido)

Cabe destacar que, según una declaración de 1976 del arzobispo Adolfo Tortolo, los militares siempre consultaban con un miembro de la jerarquía católica en caso de arresto de un clérigo de base. Esta declaración se hizo específicamente en relación con los dos sacerdotes jesuitas secuestrados, cuyas actividades pastorales estaban bajo la autoridad del provincial de la Compañía de Jesús, Jorge Mario Bergoglio. (El Periodista Online, marzo de 2013).

Si la jerarquía católica en Argentina y Jorge Mario Bergoglio hubieran adoptado una postura similar a la del cardenal Raúl Silva Henríquez, se habrían salvado miles de vidas.

Jorge Mario Bergoglio no fue, en palabras de Samantha Power, un simple espectador. El papa Francisco I tampoco fue un hombre del pueblo comprometido con la ayuda a los pobres, siguiendo los pasos de San Francisco de Asís, como lo retrata a coro el mantra de los medios occidentales.

Todo lo contrario: sus esfuerzos bajo la Junta Militar apuntaron consistentemente a miembros progresistas del clero católico, así como a activistas comprometidos con los derechos humanos involucrados en programas populares contra la pobreza.

Al apoyar la “guerra sucia” de Argentina, Jorge Mario Bergoglio ha violado flagrantemente los principios mismos de la moral cristiana que aprecian el valor de la vida humana.

La “Operación Cóndor” y la Iglesia Católica

La elección del cardenal Bergoglio por el cónclave del Vaticano para servir como Papa Francisco I tendrá repercusiones inmediatas en relación con el juicio actual de la “Operación Cóndor” en Buenos Aires.

La Iglesia participó en el apoyo a la Junta Militar. Esto se revelará en el transcurso del juicio. Sin duda, habrá intentos de ofuscar el papel de la jerarquía católica y del recién nombrado papa Francisco I, quien dirigió la orden jesuita argentina durante la dictadura militar.

Jorge Mario Bergoglio: ¿“El Papa de Washington en el Vaticano”?

La elección del Papa Francisco I tiene amplias implicaciones geopolíticas para toda la región latinoamericana.

En la década de 1970, Jorge Mario Bergoglio apoyó una dictadura militar patrocinada por Estados Unidos.

La jerarquía católica argentina apoyó al gobierno militar. El programa de tortura, asesinatos y desapariciones de miles de opositores políticos de la Junta fue coordinado y apoyado por Washington bajo la "Operación Cóndor" de la CIA.

Los intereses de Wall Street se sustentaban a través de la oficina de José Alfredo Martínez de Hoz en el Ministerio de Economía.

La Iglesia Católica en Latinoamérica tiene influencia política. También ejerce influencia sobre la opinión pública. Esto lo saben y lo entienden los artífices de la

política exterior y la inteligencia estadounidense.

En América Latina, donde varios gobiernos están desafiando actualmente la hegemonía estadounidense, se esperaría – dada la trayectoria de Bergoglio– que el nuevo Pontífice Francisco I, como líder de la Iglesia Católica, desempeñara de facto un discreto papel político “encubierto” en nombre de Washington.

Con Jorge Bergoglio, el Papa Francisco I en el Vaticano – que sirvió fielmente a los intereses estadounidenses en el apogeo del general Jorge Videla y el almirante Emilio Massera —la jerarquía de la Iglesia Católica en América Latina puede volver a ser manipulada eficazmente para socavar a los gobiernos “progresistas” (de izquierda), no sólo en Argentina (en relación al gobierno de Cristina Kirschner), sino en toda la región, incluyendo Venezuela, Ecuador y Bolivia.

La investidura de “un Papa pro-EE.UU.” se produjo una semana después de la muerte del presidente Hugo Chávez.

“Cambio de régimen” en el Vaticano

El Departamento de Estado de Estados Unidos presiona rutinariamente a los

“
La ciudad industrial nortea de Córdoba fue el epicentro del movimiento de resistencia. Presencié cómo la jerarquía católica apoyaba activa y sistemáticamente a la junta militar, creando un clima de intimidación y miedo en todo el país. El sentimiento general en aquel entonces era que los argentinos habían sido traicionados por las altas esferas de la Iglesia Católica.

miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con el fin de influir en la votación relativa a las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Las operaciones encubiertas y las campañas de propaganda de Estados Unidos se aplican rutinariamente con el objetivo de influir en las elecciones nacionales en diferentes países alrededor del mundo.

De manera similar, la CIA mantiene una relación encubierta de larga data con el Vaticano.

¿Intentó el gobierno de Estados Unidos influir en el resultado de la elección del nuevo pontífice?

Firmemente comprometido a servir los intereses de la política exterior de Estados Unidos en América Latina, Jorge Mario Bergoglio era el candidato preferido de Washington.

¿Hubo presiones encubiertas ejercidas discretamente por Washington, dentro de la Iglesia Católica, directa o indirectamente, sobre los 115 cardenales miembros del cónclave del Vaticano?

Nota del autor

Desde el inicio del régimen militar en 1976, fui profesor visitante en el Instituto de Políticas Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Mi principal enfoque de investigación en ese momento era investigar los impactos sociales de las mortíferas reformas macroeconómicas adoptadas por la Junta Militar.

Yo impartía clases en la Universidad de Córdoba (con un contrato de la OIT) durante la primera ola de asesinatos, que también tuvo como blanco a miembros progresistas de base del clero católico. La Junta había asignado a la Fuerza Aérea Argentina la supervisión y protección de la Universidad Nacional.

La ciudad industrial nortea de Córdoba fue el epicentro del movimiento de resistencia. Presencié cómo la jerarquía católica apoyaba activa y sistemáticamente a la junta militar, creando un clima de intimidación y miedo en todo el país. El sentimiento general en aquel entonces era que los argentinos habían sido traicionados por las altas esferas de la Iglesia Católica.

Tres años antes, durante el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 en Chile, que condujo al derrocamiento del gobierno de Unidad Popular de Salvador Allende, yo era profesor visitante en el Instituto de Economía de la Universidad Católica de Chile, en Santiago de Chile.

Inmediatamente después del golpe de Estado en Chile, fui testigo de cómo el cardenal de Santiago, Raúl Silva Henríquez, actuando en nombre del pueblo de Chile y de la Iglesia Católica, enfrentó valientemente la dictadura militar del general Augusto Pinochet. (GlobalResearch, 14 de marzo 2013). [Fuente: Ibid.] 

EE.UU. VS. CHINA, LOS RETOS DE LA DISUASIÓN

En términos llanos, si se permite, la disuasión que se plantean los analistas afines a Estados Unidos en términos de estrategia y lucha por la hegemonía, en estos tiempos se ha convertido más en una batalla por la supervivencia —soterradamente negado pero aceptado como innegable realidad—, que en un “equilibrio” de arsenales nucleares al viejo estilo de la Guerra Fría.

Con todo y rige la óptica del pasado —los ejemplos corren por las siguientes líneas sacadas de *Foreign Affairs*, que hoy nos aporta el “suplemento”—, para el siguiente análisis se parte de los ejemplos de cómo se consiguió el esquema de pacificación por la vía de la “disuasión”, en términos de un equilibrio entre las dos superpotencias —EE.UU.-URSS—, así en los arsenales nucleares acumulados (ojivas) como la cantidad de misiles de mediano y largo alcance, incluso el transcontinental, fabricados.

Pero, como si el esquema de la Guerra Fría fuera suficiente, dicho enfoque ha quedado superado —muy desafortunadamente para los sueños de control hegemónico imperial estadounidense—, porque el equilibrio del poder hegemónico y geopolítico en el mundo se ha corrido al este Asiático, con Rusia y China al frente en este Siglo XXI, por varias razones que son clave para comprender dichos cambios por demás fundamentales: 1) Estados Unidos ya no posee la supremacía en materia nuclear aplicada a la guerra, ni en la fabricación de ojivas como tampoco en la producción de los misiles que las transportan a los objetivos propuestos; 2) Ahora no se trata de un solo país al frente, como en la Guerra Fría donde el “enemigo a vencer” era la Unión Soviética “comunista” sin más, porque hoy se trata de la competencia de dos

grandes países que ponen cara a Estados Unidos: China y Rusia, o viceversa, porque no es lo mismo; 3) Confiados en la supremacía, y con ello en la hegemonía o poder geopolítico ante el mundo, Estados Unidos se confió en su propio poder y terminó perdiendo la carrera contra sí mismo; 4) Rusia y China, a sabiendas el primero de las ambiciones imperiales de ser derrocado, como el segundo de convertirse en amenaza para cuando alcanzara un poderío económico competitivo, ambos se prepararon y desarrollaron una industria militar con particular énfasis en la materia nuclear; 5) A sabiendas de que el único lenguaje que entiende el imperialismo, como otras potencias dominantes —sean o no países imperialistas en el pasado—, es el de la fuerza y que de ese modo es como se gana el respeto para no convertirse en objetivo militar, pues entonces así es como Estados Unidos ha perdido, entre otras herramientas como la supremacía del dólar, el control hegemónico del mundo dejando de ser la única potencia reinante como ocurrió desde la caída de la URSS, hasta el atentado a las Torres Gemelas el año 2001. Luego entonces, ahora qué más da que se hagan planteamientos de disuasión estilo Guerra Fría, como el “equilibrio”, de “segunda respuesta”, o “capacidad de combate con capacidad de supervivencia”, etc., como si Estados Unidos se encontrara en condiciones de ganar/ganar.

Nada de eso. Tan solo por lo siguiente: llegado el caso (que nadie quiere, pretenden ni lo desea), puesto que un conflicto de tal naturaleza implicaría una movilización desbordante para cualquier país —más allá de la llamada tríada nuclear, incluso—, Estados Unidos no estaría en condiciones no solo de, por ejemplo, un “ataque preventivo”, sino que jamás tendría posibilidad alguna de ganar y menos de sobrevivir. Así que, a plantear mejor cómo vivir sin guerras dejando atrás, eso sí, a la hegemonía imperial estadounidense. 

EQUILIBRIO CONVENCIONAL (DISUASIÓN PARA (EVITAR...) EL TERROR (NUCLEAR)

**Estados Unidos necesita una nueva tríada para restaurar su debilitada disuasión.*

Por Andrew S. Lim* y James D. Fearon**



En 1959, el politólogo estadounidense Albert Wohlstetter argumentó en estas páginas (Foreign Affairs), que Estados Unidos no poseía una capacidad de un segundo ataque suficiente para proporcionar una disuasión nuclear estable contra la Unión Soviética.

Un año después, el economista y estratega Thomas Schelling ofreció lo que se ha convertido en la definición seminal de la estabilidad nuclear estratégica. "No es el 'equilibrio' (la pura igualdad o simetría en la situación) lo que constituye la disuasión mutua", escribió en The Strategy of Conflict. "Es la estabilidad del equilibrio".

Schelling concluyó que dos potencias nucleares pueden lograr un equilibrio estable solo "cuando ninguna, al atacar primero, puede destruir la capacidad de la otra para contraatacar". Esta idea se convirtió en un pilar de la estrategia nuclear estadounidense, que se basa en el principio de que grandes porciones de la fuerza nuclear deben ser capaces de sobrevivir y tomar represalias contra cualquier primer ataque de un adversario.

Hoy, Estados Unidos enfrenta un desafío estratégico paralelo con sus fuerzas convencionales en el Pacífico occidental. Desde principios de este siglo (XXI), China ha expandido enormemente la cantidad y calidad de su arsenal de misiles convencionales, especialmente misiles balísticos guiados de precisión, que podría usar en un primer ataque para infligir graves daños a las fuerzas convencionales estadounidenses en la región.

“

Pero como sucedió en la Guerra Fría, una vez que la Unión Soviética comenzó a alcanzar la paridad nuclear con Estados Unidos, tal objetivo probablemente resultaría difícil, si no inviable.

Para contrarrestar esta creciente amenaza, los estrategias en Washington han comenzado a considerar las opciones de Estados Unidos para un ataque convencional preventivo contra las fuerzas convencionales de China, una estrategia que parece recordar peligrosamente las doctrinas estadounidenses de la Guerra Fría que, según Wohlstetter y Schelling, aumentaban los incentivos para el primer ataque.

Por ejemplo, en febrero de 2024, en respuesta a preguntas del Comité de Servicios Armados del Senado, el almirante de la Armada estadounidense Samuel Paparo, nominado por el presidente Joe Biden para dirigir el Comando Indopacífico de Estados Unidos, declaró que impedir que China usara su arsenal de misiles convencionales contra las fuerzas estadounidenses era su máxima prioridad. Como él lo expresó, Estados Unidos necesita poder "cegar" a las fuerzas chinas; en términos generales, desactivar las crecientes capacidades de ataque de precisión convencionales de Beijing antes de que puedan infligir daños significativos a las fuerzas estadounidenses.

Pero como sucedió en la Guerra Fría, una vez que la Unión Soviética comenzó a alcanzar la paridad nuclear con Estados Unidos, tal objetivo probablemente resultaría difícil, si no inviable. El inventario de misiles móviles de China y su infraestructura de comunicaciones y vigilancia acompañante es grande y disperso, con muchos sistemas alojados en instalaciones subterráneas repartidas por su vasto territorio. Incluso si

B-47 STRATOJET MEDIUM RANGE BOMBER WHICH CAN BE ALERTED FROM OVERSEAS BASES.



Estados Unidos intentara un primer ataque a gran escala sobre estas capacidades, hacerlo presentaría riesgos de escalada significativos. Además, si Pekín sospechara que la estrategia estadounidense se basaba en la prevención, China tendría poderosos incentivos para cegar y desactivar rápidamente las capacidades estadounidenses antes de cegar a sus propias fuerzas. La vulnerabilidad de las fuerzas estadounidenses, por lo tanto, exacerba los incentivos recíprocos de primer ataque, una receta clásica para la inestabilidad de la crisis.

La lógica articulada por Wohlstetter, Schelling y otros sugiere una forma de sortear este dilema. Durante la Guerra Fría, Estados Unidos estabilizó la disuasión desarrollando una "tríada nuclear": desplegando sus armas nucleares en mar, aire y tierra de maneras que eran y siguen siendo difíciles de encontrar e inutilizar para un adversario en un primer ataque.

En concreto, utilizó submarinos con misiles balísticos, muy elusivos en el mar; desarrolló operaciones de "alerta de bombarderos", mediante las cuales los bombarderos podían dispersarse rápidamente a múltiples bases, o incluso mantenerse en el aire, para garantizar que no pudieran ser alcanzados todos a la vez (ni siquiera en un primer ataque sorpresa); y, en Europa, desplegó vehículos de lanzamiento móviles sobre carretera, que son difíciles de detectar cuando se desplazan por terrenos congestionados.

En cambio, muchos de los activos convencionales de Estados Unidos en el Indopacífico, como sus buques de superficie, son muy visibles o dependen en gran medida de instalaciones fijas que podrían ser fácilmente atacadas. Si estallara una crisis, Estados Unidos podría verse obligado a amenazar con una escalada para compensar su falta de opciones de respuesta convencionales, que podrían llegar incluso a la nuclear. Para solucionar este problema, Estados Unidos debería desarrollar una "tríada convencional" basada en su exitosa estrategia nuclear. Dicha estructura de fuerzas aumentaría la credibilidad de combate de Estados Unidos y reduciría los incentivos de ataque inicial para ambas partes.

La estructura de la fuerza nuclear



Hoy, la situación ha cambiado: el informe de 2024 reveló que las fuerzas chinas incluyen 900 misiles balísticos de corto alcance, 1,300 de alcance medio, 500 de alcance intermedio y 400 misiles balísticos intercontinentales.

estadounidense proporciona un modelo básico para la construcción de una tríada convencional. Al igual que sus homólogos nucleares, los misiles balísticos y de crucero estadounidenses se distribuirían entre una combinación de vehículos de lanzamiento móviles en tierra, submarinos en el mar y bombarderos en el aire. Estas fuerzas estarían conectadas mediante una red de comunicaciones resiliente, análoga al sistema de comando, control y comunicaciones nuclear. Una vez establecida, esta tríada convencional podría prevenir el escenario desestabilizador en el que un primer ataque convencional pudiera derivar en una confrontación nuclear.

Curso de colisión

El arsenal de misiles convencionales de China, en rápida expansión, sugiere que la revolución en armas de precisión sigue un curso similar al de las armas nucleares. Durante los primeros 15 años de la Guerra Fría, Estados Unidos mantuvo una ventaja significativa sobre la Unión Soviética en armas nucleares y sistemas de lanzamiento, pero los soviéticos finalmente la alcanzaron. A finales de la década de 1960, Moscú se acercaba a la paridad nuclear con Washington.

Asimismo, en las décadas de 1980 y 1990, Estados Unidos desarrolló y mantuvo un monopolio sobre las capacidades convencionales de ataque de precisión, como los aviones furtivos y las bombas y misiles guiados por GPS, que empleó con gran eficacia en la Guerra del Golfo Pérsico de 1991, la guerra de Kosovo de 1999, la invasión de Afganistán de 2001 y la invasión de Irak de 2003. China extrajo lecciones importantes de estos sistemas y trató de replicarlos.

Como escribió el politólogo M. Taylor Fravel en su estudio de 2019 sobre la estrategia militar china, Active Defense, la doctrina y las capacidades de Beijing hoy enfatizan los llamados ataques de punto clave diseñados para "paralizar la capacidad [del enemigo] para luchar, en lugar de simplemente aniquilar las fuerzas de un oponente". Las armas de precisión de largo alcance en el arsenal de China ahora son muy adecuadas para esta tarea, especialmente contra las fuerzas estadounidenses en el Pacífico occidental, que son muy visibles y dependen en gran medida de la infraestructura fija cerca de China continental.

Estados Unidos no ha sido ajeno al desarrollo de armas de ataque de precisión por parte de China. Desde 2002, el Departamento de Defensa ha catalogado las fuerzas de misiles chinas en su informe anual sobre el poderío militar de China. En 2005, el informe estimó el inventario de misiles de China en aproximadamente 700 misiles balísticos de corto alcance y un número mucho menor de armas de largo alcance, la mayoría de las cuales probablemente estaban armadas con cargas nucleares: alrededor de 20 misiles balísticos de alcance medio, aproximadamente 20 misiles balísticos de alcance intermedio y aproximadamente 40 misiles balísticos intercontinentales.

Hoy, la situación ha cambiado: el informe de 2024 reveló que las fuerzas chinas incluyen 900 misiles balísticos de corto alcance, 1,300 de alcance medio, 500 de alcance intermedio y 400 misiles balísticos intercontinentales. Aparte de los misiles balísticos intercontinentales (ICBM), casi todos los misiles balísticos de China pueden transportar cargas explosivas convencionales, lo que demuestra hasta qué punto Pekín valora



Los debates se han centrado en tecnologías como la IA, los sistemas autónomos o drones y la fusión de sensores

El CSIS concluyó que «tales pérdidas dañarían la posición global de Estados Unidos durante muchos años». Estos resultados sugieren que la capacidad de Estados Unidos para disuadir un conflicto convencional con China podría ser insuficiente y cuestionan si Estados Unidos prevalecería en una guerra si la disuasión fracasara.

Para abordar este mayor riesgo para sus fuerzas, Estados Unidos podría intentar adelantarse o desactivar las capacidades convencionales de ataque de precisión de China, ya sea atacando directamente las armas de ataque o las redes C4ISR que las habilitan. Sin embargo, la escala, la redundancia y el continuo crecimiento de las capacidades de los sistemas de información, el inventario de misiles móviles y las instalaciones subterráneas de China probablemente dificulten el logro de dicho objetivo.

El informe sobre el poder militar de China de 2024 señala, por ejemplo, que el Ejército Popular de Liberación mantiene miles de instalaciones subterráneas tecnológicamente avanzadas "para ocultar y proteger todos los aspectos de sus fuerzas militares", y está construyendo rápidamente más. Los intentos de Estados Unidos de atacar a estas fuerzas o esta infraestructura a la escala necesaria para lograr efectos militares útiles probablemente conllevarían riesgos reales de escalada.

Estados Unidos necesita fuerzas convencionales más esquivas

Los estrategas de defensa, tanto dentro como fuera de China, siguen debatiendo qué acciones de un adversario podrían ser consideradas por Pekín como "primer uso" y, por lo tanto, podrían provocar una respuesta nuclear china bajo la política de no primer uso del armamento. Sin embargo, es razonable suponer que China podría interpretar un intento estadounidense de adelantarse o

desactivar sus capacidades de ataque de precisión como un ataque a intereses vitales chinos o incluso como una preparación para un ataque contra las capacidades nucleares de Pekín, especialmente si los ataques preventivos degradaran los sistemas de alerta temprana nuclear o de comando y control nuclear de China, intencionalmente o no. Estados Unidos ciertamente podría considerar un ataque a gran escala contra sus propias capacidades de ataque de precisión y sistemas C4ISR de la misma manera.

El logro por parte de China de la paridad, o incluso la superioridad, con Estados Unidos en capacidad de ataque de precisión ha impulsado a los estrategas estadounidenses a buscar otras contramedidas. Durante la Guerra Fría, el logro de la paridad nuclear por parte de la Unión Soviética, junto con su significativa ventaja convencional en Europa, llevó a los estrategas estadounidenses a adoptar lo que se conoce como la "segunda compensación".

Para contrarrestar las ventajas numéricas soviéticas, Estados Unidos desarrolló capacidades de sigilo y ataque de precisión que permitían maximizar el efecto de cada arma y localizar objetivos clave, como centros de mando y comunicaciones, puentes y otros cuellos de botella logísticos.

Sin embargo, dado que China ahora puede igualar o superar a Estados Unidos en capacidad de precisión, la estrategia de la segunda compensación ya no sirve. A finales de 2014, el secretario de Defensa, Chuck Hagel, y el subsecretario de Defensa, Robert Work, anunciaron una nueva iniciativa para una "tercera compensación", con el objetivo de aprovechar las ventajas tecnológicas disruptivas para las fuerzas estadounidenses en respuesta a la pérdida del monopolio estadounidense sobre las capacidades de ataque de precisión convencionales.

La mayoría de los debates sobre un tercer desplazamiento se han centrado en tecnologías como la inteligencia artificial, los sistemas autónomos o drones y la fusión de sensores, que permite a las fuerzas de múltiples dominios ver y responder a la misma imagen del campo de batalla.

Pero ningún nuevo enfoque estratégico probablemente tendrá éxito a menos que proporcione a Estados Unidos fuerzas con

la capacidad de ataque convencional. Además de estos avances en misiles balísticos, China también ha desarrollado un formidable arsenal de misiles de crucero. Si bien son más lentos que los misiles balísticos, su producción es más económica y, por lo tanto, pueden fabricarse en mayores cantidades. Además, tienen trayectorias variables, lo que les permite evadir la detección y las defensas de una forma que los misiles balísticos no pueden. El informe de 2024 solo contabiliza los aproximadamente 400 misiles de crucero lanzados desde tierra pertenecientes a la Fuerza de Cohetes del Ejército Popular de Liberación de China.

Sin embargo, esta es una pequeña fracción del inventario total de misiles de crucero de Pekín, que también incluye misiles de crucero antibuque y de ataque terrestre de alta capacidad a bordo de buques de superficie, submarinos, aeronaves y vehículos terrestres. Esta estructura de fuerza dificulta el ataque, la desactivación o la eliminación de las fuerzas convencionales chinas.

Estas capacidades de misiles son posibles gracias a los sistemas C4ISR (comando, control, comunicaciones, computadoras, inteligencia, vigilancia y reconocimiento) de China, basados en tierra, aire y espacio. En conjunto, estos recursos sustentan una estrategia que Pekín denomina "contraintervención" (a menudo denominada "antiacceso/denegación de área" en Occidente), que busca proteger a las fuerzas chinas mientras amenaza con graves daños o destrucción a las fuerzas y bases estadounidenses en el Pacífico occidental. El objetivo de este enfoque es disuadir la participación estadounidense en un posible conflicto, haciendo que la intervención sea prohibitivamente costosa.

La estrategia parece estar funcionando. Tras realizar un simulacro de guerra en 2023, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales concluyó que la capacidad de contraintervención de Pekín impondría costos elevados a las fuerzas estadounidenses en un conflicto, incluyendo la pérdida de dos portaaviones de avanzada y hasta 20 cruceros y destructores, con pérdidas proporcionales en aeronaves, infraestructura y personal. Dichas pérdidas representarían una proporción significativa de los 11 portaaviones y aproximadamente 80 cruceros y destructores actualmente en servicio en todo el mundo.

una capacidad garantizada para sobrevivir a ataques convencionales a gran escala. Una tríada convencional estadounidense plantearía a China la disyuntiva de un primer ataque limitado, que probablemente no degradaría seriamente a las fuerzas estadounidenses, y un primer ataque a gran escala, que conllevaría un riesgo significativo de escalada y podría no encontrar submarinos estadounidenses en el mar, bombarderos dispersos o ya en el aire, ni lanzamisiles móviles fuera de la guarnición. Independientemente de la elección de China, una mayor proporción de fuerzas convencionales estadounidenses quedaría para responder.

De este modo, la disuasión se vería reforzada a nivel convencional mediante la misma lógica que Wohlstetter y Schelling expusieron para la estabilidad nuclear a finales de la década de 1950 y que ha contribuido a mantener la paz a nivel nuclear durante casi tres cuartos de siglo.

Objetivo bloqueado

Así como el logro de la paridad nuclear por parte de los soviéticos retó a Estados Unidos a revisar su teoría de la disuasión nuclear y, en consecuencia, su estructura de fuerzas, el logro de la paridad de China en capacidades de ataque de precisión ahora exige que Estados Unidos reconsidere cómo debería construir sus fuerzas convencionales. Las fuerzas estadounidenses deberían ser capaces de derrotar y disuadir un ataque con misiles convencionales chinos a gran escala, manteniendo una condición en la que, como lo describió Schelling, «ninguno, al atacar primero, pueda destruir la capacidad del otro para contraatacar».

En un informe de 2014, el Centro de Evaluaciones Estratégicas y Presupuestarias señaló que el programa de defensa estadounidense estaba muy orientado a capacidades dirigidas a entornos de amenaza baja a media, en referencia a conflictos con adversarios que carecían de la capacidad de amenazar seriamente a fuerzas como buques de superficie y aeronaves de corto alcance o no furtivas.

Esta situación sigue siendo, en gran medida, la actual, a pesar de la proliferación global de capacidades de ataque de precisión. Al mismo tiempo, la vulnerabilidad de las fuerzas convencionales estadounidenses crea poderosos incentivos para el primer ataque para ambas partes, lo que hace

que las pequeñas crisis políticas y las fricciones militares sean más peligrosas y propensas a la escalada.

Por estas razones, los mismos principios que guiaron la respuesta estadounidense a la paridad nuclear soviética pueden aplicarse a las fuerzas convencionales actuales. Es de vital importancia desarrollar fuerzas con capacidad de supervivencia, cuya superación sería más costosa en tiempo y dinero para un atacante que su construcción para un defensor. La dificultad inherente de encontrar submarinos en mar abierto, bombarderos dispersos y en el aire, y lanzamisiles móviles en movimiento, garantiza la supervivencia de una mayor proporción de la fuerza.

En cambio, defender bases fijas o buques de superficie altamente visibles a menudo requiere una defensa antimisiles activa que debe "darle a una bala con otra", una propuesta que casi siempre es mucho más costosa que disparar la primera bala. Equipar plataformas móviles con municiones de largo alcance, como misiles balísticos o de crucero de alcance medio o intermedio, amplifica su capacidad de supervivencia al permitirles alejarse de las concentraciones más densas de sensores y armas del adversario y al multiplicar geométricamente el área que este debe registrar.

Múltiples análisis y simulacros de guerra a lo largo de muchos años han corroborado la conclusión básica de que los submarinos, bombarderos y lanzamisiles terrestres móviles, equipados con armas de ataque de largo alcance y tecnología de comunicaciones resiliente, son los

recursos con mayor capacidad de supervivencia y eficacia en un entorno repleto de capacidades de ataque de precisión, como el que China ha creado en el Pacífico occidental. En otras palabras, para que su arsenal convencional sea capaz de sobrevivir, Estados Unidos debe reemplazar su arsenal actual de activos fijos y visibles con fuerzas elusivas en múltiples dominios, siguiendo el modelo de la tríada nuclear.

Ventaja asimétrica

En casi cualquier posible conflicto con China, Estados Unidos estará en el bando defensor. Desde al menos el final de la Segunda Guerra Mundial, Washington se ha opuesto generalmente a los intentos de los estados de modificar las fronteras internacionales por la fuerza, como una cuestión de principio, consagrada en los tratados con Japón y Filipinas, así como en la legislación sobre Taiwán. En cambio, las políticas y objetivos de Pekín implican la necesidad de una acción militar ofensiva: China debe modificar las realidades territoriales para alcanzar sus objetivos declarados.

Esta realidad estratégica perjudica a Estados Unidos en un aspecto: China casi con certeza tendría la iniciativa al inicio de un conflicto, ya que actuaría primero. Dada la estructura actual de las fuerzas estadounidenses, los estrategias de defensa estadounidenses se enfrentan a una difícil elección entre la prevención, con los consiguientes riesgos de escalada, y la posibilidad real de un primer ataque por parte de Pekín, con las cuantiosas pérdidas que ello ocasionaría. Además de la alta visibilidad de las fuerzas estadounidenses en la región del Indopacífico, la infraestructura de base militar estadounidense es extensa y fija; su logística depende de apoyo comercial sin protección, como buques comerciales, aviones de carga y redes informáticas, que pueden ser más vulnerables que los activos militares; y su infraestructura de comunicaciones espaciales, a pesar de los recientes avances tecnológicos, aún depende de un número relativamente pequeño de satélites.

De hecho, la doctrina militar china ha establecido explícitamente para sus fuerzas la tarea de desactivar esta infraestructura estadounidense y las plataformas de armas que dependen de ella, y Pekín ha configurado su formidable arsenal de misiles para lograr ese objetivo.

“
De hecho, la doctrina militar china ha establecido explícitamente para sus fuerzas la tarea de desactivar esta infraestructura estadounidense y las plataformas de armas que dependen de ella



La capacidad de combate con capacidad de supervivencia es esencial no solo para la disuasión, sino también para garantizar un equilibrio estable posconflicto en caso de que esta fracasara.

importante entre China y Estados Unidos, la capacidad de este último para proteger sus fuerzas convencionales y asegurar un segundo ataque también reduciría su número de bajas en comparación con el de China. Esto podría ser crucial en una contienda contra un estado con vastos recursos económicos, tecnológicos e industriales.

Dado que ninguna de las partes podría lograr una victoria total similar a la derrota aliada de Japón y Alemania en la Segunda Guerra Mundial, la capacidad de Estados Unidos para minimizar sus pérdidas y reconstituir sus fuerzas y preparación, especialmente en comparación con la capacidad de China para hacer lo mismo, se convertiría en un indicador clave de éxito. Por el contrario, un conflicto en el que Estados Unidos se defendiera con éxito de un primer ataque, pero a un coste tan elevado que no pudiera defenderse de un segundo, lo colocaría en desventaja a largo plazo.

Por lo tanto, la capacidad de combate con capacidad de supervivencia es esencial no solo para la disuasión, sino también para garantizar un equilibrio estable posconflicto en caso de que esta fracasara.

Acto de equilibrio

El principio de un segundo ataque seguro ha sustentado la estabilidad nuclear durante más de medio siglo. Gracias a los avances tecnológicos, esta lógica se aplica cada vez más a nivel convencional. Si Estados Unidos pretende mantener la credibilidad de su capacidad para derrotar y, por ende, disuadir un intento chino de modificar el orden político de Asia Oriental por medios militares, sus fuerzas convencionales deberán desarrollar una capacidad de segundo ataque seguro.

actuales para aumentar la producción de submarinos de ataque de clase Virginia; aumentar la producción de bombarderos B-21; acelerar los esfuerzos de la Fuerza Aérea para desplegar un sistema de lanzamiento de municiones paletizado, que permite a los aviones de transporte lanzar misiles de crucero convencionales; y ampliar el alcance y la capacidad de los Regimientos Litorales de la Infantería de Marina y la Capacidad de Alcance Medio del Ejército de los EE.UU., un sistema de lanzamiento de misiles terrestres que se desplegó recientemente en Filipinas.

Una tríada convencional impondría desafíos asimétricos a cualquier adversario de Estados Unidos.

Para respaldar esta nueva estructura de fuerza, Estados Unidos necesitará sistemas de comunicaciones y vigilancia más avanzados. Estos podrían consistir en un amplio despliegue de satélites o grupos de satélites resistentes a los ataques chinos, especialmente al complementarse con un gran número de vehículos aéreos no tripulados capaces de detectar fuerzas adversarias y servir como nodos de comunicación. Cada componente de la tríada debe estar equipado también con cargadores de misiles de crucero y balísticos convencionales de alcance medio e intermedio, especialmente misiles antibuque, que China ya posee en miles.

Construida de esta manera, la fuerza convencional estadounidense impondría desafíos asimétricos a cualquier adversario. Por un lado, a un adversario le costaría mucho más descubrir y destruir las fuerzas estadounidenses en los tres dominios que a Estados Unidos operarlas. Asimismo, las municiones que transportan estas plataformas móviles suelen ser más económicas de emplear que de defenderse debido a la velocidad de los misiles balísticos y la maniobrabilidad de los misiles de crucero.

La dificultad de encontrar y defenderse de estas plataformas y sus armas garantiza esencialmente que una proporción significativa de la fuerza sobreviva a un primer ataque y, por lo tanto, pueda lanzar un segundo. China y Estados Unidos también están desarrollando armas hipersónicas que, aunque costosas, probablemente dificultarán aún más la defensa contra los misiles al combinar las propiedades de velocidad y maniobrabilidad. En caso de que estallara un conflicto

Al mismo tiempo, Estados Unidos y sus socios tendrían una ventaja significativa si China cumpliera con sus pretensiones revanchistas contra Taiwán: se estarían defendiendo de un asalto anfibio, ampliamente reconocido como una de las operaciones militares más desafiantes. Para tomar y mantener territorio más allá de China continental, China debe desplegar sus fuerzas en mar abierto y en complejas operaciones de desembarco, mientras que Estados Unidos y sus socios pueden ocultar sus fuerzas y fortificar sus posiciones en territorio que ya controlan.

Pero para maximizar estas ventajas, Estados Unidos debe reestructurar sus fuerzas convencionales en el Indopacífico. Una fuerza centrada en submarinos, bombarderos de largo alcance (o capacidades similares) y lanzamisiles móviles reduciría la dependencia actual de buques de superficie y aeronaves de corto alcance de alta visibilidad que operan desde bases cercanas a China, que se encuentran dentro del alcance del mayor número de misiles chinos.

Realizar tal cambio será una tarea significativa, pero Estados Unidos emprendió un esfuerzo similar al diseñar y construir la tríada nuclear. Un indicio de la lógica de este enfoque es que otras potencias nucleares, como China, India y Rusia, han replicado la estructura, utilizando armas nucleares en una combinación de submarinos, bombarderos y vehículos de lanzamiento móviles terrestres o ferroviarios. (Los misiles balísticos intercontinentales (ICBM) basados en silos, que también forman parte de la tríada terrestre, tienen menor capacidad de supervivencia y contribuyen a la disuasión mediante una lógica diferente: obligan a los Estados a elegir entre usar una de sus armas nucleares contra el silo de un adversario, renunciando así a un objetivo más valioso, o usar una contra un objetivo más valioso, aceptando el daño que el misil del silo intacto podría causar). Esta estructura básica de fuerza es producto del análisis y perfeccionamiento de las operaciones a lo largo de los 80 años de la era nuclear, basada en la lógica de la disuasión que apunta a la indispensabilidad de un segundo ataque asegurado.

Para construir una tríada convencional eficaz, Estados Unidos debe invertir en más submarinos, bombarderos y vehículos de lanzamiento móviles. Esto implicaría, por ejemplo, redoblar los esfuerzos



*Tal como
descubrieron los
estrategas
estadounidenses
durante la Guerra
Fría cuando los
soviéticos
alcanzaron la
paridad nuclear...*

Al reducir los incentivos de ambas partes para atacar primero, dicha capacidad también reduciría la probabilidad de una escalada involuntaria y potencialmente catastrófica.

El Departamento de Defensa y el Congreso han tomado medidas importantes para aumentar la producción de submarinos, bombarderos y lanzamisiles móviles con armamento convencional, así como para desarrollar una infraestructura resiliente de comunicaciones y vigilancia.

Existe un amplio apoyo bipartidista para el desarrollo de capacidades de misiles terrestres móviles de largo alcance a través de las Fuerzas de Tareas Multidominio del Ejército y los Regimientos Litorales de la Infantería de Marina, así como para ampliar la producción de submarinos de ataque estadounidenses a más de dos al año. También existe un respaldo significativo para ampliar la adquisición de armas de largo alcance, como el Misil Conjunto Aire-Superficie de Alcance Extendido y el misil de crucero Tomahawk.

La Fuerza Aérea, por su parte, reconoce desde hace tiempo la importancia del bombardero estratégico B-21 y continúa desarrollando opciones para utilizar aviones de carga como el C-17 y el C-130 como lanzadores de municiones de gran capacidad. Asimismo, los esfuerzos del Departamento de Defensa para ampliar el uso de constelaciones de satélites proliferantes, como Starlink, permitirán que todas sus fuerzas de combate mejoren su comunicación entre sí, detecten adversarios y coordinen ataques, entre otras funciones esenciales.

El Departamento de Defensa también ha realizado esfuerzos recientes para acelerar el desarrollo de sistemas autónomos de bajo coste, como vehículos aéreos y submarinos no tripulados. Estos incluyen la iniciativa Replicator, el programa del departamento para desarrollar y desplegar estos sistemas, y el concepto "Hellscape" para su uso en el Indopacífico.

Al desplegar un gran número de drones relativamente económicos, estos programas ofrecen importantes maneras de contrarrestar las ventajas numéricas de China en activos militares. Y si se posicionan cerca del adversario, estos sistemas podrían responder a un ataque

con mayor rapidez que los buques o aviones estadounidenses que tendrían que viajar desde Alaska, Hawái, Guam o la costa oeste continental de Estados Unidos.

Por ahora, sin embargo, los sistemas tipo Replicator son una solución específica al problema de defender a los socios estadounidenses cercanos a China con poca antelación. Como declaró Paparo a The Washington Post en junio de 2024, Hellscape tiene como objetivo principal ganar tiempo: hacer que la vida de las tropas chinas sea "completamente miserable durante un mes, lo que me da tiempo para el resto".

El resto de la tarea, que implica una amplia reconfiguración de las fuerzas estadounidenses en el Pacífico occidental, sigue en curso.

Las bases industriales de submarinos y municiones estadounidenses siguen estancadas y su mejora es lenta y a un coste considerable. La construcción de 100 o más bombarderos B-21 tardará una década o más. Boeing dejó de construir los C-17 en 2015, y los planes de la Fuerza Aérea para sus transportes de carga de próxima generación se encuentran en una fase inicial.

Mientras tanto, el alcance y la capacidad finales de las capacidades de disparo terrestres móviles del Ejército y la Infantería de Marina aún no se han determinado por completo. Para seguir el ritmo del continuo desarrollo de misiles de China, todos estos niveles de fuerza tendrían que incrementarse considerablemente.

Las limitaciones y los desafíos que

impiden el desarrollo de estas capacidades son reales. Sin embargo, China no cesa en sus esfuerzos por expandir su arsenal de ataque de precisión convencional, y la amenaza que la modernización militar china representa para los aliados y socios estadounidenses en el Pacífico occidental no desaparece.

Si Estados Unidos considera vital la arquitectura de seguridad actual en la región, debe estar preparado para construir un equilibrio estable de disuasión convencional que perdure mientras espere que China sea un rival militar.

La construcción de una tríada convencional no solo produciría una disuasión más poderosa, sino que también reduciría los riesgos de una rápida escalada convencional o incluso nuclear si la disuasión fracasa. Tal como descubrieron los estrategas estadounidenses durante la Guerra Fría cuando los soviéticos alcanzaron la paridad nuclear, sus sucesores, ante un mundo de armas convencionales guiadas con precisión de largo alcance, podrían descubrir que sigue siendo posible un equilibrio estable de disuasión. Sin embargo, esto dependerá de que las fuerzas estadounidenses adquieran una capacidad convencional de segundo ataque creíble y segura.

Esto obligará a Washington a tomar decisiones difíciles en medio de intensos debates políticos y presupuestarios. Pero el enfoque es viable. Y la alternativa —el aumento de los niveles de riesgo para las fuerzas estadounidenses, la disuasión en el Pacífico occidental y la estabilidad en situaciones de crisis— no es algo que Estados Unidos pueda permitirse aceptar. (Mayo/junio 2025. Publicado el 22 de abril de 2025). [Fuente: <https://surl.li/zppips>].

*Andrew S. Lim, especialista en Asuntos Exteriores de la Oficina del Subsecretario de Defensa para Políticas. Las opiniones expresadas aquí son suyas.

**James D. Fearon es Profesor Geballe en la Facultad de Humanidades y Ciencias e Investigador Principal del Instituto Freeman-Spogli de Estudios Internacionales de la Universidad de Stanford. Fue Asesor Principal de Políticas en la Oficina del Subsecretario de Defensa entre 2021 y 2022. 

CONSECUENCIAS GEOPOLÍTICAS DE LA GUERRA DE UCRANIA, UNA ENTREVISTA CON ÉRIC DENÉCÉ

**Cada vez que lanza una nueva idea para ayudar a Ucrania, sus socios europeos la contradicen rápidamente o incluso la abandonan, considerándola excesiva y entendiéndola los riesgos que implica seguirla.*

Por Roland Lombardi

[Éric Denécé es un ex analista de inteligencia francés, doctor en ciencias políticas, director del Centro Francés de Investigación en Inteligencia (CF2R) y autor de numerosos trabajos sobre cuestiones de seguridad, inteligencia y asuntos internacionales. En esta entrevista exclusiva para Le Diplomate, analiza la tercera obra colectiva dedicada a la guerra en Ucrania, publicada y editada por CF2R].

*L*e Diplomate: Su nuevo libro, Las consecuencias geopolíticas de la guerra de Ucrania, es su tercer trabajo sobre este conflicto. ¿Qué te impulsó a profundizar en este tema y cuáles son las principales novedades de esta sección?

Este tercer trabajo colectivo de CF2R dedicado a la guerra en Ucrania examina las consecuencias de este conflicto sobre los equilibrios geopolíticos y las nuevas relaciones de poder internacionales que resultarán de él. Analiza las razones de la continuación de un enfrentamiento cuyo resultado parece claramente desfavorable para Kiev y la obstinación de los europeos. Intenta comprender si realmente se desea una solución negociada y por qué ciertos actores que se benefician de esta guerra tienen interés en que continúe.

El libro también describe cómo este conflicto aceleró el surgimiento de un orden mundial multipolar, en el que el desafío a Occidente por parte del resto del mundo parece irremediable. Por último, se busca discernir cuál será la nueva configuración del orden internacional cuando cesen las armas y qué lecciones deberían sacar de ello Europa

“

La realpolitik es la consideración realista de las relaciones de poder. Este enfoque de las relaciones internacionales está vigente en Moscú, Pekín y Washington.

y Francia para sus políticas y su futuro.

Sin embargo, dado que se publicó antes de que Donald Trump entrara en la Casa Blanca, ¿no se abordan los acontecimientos recientes?

LD: En sus análisis usted destaca la necesidad de adoptar un enfoque “realista” en la política internacional. ¿Podría explicar cómo la perspectiva de la Realpolitik guió su lectura de la guerra en Ucrania?

La realpolitik es la consideración realista de las relaciones de poder. Este enfoque de las relaciones internacionales está vigente en Moscú, Pekín y Washington. Nos guste o no, es una realidad. Los americanos lo han entendido. La estrategia de los demócratas ha fracasado; Washington no puede enfrentarse simultáneamente a dos grandes adversarios (Rusia y China). Los republicanos entendieron que tenían que tomar una decisión, porque sabían que eso les exigiría reconstruir un aparato de defensa que no estaba diseñado para este tipo de situaciones. Así que decidieron adaptarse.

Los europeos protestan injustamente contra semejante evolución. Recordemos que los Estados que han confiado su seguridad a un protector (EE.UU.) desde 1945 (Europa) no pueden liberarse de él y tienen poco derecho a hablar. Esta negación del realismo dará sus frutos algún día. Y en esta etapa nos encontramos: al margen de las negociaciones para salir de la crisis y justificadamente etiquetados como "aprovechadores" por la nueva administración estadounidense.

LD: Usted destaca el impacto global de esta guerra, tanto en los equilibrios estratégicos como en la seguridad alimentaria y energética. ¿Cuáles cree usted que son los principales trastornos geopolíticos que se derivan de esto?

La gran pregunta es si vamos hacia una situación global multipolar, y por tanto más equilibrada, en la que las negociaciones entre Estados permitirán resolver la mayor parte de las disputas, o si asistiremos a un intento de Estados Unidos de mantener, o incluso reforzar, su hegemonía en el mundo. Esto es probablemente lo que esperan los estadounidenses. Pero Trump es realista y ha comprendido que primero debe reindustrializar su país, darle un nuevo impulso y aprovechar nuevos recursos (Groenlandia, Panamá, Canadá) para desempeñar ese papel. No es en absoluto un hecho consumado. Más bien, creo que en los próximos años seremos testigos de un resurgimiento estadounidense, uno que sólo anuncia el declive gradual de este país –y de Occidente– en el mundo después de más de tres siglos de dominación.

LD: El conflicto en Ucrania ha puesto de relieve el aumento de las tensiones entre Europa y Rusia y, más ampliamente, entre Estados Unidos y China. ¿Cómo analiza la reestructuración de las alianzas internacionales, en particular con el cambio de política estadounidense hacia este conflicto con el regreso de Trump al poder y las actuales iniciativas de negociaciones y paz en marcha entre Washington y Moscú?

Ésta es la pregunta más difícil de responder, especialmente mientras las negociaciones ruso-estadounidenses no hayan concluido... ¡o hayan fracasado!

Si los dos países logran llegar a un acuerdo –lo que me parece el resultado más probable hoy en día– la paz volverá a Europa y los estadounidenses podrán centrarse en la "amenaza china". Esto no es una amenaza a la seguridad de Estados Unidos, sino a su hegemonía, que no pueden soportar. ¿Asistiremos entonces a una confrontación "pacífica", es decir esencialmente económica, o a una nueva guerra fría? Difícil de predecir.

Si no se firma ningún acuerdo entre Moscú y

“

También observamos que la inteligencia militar humana (reconocimiento, penetración en el sistema enemigo, guía de fuego, control aéreo avanzado) se redujo a medida que se fortalecían las líneas del frente y fue reemplazada gradualmente, en particular, por drones.

Washington, si la guerra continúa y los estadounidenses reanudan su ayuda a Kiev, el conflicto podría durar otros 12 a 18 meses. Pero el resultado ya está sellado. Ucrania, incluso con el apoyo de Occidente, no puede ganar, y Rusia no puede perder. Obviamente, sigue existiendo el riesgo de una escalada nuclear descontrolada que podría resultar de esto.

LD: A nivel europeo, el cambio de paradigma estadounidense y la guerra han reavivado los debates sobre la defensa común y la autonomía estratégica. ¿Qué lecciones extrae de la reacción casi histórica de los países europeos ante este conflicto y qué desafíos quedan aún para Europa?

Esta reacción se basa en varios elementos. En primer lugar, los europeos continúan las políticas de los neoconservadores del equipo de Biden, a quienes han apoyado durante cuatro años. No dudemos de que están alentados por los demócratas estadounidenses que, desde su derrota electoral, intentan sabotear la política exterior de Trump.

Los europeos tienen entonces la sensación, ciertamente no infundada, de sentirse abandonados, traicionados por los americanos. Olvidan rápidamente que la mayoría de ellos han estado

apoyando a los demócratas, contra Trump, durante más de cuatro años. La nueva administración norteamericana lo recuerda y ajusta sus cuentas demostrando a los europeos, que ni siquiera aseguran su propia defensa, que son insignificantes.

El intento de construir, como reacción, una Europa de la defensa me parece una ilusión cuyos límites veremos pronto, ya sea porque los americanos seguirán imponiendo sus armas a la mayoría de los Estados del Viejo Continente; o bien los europeos desarrollarán una nueva competencia entre sus industrias que generará fuertes rivalidades...

LD: Como director del CF2R, usted presta especial atención a las cuestiones de inteligencia y seguridad. ¿Cómo este conflicto reorganiza las cartas de la inteligencia militar y civil, tanto para las grandes potencias como para los actores no estatales?

En términos de inteligencia, es importante diferenciar dos áreas: la inteligencia militar, por un lado, y el espionaje y el contraespionaje, por otro.

En términos de inteligencia militar, este conflicto puso de relieve una novedad fundamental que tuvo un gran impacto en la conducción del conflicto: la de la transparencia del campo de batalla debido a la multiplicación de sensores técnicos de todo tipo: satélites, aviones, drones, radares, sistemas de guerra electrónica, explotación de fuentes abiertas, etc. Esto significa que la concentración de fuerzas se vuelve imposible sin riesgo y que la sorpresa táctica se vuelve imposible. Se observa entonces que para escapar de la vigilancia enemiga y sorprenderlo, la única solución que queda es cavar y enterrarse (cf. Ucrania y Gaza).

También observamos que la inteligencia militar humana (reconocimiento, penetración en el sistema enemigo, guía de fuego, control aéreo avanzado) se redujo a medida que se fortalecían las líneas del frente y fue reemplazada gradualmente, en particular, por drones. Esto no significa que las unidades especializadas desaparezcan, porque las condiciones de este conflicto no serán necesariamente las del próximo... pero sí significará que su papel evolucionará.

En materia de inteligencia y contraespionaje, actualmente es más difícil extraer lecciones. Ambas partes, por supuesto, han incrementado sus operaciones de penetración y reclutamiento dentro de los centros de decisión política y militar del otro lado y, al mismo tiempo, han fortalecido sus sistemas de contraespionaje; pero aún no tenemos suficiente información para elaborar un balance. Por otra parte, las acciones clandestinas de inteligencia operativa, y especialmente las operaciones de sabotaje y asesinato, se han multiplicado en ambos bandos.

LD: La opinión pública juega un papel cada vez más importante en la conducción de las guerras modernas. ¿En qué medida, en su opinión, la información (o incluso la desinformación) y la guerra psicológica influyeron en el curso del conflicto y su percepción internacional?

En realidad no son las opiniones las que juegan un papel importante, porque normalmente están manipuladas. Lo que importa es cómo los diferentes actores se orientan para construir el apoyo que necesitan, tanto para justificar su acción como para beneficiarse del apoyo popular. Los directores de ambos bandos son los Spin Doctors, y sus orquestas sinfónicas son los medios de comunicación (clásicos o sociales) bajo su control. La opinión pública es sólo el objetivo de sus operaciones.

La guerra psicológica (o guerra cognitiva, por utilizar un término de moda) ha jugado y sigue jugando un papel clave en este conflicto, alcanzando una dimensión nunca antes alcanzada. De hecho, estamos en una guerra de representaciones, basada en un uso masivo de medios modernos de producción y difusión. Lo que importa no es la verdad, sino la representación que cada beligerante da de ella y a la que su público objetivo se adherirá bajo el efecto del bombardeo mediático... y de la censura de las informaciones contrarias o de los análisis independientes. Esto también ha sido posible gracias a la regresión educativa e intelectual que caracteriza a nuestras sociedades postindustriales, en las que las poblaciones leen cada vez menos, están pegadas a sus pantallas y, en general, tragan lo que se les sirve; Ya no son capaces de poner en perspectiva la información con la que son bombardeados y reaccionan emocionalmente en lugar de racionalmente. Esta evolución, aunque negativa, supone un alivio para las operaciones de desinformación saturadas que estamos presenciando. Y en esta cuestión, el bando occidental es al mismo tiempo más avanzado y más parcial que Rusia.

LD: ¿Cómo ve la evolución de la situación a medio y largo plazo? ¿Cree que este conflicto podría servir de "lección" diplomática para evitar nuevas tensiones armadas o, por el contrario, cristalizar rivalidades aún más profundas?

Desgraciadamente, no estoy tan seguro de ello, al menos para nosotros los europeos.

En este conflicto, los rusos han tenido la confirmación de la duplicidad de Occidente, ya sean los estadounidenses (desde 1991) o los europeos (desde 2014). Por lo tanto, ya no tienen confianza en estos socios ni en las promesas que hacen o los compromisos que asumen. Es por esto que miran con cautela la nueva política norteamericana liderada

por Trump. Aunque por ahora la situación les favorece, los rusos se han dado cuenta de que Washington podría dar un giro de 180 grados en cualquier momento, no sólo durante las elecciones.

Desde el lado estadounidense, hay que reconocer que la nueva administración acepta plenamente la derrota de la estrategia del equipo anterior, cuyo objetivo era poner a Rusia de rodillas. Trump y sus asesores asumen la responsabilidad de esta situación y quieren ponerle fin rápidamente, para poder pasar página, en particular para

prepararse para una posible confrontación con China.

En cuanto a los europeos, lo patético rivaliza con lo risible. Después de haber apoyado la política estadounidense contra Moscú desde 2014 (Maidan) y haberse dejado arrastrar a este conflicto por el que han pagado un alto precio (energía, inflación, dependencia de EE.UU., etc.), parecen decididos a continuarlo mientras los dos principales beligerantes negocian la paz.

Sin embargo, no tienen los medios necesarios, ni políticos, ni financieros, ni militares. Son ranas que quieren hacerse tan grandes como bueyes... y que estallarán, hinchadas por su arrogancia... y sus insuficiencias.

Sin duda, hay razones que justifican esta intransigencia y esta actitud sin sentido, y en particular la voluntad de aprovechar esta crisis para avanzar a paso forzado hacia una integración europea que los pueblos no quieren pero que las élites políticas y tecnocráticas quieren imponerles.

LD: Por último, centrémonos especialmente en la posición de Francia hoy, que parece ser la más beligerante, sobre todo a través de la voz de su presidente, Emmanuel Macron. ¿Cómo explicas esto?

De hecho, es Emmanuel Macron quien hoy es el más excesivo en esta lógica. Esta política es literalmente suicida para nuestro país. Tras un largo enfrentamiento con Putin, ahora lidera una "revuelta" europea contra Donald Trump. Ha perdido toda credibilidad, toda respetabilidad y se distanciará de los grandes dirigentes del planeta, lo que será especialmente perjudicial para Francia.

Tenemos derecho a preguntarnos qué quiere, cómo razona... ¿Por qué es incapaz de captar la realidad que se está gestando? ¿Quizás le persigue el sueño de una Europa integrada, de la que podría ser el líder después de dos mandatos en el Elíseo? Sin duda, su deseo de existir en Francia, en un contexto de desconfianza hacia él, lo empuja a querer crear una distracción.

El hecho es que, cada vez que lanza una nueva idea para ayudar a Ucrania, sus socios europeos la contradicen rápidamente o incluso la abandonan, considerándola excesiva y entendiendo los riesgos que implica seguirla. Todos ellos regresarán –por desgracia– al seno estadounidense antes de lo que imaginamos. Y nosotros, los franceses, pagaremos el precio de la estúpida intransigencia de Macron. (6 de abril 2025). [Fuente: <https://n9.cl/7sml3>].

*Centro Francés de Investigación de Inteligencia (CF2R), Las consecuencias geopolíticas de la guerra en Ucrania: ¿hacia un nuevo orden internacional?, CF2R/TheBookEdition, 2025. 

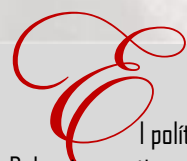
“

Tenemos derecho a preguntarnos qué quiere, cómo razona... ¿Por qué es incapaz de captar la realidad que se está gestando? ¿Quizás le persigue el sueño de una Europa integrada, de la que podría ser el líder después de dos mandatos en el Elíseo? Sin duda, su deseo de existir en Francia, en un contexto de desconfianza hacia él, lo empuja a querer crear una distracción.

LA TRAMPA DE MACKINDER: LOS PELIGROS DE UNA GEOPOLÍTICA OBSOLETA

**El orden mundial está experimentando una profunda transformación —...—, también debemos ser capaces de renovar los fundamentos del pensamiento geopolítico.*

Por Markku Siira



El político, economista y escritor ruso Mijail Delyagin cuestiona agudamente la teoría clásica de la geopolítica. Considera que la teoría del Heartland presentada por Halford Mackinder en 1904 es incorrecta y está en línea con la tradición imperialista británica.

Según Delyagin, la teoría de Mackinder fue una herramienta estratégica para Gran Bretaña que engañó a sus oponentes, especialmente a Alemania. Esto los obligó a cometer errores o actuar en contra de las normas, debilitó la toma de decisiones y los expuso a la manipulación. En la práctica, fue una guerra política incluso antes de que se formalizara el concepto, debilitando al enemigo de forma no militar y anticipándose a la manipulación geopolítica y la guerra de información modernas.

En su libro de 1919, *Ideales democráticos y realidad*, Mackinder expuso la esencia de la geopolítica tradicional: "Quien controla Europa del Este controla el corazón del continente; quien controla el corazón del continente controla la isla mundial; quien controla la isla mundial gobierna el mundo entero".

La teoría de Mackinder se basaba en conceptos rígidos: el Heartland abarcaba el núcleo de Eurasia: los corazones de Rusia, Asia Central, el interior de Irán y la parte oriental del Cáucaso; El anillo interior incluía Europa, Arabia libre de petróleo e Indochina; El anillo exterior, a su vez, comprendía América, África y Oceanía. En 1943, Mackinder elevó a Estados Unidos al contrapolo del Heartland, reconociendo su ascenso global.

Según Delyagin, el énfasis en Estados Unidos complementaba la teoría, pero su núcleo —la confrontación entre potencias terrestres y marítimas— era una forma de la élite británica de fomentar la desconfianza entre Europa y Rusia. Esto llevó a la Europa continental a una obsesión por aliarse con Rusia y fortalecer la posición de Gran Bretaña. Si se reveló que las alianzas fallidas eran complots británicos, también se vio a Rusia actuando involuntariamente como su peón, incapaz de defender sus propios intereses. El historiador ruso Andrei Fursov considera que la teoría de

Mackinder es engañosa porque sitúa a la Rusia transcontinental al mismo nivel que los estados europeos continentales. Esta interpretación igualitaria errónea agradó a las élites europeas, pero condujo a desastres, desde las guerras napoleónicas hasta la invasión de Hitler. Según Fursov, la escala y los recursos de Rusia la hacen excepcional, y el complejo de inferioridad psicológica de los países europeos y las intrigas británicas impidieron la cooperación. La misma dinámica parece repetirse durante el conflicto ucraniano.

Fursov enfatiza que Mackinder oscureció el papel de Rusia como puente transcontinental entre Oriente y Occidente. Rusia no es sólo el corazón del continente, sino una civilización que une las culturas y economías de Eurasia. Él ve la teoría como una sistematización del imperialismo británico, que condujo a Europa a errores e ignoró la dinámica del capital, la fuerza central de la historia moderna.

En la era digital, a la lucha entre el capital financiero e industrial se ha sumado el capital de plataforma —el poder de gigantes tecnológicos como Google y Amazon— que desafía los modelos geopolíticos tradicionales. La red logística global y el monopolio de los datos están cambiando fundamentalmente las relaciones de poder: ya no es necesario controlar físicamente las regiones cuando se pueden controlar los flujos comerciales o de información. Esto hace que la teoría regional de Mackinder sea parcialmente irrelevante.

El geoestratega estadounidense Zbigniew Brzezinski (El gran tablero de ajedrez, 1997) también consideró que la idea de Heartland de Mackinder estaba un tanto obsoleta en el mundo posterior a la Guerra Fría, donde el desarrollo tecnológico y la globalización habían cambiado el juego del poder. Todavía creía en la importancia estratégica de Eurasia, pero desvió su atención del corazón del continente a la periferia —en particular Europa, Medio Oriente y Asia Oriental—, cuyo control de los centros de población y centros económicos consideraba clave para la influencia global. El análisis de Brzezinski explica las luchas de poder regionales, pero no es suficiente para analizar

las relaciones de poder no lineales de la era digital. La teoría de Brzezinski reflejaba el momento unipolar de la década de 1990, cuando Estados Unidos pudo manipular a los países periféricos. Hoy en día, la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de China y la influencia híbrida de Rusia están rompiendo este modelo. Delyagin y Fursov revelan la verdadera naturaleza de la teoría de Mackinder: era un engaño estratégico británico. La teoría del corazón ignora la dinámica real del capital, que creó la base para la confrontación propagandística entre las potencias terrestres y marítimas. Esta dicotomía artificial oscureció el dominio global del capital financiero británico y engañó a sus competidores.

Esta sofisticada manipulación intelectual conserva su sorprendente eficacia incluso en el siglo XXI. Mientras el mundo lidia con la crisis del capitalismo y las luchas de poder de las plataformas digitales, las categorías obsoletas de Mackinder continúan perpetuando una narrativa engañosa, oscureciendo las verdaderas relaciones de poder. El legado del pensamiento geopolítico británico no sólo es defectuoso: es activamente dañino, impide el reconocimiento de nuevos centros de poder y ata a sus víctimas a una guerra de información global.

Ahora que el orden mundial está experimentando una profunda transformación —con el surgimiento de nuevos centros económicos, la revolución tecnológica reformulando las relaciones de poder y el colapso de las jerarquías tradicionales—, también debemos ser capaces de renovar los fundamentos del pensamiento geopolítico. Los viejos conceptos que surgieron para el sistema estatal de la era industrial ya no son suficientes para explicar la compleja dinámica de la era digital.

En el mundo digital, la fuente de poder ya no está en la geografía, sino en las redes, los datos y la tecnología. Ahora es necesario un nuevo tipo de pensamiento geopolítico; de lo contrario, quedaremos atrapados en las trampas del viejo orden mundial justo cuando esté surgiendo el nuevo. (26 de marzo 2025). [Fuente: <https://markkusiira.com/2025/03/26/mackinderin-ansa-vanhentuneen-geopolitiikan-vaarat/>]. 

EL GENOCIDIO HA VUELTO: LAS FUERZAS DE DEFENSA DE ISRAEL (FDI), RESPALDADAS POR TRUMP, SE VUELVEN EXTREMADAMENTE BRUTALES

**Absurdo, por supuesto, pero los agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) de Trump tuitearon que su trabajo es detener las ideas ilegales en la frontera estadounidense: «Personas, dinero, productos, ideas. Si cruzan la frontera estadounidense ilegalmente, nuestro trabajo es detenerlo».*

Por Ilana Mercer*



Si en Occidente somos los más propagandizados del mundo, los gazatíes son los menos propagandizados. Cautivos en apariencia, los gazatíes se liberan de la propaganda política antiliberal que domina a Occidente.

¿Qué ha estado haciendo Israel desde el 18 de marzo de 2025, fecha en que la «entidad genocida» rompió formalmente el acuerdo de alto el fuego nominal en Gaza? Aquí sobran las visiones oraculares.

Israel ha estado pisoteando todo lo decente y bueno.

El genocidio ha vuelto. Esta vez con el presidente Trump en un acuerdo adulator, actuando como proxeneta y alcahuete del Estado de Israel, y sometiendo al ingrato Bibi Netanyahu a apenas un breve tirón de la correa. Durante una conferencia de prensa con el presidente estadounidense, el 7 de abril, el rostro del primer ministro israelí, sin embargo, se ensombreció como una nube de tormenta al mencionar una posible diplomacia con Irán.

En circunstancias tan favorables, los israelíes se muestran más ruidosos y orgullosos de matar y destruir con una diligencia monomaniaca. Con indiferencia, y por primera vez, Israel admitió abiertamente haber atacado al periodista Hussam Shabat para su "eliminación" en diciembre de 2024, y haberlo ejecutado el 24 de marzo. El sádico asesino en serie acechó a su presa y luego se abalanzó.

“

*Les pido ahora:
No dejen de
hablar de Gaza.
No permitan que
el mundo los
mire a otro lado.
Sigán luchando,
sigán contando
nuestras
historias, hasta
que Palestina sea
libre.*

El depredador ha identificado y asesinado hasta ahora a otros 232 periodistas palestinos.

Shabat sabía, como él mismo lo expresó, que «el periodismo significaba que Israel lo mataría». Con solo 23 años, tan prometedor, Shabat escribió su epitafio antes de morir. Decía:

Si estás leyendo esto, significa que las fuerzas de ocupación israelíes me han asesinado, probablemente me han atacado. Durante los últimos 18 meses, he dedicado cada instante de mi vida a mi pueblo. Documenté los horrores en el norte de Gaza minuto a minuto, decidido a mostrar al mundo la verdad que intentaban ocultar.

Dormí en las aceras, en escuelas, en tiendas de campaña, dondequiera que pudiera. Cada día era una batalla por la supervivencia. Sufrí hambre durante meses, pero nunca me separé de mi gente.

Por Dios, cumplí con mi deber como periodista. Lo arriesgué todo para decir la verdad, y ahora, por fin, he encontrado paz, algo que no había conocido en los últimos 18 meses. Lo hice porque creo en la causa palestina, en nuestro derecho a esta tierra. El mayor honor de mi vida fue morir defendiéndola y sirviendo a su pueblo.

Les pido ahora: No dejen de hablar de Gaza. No permitan que el mundo los mire a otro lado. Sigán luchando, sigán contando nuestras historias, hasta que Palestina sea libre.

Por última vez,

Hussam Shabat, del norte de Gaza”.

Pisoteando todo lo decente y bueno: Fatma Hassona iba a ser el protagonista de un próximo documental, "Pon tu alma en tus manos y camina", que se estrenaría en el Festival de Cine de Cannes. Israel no podía permitirlo. Así que, el Genocidio de la Fuerza Aérea bombardeó a la fotoperiodista palestina de 25 años, asesinando también a nueve miembros de su familia.

Tras una breve y relativa calma, dieciocho meses después del genocidio de los palestinos de Gaza, Israel ha reanudado la masacre de civiles a un ritmo promedio de 103 vidas al día, con 223 personas heridas que les cambian la vida, también a diario. Desde el 18 de marzo, según informa Ha'aretz, Israel ha matado a 1.652 personas y herido a 4.391 en ataques contra Gaza. (Boletín informativo "Israel News" de Ha'aretz, miércoles, 16 de abril de 2025). El número de asesinados se acerca ya a los 2.000.

Con 62.000 palestinos desaparecidos, más de 52.000 muertos confirmados y muertes indirectas que, según The Lancet, triplican a quince veces las muertes directas, los medios de comunicación falsos y fosilizados deberían estar obligados a informar que la cifra oficial de palestinos muertos por Israel supera con creces los 100.000. Eso también es un recuento muy inferior al real.

La mente está abarrotada. Los palestinos asesinados se funden en un montaje de rostros. Sin embargo, debemos recordar a hombres como Rifaat Radwan. Radwan se encontraba entre los quince trabajadores médicos y humanitarios ejecutados sumariamente a quemarropa el 23 de marzo por el régimen israelí en Gaza.

El submundo de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), el mundo donde habitan criminales y transgresores de la ley, se basa en mentiras. Ya conocen el verso de El Mentiroso, mientras lanza bombas incendiarias estadounidenses sobre niños en comedores comunitarios:

Hamás. Terrorismo. Si mueren palestinos, era necesario matarlos.

Pero las incongruencias de Satanás no pueden ocultar la verdad ni silenciar las profundas devociones de los justos. Mientras las SS IDF lo dominaban, acribillando a sus colegas y a sí mismo con miles de balas, Radwan, médico de la Media Luna Roja Palestina, no imploró a los agentes su muerte. En cambio, registró su crimen para la posteridad mientras recitaba con rectitud sus últimas oraciones. Estas son de una belleza dolorosa:

Oh Señor, acéptanos. Oh Señor, acéptame como mártir. Madre, perdóname. Este es el camino que elegí... ayudar a la gente... Hasta que expiró.

Al amanecer del lunes 7 de abril, un mundo manipulado por el wifi presenció una pira funeraria de palestinos, salvo que las personas que Israel incendió estaban vivas. Las Fuerzas de Defensa de Israel incineraron una tienda de campaña que albergaba a periodistas palestinos en Khan Younis, en el sur de la Franja de Gaza.

A finales del año pasado, cuando el adolescente Shaban al-Dalou ardía vivo, las prostitutas hicieron lo de siempre:

manipular el inglés al servicio de Israel. Para apuntalar este régimen extranjero opresivo, los medios de comunicación emplean eufemismos y la voz pasiva; recursos sintácticos que enmascaran la dolorosa muerte de un muchacho amable, hermoso e inteligente, impulsado por la devoción a su familia y a la comunidad.

"Muerto en un incendio", informaron los medios sobre el asesinato de Shaban. La misma suerte han corrido Helmi Al-Faqaawi, corresponsal de la Agencia de Noticias Palestine Today, y Youssef Al-Khazandar, civil que asistía al grupo de periodistas. El fotoperiodista Ahmed Mansour, quien aparece en imágenes envuelto en llamas, lucha por su vida en Gaza.

¿Tiene Mansour alguna posibilidad de luchar, dado que el último hospital apenas funcional de la Franja ha sido arrasado por Israel? En la mañana del Domingo de Ramos, las FDI arrasaron el Hospital Bautista Árabe Al-Ahli, que se mantenía en pie desde 1882. «Quemar vivo a un periodista en Gaza —exclamó Lima Bustami, director del departamento jurídico de Euro-Med Monitor— no tiene como objetivo silenciar la verdad. Israel ya cuenta con una fuerza mucho mayor: la indiferencia del mundo hacia la verdad».

Con un mundo de indiferencia como telón de fondo, Israel incendió aún más civiles en tiendas de campaña el 17 de abril. (Y aún más el 21 de abril). Diecisiete civiles palestinos, incluidos nueve niños, fueron asesinados, aparentemente, por "oleadas de [algún tipo]". Sí, incluso Al Jazeera se ha contagiado del inglés descuidado, escribiendo que, el 18 de abril, "una ola de ataques aéreos israelíes" los mató.

Otro cliché de los medios de comunicación maliciosos es calificar la matanza diaria en Gaza con la cláusula

«principalmente mujeres y niños». O bien, «incluyendo a muchas mujeres y niños». Como si los hombres palestinos fueran presa fácil.

Esta cláusula de exclusión por genocidio se pronuncia entre el ínfimo número de influyentes conservadores que han expresado su objeción a los crímenes de Israel. Por caridad cristiana, estos influyentes admiten que los asesinados son, en su mayoría, "mujeres y niños". O que entre los asesinados hay cristianos. Esto proviene de conservadores de credo que, por lo demás, defienden la centralidad del hombre y la hombría en la sociedad.

Esto proviene de los mismos conservadores que seguramente saben que Jesucristo no defendió el favoritismo sectario, sino el valor universal de todos los seres humanos.

"Conozcan a los hombres palestinos cuya existencia los medios no quieren que sepan", narra Lara Elborno, hija palestina, abogada de derechos humanos y activista. Esta mujer puede hablar con conmoción y autoridad sobre los hombres palestinos. Y ahora, nosotros también. Y son los hombres de Palestina a quienes hemos visto en nuestras pantallas llegar primero a las escenas de la masacre. Cavan, cargan, evacuan, consuelan, realizan ritos funerarios y lloran cuando la calma lo permite.

El contraste entre los hombres palestinos y las Fuerzas de Defensa de Israel salta a la vista como sangre en un Kaffan, el sudario palestino tradicional.

En el fondo, el ejército más cobarde conocido en la historia militar no participa en batallas. Las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) son una fuerza aérea: bombardean a civiles desde arriba. Desde que rompió el alto el fuego, Israel ha perpetrado masacres diarias mediante ataques aéreos, bombardeos y ataques con drones, informa Jon Elmer, analista militar de Electronic Intifada. Más de 1000 ataques aéreos de este tipo (cincuenta al día) han resultado en la destrucción de casi 600 niños y bebés.

Con todas las vías de entrada y salida bloqueadas por los israelíes durante las últimas seis semanas, no hay combustible disponible para la maquinaria de movimiento de tierras. Por eso, cuando el 10 de abril, treinta y cinco civiles fueron asesinados y cincuenta heridos por aviones de guerra que ametrallaban un bloque residencial densamente poblado en un barrio de Shuja'iyya, los equipos de defensa civil palestinos estaban presentes. Siempre lo están. Cómo lo hacen, nadie lo sabe. Actualmente, usan redes de arrastre, palas, uñas y fe para llegar a los atrapados.

Lo feo y lo malvado buscan erradicar a sus opuestos. Las sociedades occidentales, descaradas, tecnocráticas, atomizadas e irreligiosas, buscan, por reflejo, erradicar comunidades diferentes a las suyas. Gaza, decadentemente progresista y cruelmente impersonal, no lo es. Gaza, como atestigua Zahad Rahman, enfermera estadounidense voluntaria en lo que queda del enclave, es una sociedad centrada en la comunidad y amable. Rahman no es palestino. Israel ha asesinado a más de 1.000 personas como él: «miembros de los equipos médicos, de

“

Desde que rompió el alto el fuego, Israel ha perpetrado masacres diarias mediante ataques aéreos, bombardeos y ataques con drones, informa Jon Elmer, analista militar de Electronic Intifada.

defensa y de ayuda en Gaza», confirma B'Tselem (una organización israelí de derechos humanos). A pesar del riesgo, como tantos voluntarios médicos que van a Gaza, Rahman se ha sentido atraído por quienes te dan su camisa en condiciones climáticas adversas.

Siguiendo la tradición del Ramadán de cultivar la empatía, en las ruinas, los gazatíes pusieron mesas para celebrar. El Eid al-Fitr, en particular, explica el imán Dr. Omar Suleiman, erudito y teólogo, «tiene como objetivo perpetuar esa empatía en nuestras celebraciones. En la mañana del Eid, todo musulmán debe pagar el Zakat al-Fitr, una forma de caridad diseñada para garantizar que nadie quede fuera de la fiesta. Es una hermosa práctica: una forma de decir que la alegría solo es plena cuando se comparte, que nuestra celebración carece de sentido si otros pasan hambre».

Inevitablemente, la espiritualidad del Eid al-Fitr fue destruida por la barbarie israelí.

El 3 de abril, Israel asesinó a 92 fieles. Un médico voluntario de Gaza Medic Voices celebró el Eid, que marca el fin del Ramadán, cortando la ropa de fiesta de los cuerpos de niños vestidos de gala para el Eid. Al final del día, el número de personas asesinadas había aumentado. En cambio, las niñas vestidas de gala fueron trasladadas a la morgue, con joyas y adornos envueltos en las vestiduras de la muerte.

Mientras que 100 niños palestinos mueren o resultan heridos en Gaza cada día, desde que se reanudó el genocidio, los israelíes han clasificado a más de 20.000 de sus propios hijos, sanos y salvos. Víctimas del terrorismo, afirman los expertos en salud mental del Estado de Israel.

El Manual Diagnóstico y Estadístico Psiquiátrico de los Trastornos Mentales (DSM) es un manual en constante evolución, ahora en su quinta edición. Los criterios para la fabricación de enfermedades según el DSM, o manuales similares desarrollados por la industria, son flexibles. En la vida real, sin necesidad de un manual psiquiátrico, decenas de miles de niños palestinos están siendo aterrorizados, están muertos, mutilados, con cicatrices mentales de por vida, huérfanos sin alma.

Aun así, es comprensible que sus adversarios israelíes —depredadores que se hacen pasar por presas— quieran tachar incluso al niño palestino de terrorista irremediable en ciernes. Como tantas de sus figuras formativas, los niños palestinos son formidables, feroces.

En medio de la preocupación y el desgaste de encontrar comida y mantenerse con vida, una pequeña niña compone y recita la poesía de la resistencia:

“Soy palestino y estoy orgulloso”.

“Estoy orgullosa porque soy la niña fuerte y valiente, hija de héroes”.

“La hija de Gaza, la tierra de los libres...”

Y así continúa en un árabe modulado y melódico. Aquí, otra joven palestina detiene a su ídolo, el difunto Sr. Shabat, mencionado anteriormente, para expresarle su admiración. De mayor, quiere ser una periodista valiente

como su héroe, quien fue martirizado. Son niños muy centrados.

Si en Occidente somos los más propagandizados del mundo, los gazatíes son los menos propagandizados. Cautivos en apariencia, los gazatíes se liberan de la propaganda política iliberal que se apodera de Occidente.

Y Gabi Siboni lo sabe. El ex coronel de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), ahora miembro irreflexivo de los think tanks israelíes, refleja el discurso público y político judeo-israelí. Para los gazatíes, Siboni expresa desprecio e intenciones genocidas, pero también una comprensión distorsionada de la ferocidad gazatí al intentar liberar su patria ancestral. Siboni dijo: Hamás no es el problema en Gaza. Hamás es un síntoma de un problema mayor. La población de Gaza es una turba salvaje. Si no queremos desangrar a nuestros soldados durante décadas — porque en Gaza habrá Hamás B y C—, la única solución es la visión de Trump.

Sidoni es mucho más honesto, y sólo un poco menos sutil, que el untuoso Bernie Sanders, un sionista liberal irredento.

Gaza ya no existe gracias a una campaña concertada para arrasarla; debido al exterminio y la despoblación; no por la "autodefensa israelí", que consiste en que un estado soberano se defiende de los ejércitos de otros estados-nación soberanos. Sin embargo, " en el año 2025 ", los mítines masivos de Sanders están adornados con el lema: "Israel tiene derecho a defenderse".

La sofistería de Bernie Sanders debería hacer estallar el cerebro como un depósito de municiones!

En derecho internacional, explica Philip Proudfoot, politólogo británico, «la ocupación es temporal e impone

deberes, no derechos, al ocupante. El Cuarto Convenio de Ginebra exige explícitamente que el ocupante proteja los derechos civiles. Por consiguiente, Israel solo puede recurrir a poderes policiales para defenderse».

El genocidio es la prueba de fuego. La insistencia de Sanders, ya en plena campaña de genocidio, en que «Israel tiene derecho a defenderse solo puede interpretarse como una flagrante apología del genocidio», propone Caitlin Johnstone. Sanders, experto en falsedades y quien supervisó la retirada de manifestantes y su bandera de Palestina Libre de sus mítines, se ha revelado aún más como un astuto agente del establishment que busca capturar a demócratas ingenuos y políticamente indigentes.

De vuelta al caldero pestilente de muerte y decadencia que son las Fuerzas de Defensa de Israel. (¿O quizás sus heces?).

En marzo, una nueva oleada de dolor llegó a los residentes del campo de refugiados de al-Faraa, en las faldas del valle del Jordán, en el norte de la Cisjordania ocupada. Los soldados descuidados de las FDI tienen una firma familiar. Dejan excrementos humanos en las casas que destrazan:

“Heces, orina y condones usados: estas son solo algunas de las cosas que los soldados israelíes dejaron en estas casas palestinas durante su asalto de 11 días [en marzo]”, informa Electronic Intifada.

Que las Fuerzas de Defensa de Israel tienen una “tradición” documentada de defecar y orinar en las casas de Cisjordania y Gaza que ocupan y vandalizan está respaldado por un relato de 2014 en The Guardian: “Los palestinos que regresan a casa encuentran que las tropas israelíes dejaron heces y grafitis venenosos”.

Alguien debería restregarles a las FDI su propia basura en la cara para darles una lección, de una vez por todas. Nadie lo ha hecho.

Sí, Israel hace que las atrocidades del pasado y del presente parezcan un juego de arena. Aun así, me resulta desconcertante incluso a mí este reciente relato de condones usados dejados por las FDI en estos hogares de Cisjordania. ¿Por qué desconcertante? Sabemos que, a pesar de la reconfortante designación oficial de algunas mujeres israelíes como soldados de combate, las pocas mujeres en funciones de combate «no son desplegadas explícitamente en situaciones de combate». Durante estas supuestas incursiones «militares», las FDI funcionan, creo, como una fuerza de «combate» exclusivamente masculina.

Entonces, ¿por qué se dejaron condones en casas palestinas vandalizadas, durante la bacanal dionisiaca de las Fuerzas de Defensa de Israel en Cisjordania? ¿De quién son exactamente?

¿Es esto lo que Ha'aretz, el periódico israelí de centro-liberal de referencia, llama «el lado homoerótico de la vida en el ejército israelí»? ¿Se añadirá la «copulación» a la «tradición» documentada por las FDI de que los soldados varones defequen y orinen en hogares palestinos?

“

Las Fuerzas de Defensa de Israel tienen una “tradición” documentada de defecar y orinar en las casas de Cisjordania y Gaza que ocupan y vandalizan está respaldado por un relato de 2014 en The Guardian: “Los palestinos que regresan a casa encuentran que las tropas israelíes dejaron heces y grafitis venenosos”.

He observado que Ha'aretz suaviza el libertinaje, pero no porque oculte la verdad a la "Patria". Dicen la verdad, pero la presentan de forma diferente. Por lo tanto, el libertinaje de las Fuerzas de Defensa de Israel uniformadas no parece ser un problema tan grave en el Estado de Israel. Israel no parece compartir la sensibilidad estadounidense, al menos así me parece a mí, que he observado de cerca esta sociedad en hebreo durante dieciocho meses horribles.

La cultura estadounidense es bastante mojigata; la estética israelí es más pornográfica. Un ejemplo son las imágenes familiares de las Fuerzas de Defensa de Israel vistiendo o rebuscando en la lencería sexy de mujeres palestinas muertas o desposeídas. Tú y yo consideraríamos estas exhibiciones de travestismo entre hombres uniformados como inapropiadas y pervertidas.

No es Haaretz. Actos perversos de cobardía y sadismo — invasión de hogares palestinos, saqueos, vandalismo y malversación de bienes privados—, un escritor de Haaretz suele calificarlos de «machismo»: «El machismo militar de los soldados israelíes en Gaza se manifestará en casa», proclamaba un titular de Haaretz de enero de 2025.

Soy suscriptor. Leo suficiente Ha'aretz como para darme cuenta de que Israel tiene una estética diferente, antiamericana. Tomemos como ejemplo esta representación de Purim, que antes se celebraba, principalmente, como una fiesta infantil. A " Una breve historia de Purim, el Halloween de las festividades judías ", Ha'aretz ha añadido una imagen erótica de hombres coqueteando y besándose apasionadamente. Ha'aretz parece considerar esta imagen apropiada para Halloween/Purim, y saludable.

El único periódico razonable y de calidad en Israel, Ha'aretz, también publica mucha palabrería. Las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) han invadido amplias zonas de Siria, bombardeando el lugar, anexando kilómetros para una supuesta zona de amortiguación y haciendo propuestas a ciertas comunidades sirias acobardadas para seguir dividiendo y gobernando el país.

Un “abrazo autoritario”, sin embargo, es la forma en que Ha'aretz ha eufemizado la violencia de la conquista y la violación de las fronteras sirias, en marzo de 2025: “El abrazo autoritario de Israel amenaza a los drusos de Siria en una coyuntura crítica.

Los palestinos también son polos opuestos. Si los palestinos están unidos por el anhelo de libertad, el sistema israelí está predispuesto a la crueldad.

Israel Katz, ministro de Defensa, amenazó severamente a todos los civiles de Gaza el 19 de marzo de 2025. Como dice un refrán en Twitter: «Traducir un tuit israelí del hebreo es como encontrar una página perdida de Mi Lucha». Escuchen el «sonido de la impunidad» y, de hecho, nunca crean en ninguna traducción hebreo-inglés que les llegue a través de las autoridades israelíes.

Estas son las palabras precisas de Katz traducidas del hebreo: Residentes de Gaza, esta es la última advertencia. El primer Sinwar destruyó Gaza. El segundo Sinwar la arruinará por completo. El ataque de la fuerza aérea contra los terroristas de Hamás es solo el primer paso. El resto será mucho más difícil, y pagarán el precio. Pronto comenzarán las evacuaciones de las zonas de

batalla. Si no se libera a todos los rehenes israelíes y no se expulsa a Hamás de Gaza, Israel actuará con una fuerza que les resulta desconocida. Acepten la oferta del presidente de Estados Unidos: devuelvan a los rehenes y expulsen a Hamás, y entonces se les abrirán otras opciones, incluida la migración a otros lugares del mundo, para quien lo desee. La alternativa es la destrucción y la ruina total.

El ministro de Defensa, Katz, reiteró el 16 de abril su política de detener la entrada de ayuda humanitaria a Gaza. «La política del Estado de Israel es clara: ninguna ayuda humanitaria entrará en Gaza, ya que esta es una de nuestras principales tácticas de presión» con Hamás. Ante la situación actual, nadie pretende desviarse de esta política, lamentó Katz.

En un instante, el ministro Katz tranquilizó al Foro de Rehenes y Familias Desaparecidas. Si bien recalcó que la liberación de los rehenes y la continuación de la guerra no pueden ocurrir simultáneamente, el grupo condenó al gobierno israelí por prepararse discretamente para restablecer la ayuda humanitaria (boletín "Israel News" de Ha'aretz, miércoles 16 de abril de 2025).

En general, es bien sabido que, desde el conserje hasta el general, desde los soldados hasta los jueces de la Corte Suprema, tanto en palabras como en hechos, la sociedad israelí comparte la mentalidad genocida. Las excepciones son unos pocos grupos árabe-judíos pro-paz, minúsculos y severamente proscritos («unos 300 israelíes acuden a sostener fotos de niños gazatíes»). En resumen, los israelíes se refieren a los palestinos como si fueran infrahumanos, intocables, innombrables, sin voz ni voto en su vida o muerte.

Cuando escribí, además, que «la criminalidad está tipificada en la legislación israelí; que el genocidio, las películas snuff, los asesinatos extrajudiciales y la violación de palestinos son legales de facto en Israel», no estaba exagerando. La criminalidad sistémica y social es tipificada regularmente por el tribunal supremo de ese país. A finales de marzo, el Tribunal Supremo de Israel emitió un fallo que «legítima explícita y directamente el bloqueo ilegal de la Franja de Gaza por parte de Israel».

El Tribunal Supremo israelí, tan estúpido como depravado, utilizó, en apoyo de su fallo autorizado sobre la hambruna, “el argumento de que el Estado de Israel está exento de las obligaciones de ocupación beligerante bajo el derecho internacional en todos los casos relacionados con la Franja de Gaza”.

Claro, se puede inferir en la lógica, como lo hace indirectamente el Tribunal Supremo israelí, que no se está obligado a ayudar a los seres humanos moribundos. Pero no se puede argumentar de forma convincente y racional el derecho a impedir que otros alimenten y curen a seres humanos moribundos. Esto demuestra una deficiencia

en la facultad de razonamiento, así como una deficiencia de carácter. Por defecto, el resultado del fallo del Tribunal Supremo israelí es la muerte de la población hambrienta; el proceso de asesinato en masa se desarrollará hasta su conclusión prevista por la legislación.

La culpa de la inacción recae ahora enteramente sobre aquellos que no actúan para salvar a los habitantes de Gaza: Estados Unidos, los países de Europa occidental y oriental y los gobiernos de Asia oriental y occidental.

Las ideas del Tribunal Supremo de Israel son de una crudeza abrumadora y banal. Lo más relevante para nuestros propósitos es que Israel no goza de un poder judicial independiente. Sin embargo, Israel explota regularmente el principio de complementariedad del derecho internacional, según el cual la Corte Penal Internacional (CPI) comparte jurisdicción legal con el Estado-nación democrático investigado, siempre que este último cuente con un poder judicial independiente.

¡Cuidado! Con una presteza camaleónica, Israel suele apresurarse a "investigarse" a sí mismo y a explotar el principio de complementariedad cuando el mundo parece harto. Las investigaciones legales israelíes sobre sus propios crímenes forman parte de la superestructura israelí de engaño. Los procesamientos nominales, o investigaciones sustitutivas, por parte del genocida Israel de sus crímenes contra los árabes deben considerarse en sí mismos parte de la artimaña de la Hasbará, destinada a ocultar las tendencias manifiestamente despóticas del Estado de Israel.

Mientras tanto, Donald Trump, al igual que Joe Biden antes que él, ha convertido a los estadounidenses en cómplices de los crímenes de Israel. Una maligna conjunción de eventos orquestada por Trump ha posicionado aún más al liderazgo israelí para consumir su objetivo genocida, mientras sus representantes en los grupos de presión e influenciadores en Estados Unidos logran silenciarnos y socavar las protecciones de nuestra Carta de Derechos, incluyendo el derecho a pensar y expresarse libremente, consagrado en la Primera Enmienda.

El nivel de "captura del Estado" por parte de Israel, un régimen extranjero pequeño y opresivo, no tiene precedentes, denuncia Craig Mokhiber, activista y experto en derecho internacional humanitario. Esto es "captura del Estado" en todos los niveles: nacional e internacional, federal, estatal, de condado y municipal. Para Israel, las fuerzas del orden, tanto de este gobierno como del anterior, están dispuestas a silenciar y desaparecer a activistas contra el genocidio por ejercer nuestras libertades estadounidenses.

Absurdo, por supuesto, pero los agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) de Trump tuitearon que su trabajo es detener las ideas ilegales en la frontera estadounidense: «Personas, dinero, productos, ideas. Si cruzan la frontera estadounidense ilegalmente, nuestro trabajo es detenerlo».

“Una revolución cultural al estilo americano” al estilo Mao Zedong. (23 de abril 2025).

*Autora paleolibertaria, ensayista y teórica, ha estado escribiendo una tormenta antibélica y anti-woke desde 1998.

POLVO DE GUERRA E INHALACIÓN COLATERAL; ISRAEL RESPIRA EL POLVO DE GAZA

**Un estudio forense de las consecuencias autoinfligidas de la guerra moderna.*

Por Dennis Kucinich*

*G*aza está sufriendo el bombardeo más intenso, per cápita, de cualquier lugar del planeta jamás registrado. Se han lanzado más de 100.000 toneladas de bombas sobre Gaza, un área apenas más pequeña que la ciudad de Detroit, Michigan, lo que ha provocado la muerte registrada de al menos 60.000 habitantes de Gaza y cientos de miles de heridos.

Es imposible exagerar los efectos de la abominable guerra de bombardeos sobre los habitantes de Gaza, sus vidas, sus familias, su salud y sus comunidades. Lo que hasta ahora ha escapado a la atención son los innegables efectos ambientales y de salud que los bombardeos de Gaza tienen sobre los israelíes, así como sobre los ciudadanos de los estados vecinos, y el daño potencial al personal militar estadounidense en la región.

Un estudio de la física de las explosiones basado en datos desclasificados del Departamento de Defensa, así como datos de temperatura de la explosión y las emisiones consiguientes; una revisión de los patrones de viento, junto con datos disponibles públicamente sobre los efectos del 11 de septiembre sobre la salud, así como datos recopilados de veteranos estadounidenses de la Guerra del Golfo Pérsico, arrojan una conclusión impactante.

Israel, al ejecutar el ataque de bombardeo sin precedentes contra Gaza, en realidad se está bombardeando a sí mismo, con graves consecuencias para la salud pública de su pueblo. Lo que se está infligiendo a Gaza no se queda en Gaza. El bombardeo continuo de Gaza pulveriza piedras, metales pesados y el cuerpo humano. La vaporización de seres humanos bajo calor y presión extremos se combina con polvo, vapor de agua y partículas metálicas del tamaño de micras, todo ello lanzado hacia arriba, aerosolizado, impulsado por el viento a través de las fronteras, hacia Israel y los países vecinos. El bombardeo incesante de Gaza ha creado un círculo vicioso ecológico y biomédico sin precedentes. Israel exhala muerte en Gaza e inhala la Gaza que ha vaporizado.

Israel, al bombardear la vecina Gaza, absorbe sus propias consecuencias, junto con los restos vaporizados de sus enemigos declarados. Las consecuencias externas de la violencia se internalizan. La esencia del oprimido comulga con el opresor. A nivel clínico, inhalar bioaerosoles puede comprometer el sistema inmunológico humano.

Inhalar partículas ultrafinas de polvo de guerra no biológico puede atravesar la barrera hematoencefálica y contribuir a enfermedades neurodegenerativas.

“

Cuando una bomba impacta su objetivo — por ejemplo, un campamento de tiendas de campaña— la explosión de alta temperatura puede vaporizar a una persona tan completamente que partículas microscópicas de ADN y moléculas sueltas quedan suspendidas en el aire, mezclándose con polvo y humo formando bioaerosoles.

Israel y los palestinos comparten una atmósfera común. Respiran el mismo polvo de guerra, procedente de materiales de bombas, hollín de carbono y los restos de partículas finas de los gazatíes vaporizados. La cremación humana ocurre a temperaturas entre 1400 °F y 1800 °F. Las temperaturas de explosión de las bombas identificadas como lanzadas sobre Gaza (bombas MK-84: 4496 °F; GBU-39: 4892 °F; BLU-109: 3632 °F) superan ampliamente este rango. En comparación, los altos hornos utilizados para fundir acero operan a entre 2500 °F y 2800 °F.

Las personas en el epicentro de estos bombardeos en Gaza se convierten instantáneamente en polvo. Este factor dificulta determinar con exactitud cuántas personas han perecido en Gaza desde octubre de 2023. ¿Cómo se puede lograr un recuento preciso de cadáveres si los cuerpos se han convertido en humo y cenizas? Analicemos el 11-S. El total de muertos confirmados fue de 2753. Casi el 40 % de las víctimas nunca fueron identificadas, pues sus cuerpos quedaron fragmentados o vaporizados, reducidos a polvo.

Cuando una bomba impacta su objetivo —por ejemplo, un campamento de tiendas de campaña— la explosión de alta temperatura puede vaporizar a una persona tan completamente que partículas microscópicas de ADN y moléculas sueltas quedan suspendidas en el aire, mezclándose con polvo y humo formando bioaerosoles.

Estos componentes biológicos (ADN y grasa en el tejido humano) se convierten en carbono, polvo negro y humo. Los minerales de huesos y dientes, el polvo esquelético, se dispersan por el aire. Fragmentos de células pueden flotar en el aire; burbujas que contienen grasa, hueso y cadenas de ADN rotas viajan con el viento y son inhaladas a decenas de kilómetros del lugar de la explosión.

No es solo el sobrecalentamiento lo que destruye el cuerpo humano. La fuerza explosiva de una bomba, en libras por pulgada cuadrada (psi), puede producir vaporización en el lugar de la explosión, un impacto equivalente al de un avión que se estrella contra la tierra a gran velocidad.

Tras el lanzamiento de 100.000 toneladas de bombas sobre Gaza, la materia destruida adopta una forma diferente: contaminantes tóxicos transportados por el aire en forma de gas, polvo, vapor y partículas. En concreto, se liberan al aire cantidades tóxicas de cadmio, níquel, plomo, mercurio y arsénico, junto con dioxinas, furanos, PCB (bifenilos policlorados), HAP (hidrocarburos aromáticos policíclicos) y COV (compuestos orgánicos volátiles).

Un cálculo indica que 100.000 toneladas de bombas, explotadas en una zona densamente poblada de Gaza, pueden generar entre 800.000 y 1,2 millones de toneladas de contaminación. Si a esto añadimos el polvo de los restos humanos de los habitantes de Gaza, tenemos consecuencias extremas transmitidas por el viento directamente a Israel, en particular a las regiones central y septentrional, y mucho más allá.

Existen comparaciones relevantes sobre los efectos en la salud de una tremenda explosión en una zona urbana. Un mes después del 11-S, los habitantes de Manhattan comenzaron a desarrollar tos crónica. Un estudio longitudinal de miembros del Departamento de Bomberos de Nueva York (FDNY) reveló que después de seis meses, los bomberos comenzaron a sufrir de bronquitis crónica; otros vieron la aparición de fibrosis pulmonar.

Dos años después del 11-S, se observó una mayor incidencia de cáncer de tiroides, próstata, mama y otros tipos de cáncer entre las personas expuestas a los contaminantes del 11-S. Los síntomas neurodegenerativos de inicio temprano, similares a los del Alzheimer, se presentaron después de cinco años o más. A partir de datos epidemiológicos obtenidos de estudios realizados entre personas y edificios cercanos a los destruidos el 11 de septiembre, se pueden prever ciertos efectos sobre la salud en Israel.

Los habitantes de Sderot, Netivot y Beer Sheva, todos ellos a poca distancia de Gaza, corren un alto riesgo de sufrir consecuencias a largo plazo para la salud a causa de los bombardeos. Ashkelon y Tel Aviv se han visto expuestos a consecuencias ambientales, al igual que el norte de Israel e incluso Jordania. Aunque el Ministerio de Protección Ambiental de Israel opera estaciones de monitoreo del aire en sitios cercanos a Gaza, sería instructivo, dada la intensidad de los bombardeos, ver si los efectos de la contaminación relacionada con la guerra se están revelando completamente al público israelí.

Dados los niveles sin precedentes de bombardeo en Gaza, los tipos de bombas utilizadas, su poder explosivo, la magnitud de la destrucción física, el número extraordinario de víctimas, la creación de grandes columnas de humo negro que contienen el material genético de los habitantes de Gaza quemados y vaporizados, el pueblo de Israel, al otro lado de la frontera de Gaza, probablemente experimentará mayores niveles de enfermedades respiratorias, enfermedades pulmonares similares al asma y otras enfermedades, y un marcado aumento del cáncer como resultado directo de la exposición a

sustancias tóxicas transportadas por el aire presentes a un nivel microscópico.

A este peligro directo se suma la continua recirculación del viento a través del vasto e infernal paisaje al que se ha reducido Gaza. Esto también arrastrará y redistribuirá los contaminantes de los más de 50 millones de toneladas de escombros desde Gaza hasta Israel.

En este punto, la calamidad que ha azotado Gaza como resultado de los bombardeos incesantes afectará, con diversos grados de daño, el sur y el centro de Israel, el oeste de Jordania, el noreste de la península del Sinaí, el norte de Egipto (Delta y El Cairo), Líbano, Chipre, el suroeste de Siria, el noroeste de Arabia Saudita, el sureste de Turquía, Creta, Grecia, Sicilia y Malta. Además, la espuma marina puede transportar partículas en aerosol a través del mar Mediterráneo.

Estados Unidos tiene un número considerable de fuerzas navales en el Mediterráneo oriental, incluidos dos portaaviones, el USS Dwight D. Eisenhower y el USS Gerald R. Ford, así como numerosos otros buques de asalto.

Hay instalaciones militares estadounidenses en Incirlik (Turquía), Nápoles (Italia), Chipre, Catar, Baréin, Kuwait, Jordania, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Todas ellas se enfrentan a riesgos de contaminación por polvo de

guerra como consecuencia del bombardeo de Gaza.

Conozco bien las consecuencias adversas para la salud que sufrieron los militares estadounidenses que sirvieron en la Guerra del Golfo Pérsico entre 1990 y 1991.

Los veteranos de esa guerra acudieron a mi oficina en el Congreso quejándose de dolores constantes y de síntomas neurológicos, musculoesqueléticos, gastrointestinales y respiratorios, todos ellos ignorados o encubiertos por el Departamento de Defensa.

Como miembro del Congreso, a pesar de las objeciones del Departamento de Defensa, asumí la causa de los veteranos que sufrieron lo que llegó a conocerse como la Enfermedad de la Guerra del Golfo, una afección con múltiples síntomas que todavía afecta, hasta el día de hoy, a casi 245.000 veteranos de la Guerra del Golfo Pérsico.

Bernie Sanders y yo trabajamos juntos en el Congreso para obtener fondos para la investigación sobre el GWI, que ahora es una condición médicamente reconocida y relacionada con la guerra.

Cuando veis el efecto catastrófico y medible que los entornos de guerra pueden tener sobre los que sirven en ellos, y el efecto catastrófico y medible de los que están cerca de los atentados del 11 de septiembre, y el indefendible bombardeo de destrucción de Gaza y su gente, podéis llegar a entender la noción totalmente falaz de la contención de la guerra y por qué afirmo que Israel se está bombardeando a sí mismo.

El bombardeo de Gaza ha creado una crisis de salud humana que ya no puede ignorarse. Debe haber un alto el fuego inmediato por razones humanitarias y ecológicas.

La ONU debe abordar urgentemente el colapso del sistema de salud pública palestino, incluidas las consecuencias de la guerra para las enfermedades respiratorias y los cánceres entre los sobrevivientes.

Las Naciones Unidas deben liderar una evaluación ambiental y de salud humana transfronteriza de las implicaciones inmediatas y a largo plazo del polvo de guerra, que incluirá evaluaciones transfronterizas de los efectos ambientales tóxicos.

Se deben establecer estaciones de monitoreo. La gente del mundo tiene derecho a saber qué hay en el aire que respira. Es necesario, por fin, hacer cumplir el derecho internacional humanitario y el derecho ambiental. Los representantes de la ONU deben determinar el camino a seguir.

Israel y Estados Unidos deben considerar las consecuencias de largo alcance de la decisión de atacar y bombardear al pueblo de otro país.

La mentalidad torturada que autoriza la extinción de los gazatíes es ahora un espectro que acecha al mundo entero, con sus macabros designios contra Irán. Exploraré ese cataclismo inminente en una próxima columna.

Los derechos humanos y la compasión no se tienen en cuenta al bombardear a los gazatíes. Quizás se pueda introducir un instinto de supervivencia para detener los bombardeos de una vez por todas.

La guerra contra los habitantes de Gaza debe terminar, y tal vez a través del sufrimiento de los habitantes de Gaza y comprendiendo el impacto regional y global de los bombardeos, podamos entender por qué es hora de pedir el fin de todas las guerras. (Global Research, 25 de abril 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/war-dust-israel-breathes-gaza-dust/5885321>].

“

Israel y Estados Unidos deben considerar las consecuencias de largo alcance de la decisión de atacar y bombardear al pueblo de otro país.

La mentalidad torturada que autoriza la extinción de los gazatíes es ahora un espectro que acecha al mundo entero, con sus macabros designios contra Irán. Exploraré ese cataclismo inminente en una próxima columna.

*Excongresista y candidato presidencial.



EL “DEBATE” DE SCOTT RITTER CON ALAN DERSHOWITZ

**Lo que sí sé es que el único camino que conducirá al fin de este conflicto es aquel que renuncia a las definiciones tradicionales de victoria y adopta una comprensión común de la paz.*

Por Scott Ritter

Llega un momento en que continuar una lucha basada en la pureza de propósito deja de tener sentido, y el compromiso se convierte en la clave, especialmente cuando lo que está en juego son vidas humanas. Llega un momento en que dialogar se vuelve más importante que ganar un debate.

El mundo está plagado de una miríada de conflictos que han polarizado a los participantes hasta el punto de que sus respectivos mundos han gravitado hacia los extremos del bien y el mal, del blanco y el negro, del bien contra el mal. Esto es normal en los conflictos: la tendencia a deshumanizar al oponente hasta el punto de que su vida no tiene valor y sus opiniones son rechazadas de plano. Si, al final, un bando logra imponerse al otro, el botín le corresponde al vencedor. El ganador escribe la historia, y su posición será exaltada, mientras que el perdedor será condenado durante décadas, si no siglos.

Pero, ¿qué ocurre cuando un conflicto llega al punto en que no puede haber un ganador claro, y la lucha en blanco y negro, del bien contra el mal, se convierte simplemente en una trituradora humana que solo ofrece muerte y destrucción? ¿Cuándo quienes se niegan a convertir sus espadas en arados deben construir una vía de escape a los horrores del combate mortal sostenido?

En este caso existe una clara necesidad de diálogo, ya sea directamente entre las partes implicadas o, más comúnmente, con la ayuda de un mediador.

Recientemente, el nuevo proyecto de Mario Nawfal, 69 X Minutes, me invitó a participar en un debate con el profesor de Harvard Alan Dershowitz sobre Palestina e Israel, y sobre qué bando tenía los argumentos más sólidos respecto a la legitimidad de sus respectivas causas. Investigué a fondo la postura del Sr. Dershowitz al respecto (es abiertamente proisraelí) y analicé críticamente sus anteriores encuentros de este tipo con personas que adoptan una postura propalestina.

Casi invariablemente, lo que pretendía ser una discusión constructiva se convertía en una retahíla de posturas extremas por ambas partes, salpicada de ataques personales que no contribuían a impulsar el debate. Originalmente, había planeado evitar los ataques personales, pero en su lugar intenté participar en lo que reconocí abiertamente como un “clickbait”: intentar superar al Sr. Dershowitz apelando al público pro-palestino, imitando sus propias posturas, ya declaradas, y

repitiendo sus réplicas, ya de por sí probadas, a los argumentos habituales del Sr. Dershowitz en favor de Israel.

En ese momento tuve una especie de epifanía: ¿me había invitado Mario Nawfal a su nuevo proyecto simplemente para ofrecer una réplica exacta de quienes me habían precedido? Sí, podía usar los mismos argumentos probados que quienes se oponían al Sr. Dershowitz. ¿Quién sabe? Quizás consiga más seguidores en X y Telegram, y más suscriptores (de pago y gratuitos) a mi Substack.

Pero luego revisé los titulares. Los civiles palestinos seguían siendo masacrados en Gaza y Cisjordania, y las políticas genocidas de Israel contra Hamás y otros grupos de resistencia continuaban sin cesar.

Nada de lo que diría en un “debate” generador de clickbait con el Sr. Dershowitz cambiaría esta dura realidad.

Decidí que era hora de romper el paradigma del blanco y el negro, lo correcto y lo incorrecto, el bien y el mal, y en cambio tratar de interactuar con el Sr. Dershowitz de una manera que estuviera diseñada más para fomentar el acto de diálogo que el teatro del debate.

Sabía desde el principio que esta decisión sería muy impopular: mis X seguidores se reducirían en miles, al igual que mis seguidores en Telegram. Perdería decenas de suscriptores de Substack, lo que significaría una caída significativa de mis ingresos personales.

Pero no podía ignorar la hipocresía que acompañaba a cualquier actividad de mi parte que no buscara poner fin a la matanza en Gaza, especialmente si continuaba planteando el asesinato de Hind Rajab y su familia, y decenas de miles como ellos, como justificación de mi postura de línea dura en oposición a las políticas genocidas de Israel.

Entonces, decidí que en lugar de confrontar al Sr. Dershowitz, tendría una conversación, un diálogo, donde escucharía respetuosamente su punto de vista y luego, sin hostilidad ni confrontación, articularía mi propia posición, incluso si fuera en violenta oposición a la presentada por mi oponente en el debate.

El resultado habla por sí solo

Sí, la comunidad pro-palestina me ha vilipendiado por ser demasiado blando con el Sr. Dershowitz. Muchos de los que se

declaran pro-palestinos en la comunidad digital han salido a la luz proclamando que podrían haber atacado mejor a Israel y al Sr. Dershowitz.

Tal vez.

Pero los civiles inocentes de Gaza y Cisjordania seguirían muriendo, y la causa de un Estado palestino no habría avanzado ni un ápice.

En cambio, el Sr. Dershowitz y yo terminamos nuestro diálogo acordando que estábamos en desacuerdo —vehementemente en algunos casos— en muchas de las cuestiones que definían el conflicto israelí-palestino. Pero entonces el señor Dershowitz hizo algo asombroso.

Dijo que nuestro diálogo fue único en su experiencia porque ambas partes trataron a la otra con respeto.

Que buscamos encontrar posiciones comunes entre nuestros muchos puntos de desacuerdo.

Y luego dijo que le gustaría continuar esta conversación.

Y ahí está la clave de la victoria.

No se trata de una victoria definida por derrotar o desacreditar a la otra parte: esa metodología ha demostrado ser un claro fracaso, al avivar las pasiones que promueven el conflicto en lugar de enfriar los ánimos para que prevalezca la razón.

No, la clave de la victoria en un conflicto cuyo único resultado son cadáveres es su terminación en términos que no satisfagan a los intransigentes de ambos bandos en la cuestión israelí-palestina.

Esto solo se puede lograr encontrando puntos en común y desarrollando un sentimiento de empatía mutua como seres humanos.

No sé si Alan Dershowitz y yo continuaremos nuestro diálogo. Espero sinceramente que así sea.

Lo que sí sé es que el único camino que conducirá al fin de este conflicto es aquel que renuncia a las definiciones tradicionales de victoria y adopta una comprensión común de la paz. Y esto sólo puede suceder a través del diálogo. (26 de abril 2025).

BRICS Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL: ¿UN FUTURO INCIERTO?

**Los próximos meses revelarán si los BRICS+ pueden aún reivindicar un papel protagonista o si quedarán relegados al papel de testigos de un mundo que una vez soñaron con moldear.*

Por Giuseppe Gagliano

“

Esta guerra comercial, que amenaza con perturbar las cadenas de suministro y desacelerar el crecimiento mundial, podría paradójicamente fortalecer la posición del dólar como refugio seguro.

En un mundo en el que las certezas se desmoronan y los equilibrios geopolíticos se tambalean bajo el efecto de convulsiones económicas y decisiones políticas audaces, el futuro de los BRICS –esta alianza que reúne a Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y, desde su ampliación, a Egipto, Etiopía, los Emiratos Árabes Unidos, Irán e Indonesia– parece más incierto que nunca.

El regreso de Donald Trump al mando de Estados Unidos, con sus anuncios de aranceles masivos y su rechazo a las alianzas tradicionales, ha actuado como un terremoto, perturbando no sólo los mercados sino también las dinámicas de poder a escala global.

Como un jugador que da vuelta la mesa de juego, Trump está obligando a los actores internacionales a recoger las cartas esparcidas y repensar sus estrategias.

Para los BRICS+, como se les conoce desde su expansión, tres dimensiones esenciales estructuran su papel en este nuevo orden mundial: la económica, donde pretenden desafiar la supremacía del dólar; la diplomacia, donde encarnan una alternativa al liderazgo occidental; y la estrategia militar, donde sus diferencias internas limitan su cohesión.

Pero en un mundo transformado por rivalidades exacerbadas, ¿puede esta alianza aún reivindicar un papel destacado o corre el riesgo de disolverse en las contradicciones de sus ambiciones?

La ambición económica se vio debilitada por la incertidumbre

Desde su creación, los BRICS han buscado liberarse de la dominación económica occidental, encarnada por el dólar como moneda de referencia global. Esta ambición se concretó en la cumbre de 2023, con la propuesta de una moneda de reserva virtual, respaldada por metales preciosos, destinada a competir con el dólar.

Este proyecto, aunque limitado, ya ha encontrado aplicaciones prácticas, en particular en las transacciones energéticas entre Rusia e India, donde se han utilizado monedas locales y esta nueva unidad virtual para eludir las sanciones occidentales. La idea de una alternativa al dólar, apoyada por Rusia y China, responde a una lógica clara: reducir la dependencia de las economías emergentes de un sistema financiero dominado por Washington.

Sin embargo, este sueño de emancipación monetaria enfrenta grandes obstáculos. En primer lugar, India y Brasil, dos pesos pesados de la alianza, han reafirmado públicamente su compromiso con el dólar como moneda internacional, revelando grietas en la cohesión del BRICS+. Luego, la política arancelaria anunciada por Trump sumió a la economía global en una incertidumbre paralizante, haciendo difícil predecir el futuro del dólar –y el de sus potenciales competidores–.

Esta guerra comercial, que amenaza con perturbar las cadenas de suministro y desacelerar el crecimiento mundial, podría paradójicamente fortalecer la posición del dólar como refugio seguro, en detrimento de las aspiraciones de los BRICS+.

El proyecto de moneda común, todavía en sus inicios, ya parece estar retrocediendo ante estos vientos contrarios, lo que ilustra la dificultad de traducir una visión común en una realidad tangible en un contexto de rivalidades internas y caos económico global.

Una diplomacia dividida entre ambiciones y contradicciones

Diplomáticamente, los BRICS se han posicionado desde su creación como una fuerza de oposición al liderazgo de Estados Unidos, Europa y sus aliados: Japón, Canadá, Corea del Sur, Australia. Liderada por China, que representa por sí sola el 70% del PIB de la alianza, esta coalición ha buscado encarnar las aspiraciones del "Sur global", aquellas naciones emergentes o en desarrollo que exigen una voz más fuerte en la gobernanza global.

Esta postura ha permitido a los BRICS presentarse como una alternativa al orden occidental, defendiendo un multilateralismo que contrasta con el unilateralismo a menudo criticado en Estados Unidos. Sin embargo, la elección de Trump y su ruptura con los aliados tradicionales de Washington están redefiniendo los contornos de este panorama diplomático.

Al debilitar el eje transatlántico, Trump está presionando a la Unión Europea a buscar nuevos socios comerciales, como el Mercosur en América Latina o las naciones de la ASEAN en el sudeste asiático. Estos últimos, conscientes de los riesgos de un mundo dominado por tres superpotencias –Estados Unidos, China, Rusia–, buscan reforzar sus propias alianzas para no quedar relegados al rango de meros espectadores en lo que ya se llama una «nueva Yalta», donde las grandes potencias compartirían esferas de influencia.

Esta redistribución de distritos obliga a los países intermedios, incluida la UE, a organizarse para defender sus intereses, una dinámica que podría debilitar a los BRICS+. De hecho, China y Rusia, pilares de la alianza, figuran entre las superpotencias que aspiran a redefinir zonas de influencia, lo que crea una tensión interna: ¿cómo pueden los BRICS+ representar al "Sur global" cuando sus dirigentes persiguen objetivos hegemónicos?

Esta contradicción debilita la unidad de la alianza, sobre todo porque miembros como India, celosos de su autonomía estratégica, son reacios a alinearse demasiado estrechamente con Pekín o Moscú. Así, lejos de fortalecer su influencia diplomática, los BRICS+ corren el riesgo de verse atrapados entre sus ambiciones colectivas y las agendas divergentes de sus miembros.

La cohesión estratégica socavada por las rivalidades

Estratégica y militarmente, los BRICS+ nunca han formado un bloque unido, y sus diferencias internas constituyen un obstáculo importante para su surgimiento como actor global. El caso más emblemático es el de las tensiones entre China e India, dos gigantes demográficos cuyas relaciones están marcadas por una desconfianza histórica.

Su frontera en el Himalaya, una de las más militarizadas del mundo, sigue siendo un punto de fricción constante, marcado por incidentes armados en las últimas décadas. En el mar, se está desatando una carrera armamentista entre los dos países, cada uno buscando asegurar sus rutas comerciales y zonas de influencia en el Océano

“

Su ambición diplomática, que se basaba en la oposición al liderazgo occidental, se ve desafiada por la remodelación de las alianzas globales y las contradicciones entre sus miembros. Por último, su falta de cohesión estratégica los hace incapaces de responder colectivamente a los desafíos militares del momento.

Índico y el Mar de China Meridional. Esta rivalidad estructural limita cualquier perspectiva de cooperación militar dentro de los BRICS+. Incluso la relación entre China y Rusia, a menudo presentada como un contrapeso a Occidente, parece más oportunista que sostenible.

Su convergencia en el contexto de la guerra en Ucrania, donde Pekín apoya discretamente a Moscú para debilitar a la OTAN, es más una táctica de corto plazo que una alianza estratégica de largo plazo. Los BRICS nunca han pretendido convertirse en una alianza militar y prefieren centrarse en objetivos económicos y diplomáticos.

Sin embargo, las tensiones geopolíticas actuales –como las que rodean el estrecho de Taiwán, donde China puede ver una oportunidad para hacer valer su reclamo sobre la isla, o las provocaciones estadounidenses sobre territorios como Groenlandia y el Canal de Panamá– afectan a los miembros individuales más que a la alianza en su conjunto.

En este contexto, los BRICS+ están teniendo dificultades para definir una posición común, ya que sus intereses estratégicos son demasiado divergentes como para permitir una coordinación efectiva.

¿Hacia un debilitamiento de los BRICS+?

En última instancia, el desorden global actual parece debilitar a los BRICS+ más que fortalecerlos. Su proyecto económico, aunque atractivo en el papel, se ve obstaculizado por las diferencias internas y la inestabilidad causada por la guerra comercial estadounidense.

Su ambición diplomática, que se basaba en la oposición al liderazgo occidental, se ve desafiada por la remodelación de las alianzas globales y las contradicciones entre sus miembros. Por último, su falta de cohesión estratégica los hace incapaces de responder colectivamente a los desafíos militares del momento.

La alianza, ya marcada por fallas estructurales, corre el riesgo de perder su relevancia en un mundo donde las superpotencias imponen sus reglas. Sin embargo, sería prematuro declarar el BRICS+ un fracaso. Su capacidad para adaptarse a este nuevo orden mundial dependerá de su capacidad para superar sus divisiones internas y proponer una visión común que trascienda los intereses nacionales.

Por ahora, las cartas están sobre la mesa y el nuevo juego aún está por jugarse. Sólo los próximos meses revelarán si los BRICS+ pueden aún reivindicar un papel protagonista o si quedarán relegados al papel de testigos de un mundo que una vez soñaron con moldear. (23 de abril de 2025).

En 2011, Giuseppe Gagliano fundó la red internacional Cestudec (Centro de Estudios Estratégicos Carlo de Cristoforis), con sede en Como (Italia).



CHINA, HONG KONG Y EL ARTE DE PARPADEAR

**China aumentará las importaciones a través de Malasia e invertirá aún más en la infraestructura iraní, en colaboración con Rusia en lo que respecta al Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC).*

Por Giuseppe Gagliano



El Capitán Caos definitivamente no tiene las cartas, que, como saben incluso los pingüinos del Pacífico Sur, están todas fabricadas en China.

SHANGHÁI y HONG KONG.— Como era de esperar, el Capitán Caos fue el primero en ceder. Por mucho que él —y su extenso circo mediático— no pudieran admitirlo.

Todo empezó con "exenciones arancelarias" —desde teléfonos inteligentes y computadoras hasta autopartes— para productos importados de China. Luego, viró hacia filtraciones cuidadosamente manipuladas que insinuaban que los aranceles "podrían" reducirse a un rango de entre el 50% y el 65%. Y, finalmente, una concisa admisión de que, si no hay acuerdo, se establecerá unilateralmente una "cifra arancelaria".

El Ministerio de Comercio de China fue implacable: "Intentar negociar los intereses de otros a cambio de ganancias temporarias es como negociar con un tigre por su piel: sólo resultará contraproducente".

Y la situación se intensificó. El Ministerio insistió en que cualquier afirmación de Trump 2.0 sobre algún progreso en las negociaciones bilaterales carecía de fundamento fáctico, lo que, de hecho, presentaba al presidente estadounidense como un divulgador de noticias falsas.

Tigres, tigres que brillan intensamente: la imagen no evoca al poeta William Blake, sino la legendaria representación de Mao del Imperio estadounidense como un "tigre de papel", un recuerdo que me impactó repetidamente la semana pasada en Shanghái. Si el Imperio estadounidense ya era un tigre de papel en la década de 1960, argumentan los chinos, imagínense ahora.

“

*Los
chihuahuas
europeos,
atrapados en
el fuego
cruzado de
Trump 2.0, son
simplemente
incapaces de
una
conceptualización tan
sintética y
precisa.*

Y el dolor aumentará, no sólo para el tigre de papel: cualquier acuerdo turbio hecho por gobiernos extranjeros —vasallos— a costa de los intereses chinos simplemente no será tolerado por Beijing.

La semana pasada en Shanghái, académicos y gente de negocios me recordaron una y otra vez que el armamento arancelario Tizzy (TTT) de Trump va mucho más allá de China: es una ofensiva desesperada ordenada por las clases dominantes de Estados Unidos contra un competidor par que los asusta muchísimo.

Las mentes analíticas chinas más brillantes saben exactamente qué está pasando en Washington. Tomemos como ejemplo este ensayo publicado originalmente por la influyente revista Cultural Horizon, que analiza la "estructura de poder triangular" de Trump 2.0.

Tenemos a Trump, el todopoderoso, formando un "superestablishment"; la política financiera de Silicon Valley, representada por Elon Musk; y la nueva élite de derecha, representada por el vicepresidente J.D. Vance. El resultado final: un "sistema de gobernanza casi paralelo al gobierno federal".

Los chihuahuas europeos, atrapados en el fuego cruzado de Trump 2.0, son simplemente incapaces de una conceptualización tan sintética y precisa.

El tigre de papel se encuentra con el dragón ardiente

Lo que un análisis profundo en Shanghai ha revelado es que Trump 2.0 ha brindado a China una oportunidad única para consolidar su iniciativa estratégica, consolidando el papel de líder del Sur Global/Mayoría Global, al mismo tiempo que gestiona cuidadosamente el riesgo de una nueva Guerra Fría.

Mientras tanto, en el Gran Tablero de Ajedrez, Pekín sigue trabajando firmemente codo a codo con Rusia hacia una arquitectura de seguridad a nivel euroasiático basada en un equilibrio de poderes: se trata del nuevo triángulo Primakov (RIC: Rusia, Irán y China).

de Hong Kong; sin embargo, las exportaciones e importaciones de Hong Kong a Estados Unidos representan solo el 6,5 % y el 4 %, respectivamente, de sus exportaciones e importaciones globales totales, incluyendo el transbordo de mercancías desde y hacia el continente.

Hong Kong es un centro logístico y puerto franco de clase mundial. Así que, mientras Trump 2.0 no prohíba el comercio con Hong Kong —bueno, todo puede pasar—, las importaciones no deberían verse afectadas. En cualquier caso, la mayor parte de las exportaciones de Hong Kong (electrónica, artículos de lujo, ropa, juguetes) pueden encontrar fácilmente mercados alternativos en el Sudeste Asiático, Asia Occidental y Europa.

El punto crucial es que más de la mitad del comercio de Hong Kong se realiza con China continental. Y el hecho clave es que China puede sobrevivir fácilmente sin el comercio con Estados Unidos. Pekín se ha estado preparando cuidadosamente para ello desde la llegada de Trump.

Desde Shanghái hasta Hong Kong, las mejores mentes analíticas están en sintonía con el inestimable Michael Hudson, quien ha enfatizado, una y otra vez, cómo “Estados Unidos es el único país del mundo que ha convertido en arma su comercio exterior; ha convertido en arma su moneda extranjera, el dólar; ha convertido en arma el sistema financiero internacional; y ha tratado cada relación económica de manera adversaria, para convertirla en arma”.

Una China segura de sí misma y conocedora de la alta tecnología, desde los académicos y los empresarios hasta los vendedores de xiao long bao y fideos tirados, entiende gráficamente que el Imperio del Caos, en su afán por “aislar” a China, sólo está aislándose a sí misma (y a sus chihuahuas).

Además, es una alegría ver a Michael Hudson referirse también al mismo síndrome del “tigre de

papel” que presencié en Shanghái estos últimos días: “Bueno, Estados Unidos se ha convertido en un tigre de papel financieramente hablando hoy en día. Realmente no tiene nada que ofrecer excepto la amenaza de los aranceles, la amenaza de perturbar repentinamente todos los patrones comerciales establecidos en las últimas décadas”.

En Shanghái, escuché constantes rechazos implacables al llamado “plan Miran”, como en el documento publicado en noviembre pasado por el asesor económico de Trump sobre la “reestructuración del sistema comercial global”. Miran es el cerebro del acuerdo de Mar-a-Lago, cuyo objetivo es debilitar el dólar estadounidense obligando a las principales economías —desde China hasta Japón y la UE— a vender activos en dólares estadounidenses y canjear bonos del Tesoro estadounidense a corto plazo por bonos a 100 años sin interés.

La brillante idea de Miran se reduce a que las naciones sólo tienen dos opciones:

1. Acepte dócilmente estos aranceles estadounidenses, sin represalias.
2. Escribir cheques al Tesoro de los Estados Unidos.

Zhao Xijun, codirector del Instituto de Investigación del Mercado de Capitales de China en la Universidad Renmin, desmintió el plan sucintamente: transferir dinero al Tesoro estadounidense de esta manera es como “cobrar dinero de protección en la calle”. En otras palabras: así es la mafia, “un acto violento y autoritario, simplemente disfrazado con la noble justificación de proporcionar bienes públicos”.

Mientras tanto, en el Gran Tablero de Ajedrez, Pekín sigue trabajando firmemente codo a codo con Rusia hacia una arquitectura de seguridad a nivel euroasiático basada en un equilibrio de poderes: se trata del nuevo triángulo Primakov (RIC: Rusia, Irán y China).

Rusia y China, los principales miembros del BRICS, no permitirán que el Imperio ataque a Irán, otro miembro del BRICS. Y el apoyo llega de diversas maneras. Por ejemplo: ¿más sanciones energéticas imperiales contra Irán? China aumentará las importaciones a través de Malasia e invertirá aún más en la infraestructura iraní, en colaboración con Rusia en lo que respecta al Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC).

En pocas palabras: el Capitán Caos definitivamente no tiene las cartas, que, como saben incluso los pingüinos del Pacífico Sur, están todas hechas en China. (25 de abril de 2025). [Fuente: <https://surl.li/fvyxen>]. 

Digamos que es una maniobra de Sun Tzu que podría paralizar el Imperio. El profesor Zhang Weiwei, con quien tuve el placer de compartir un seminario en Shanghái sobre la alianza estratégica entre Rusia y China, estaría de acuerdo.

China está en plena expansión. El primer ministro chino, Li Qiang, envió una carta al primer ministro japonés, Shigeru Ishibe, instándolo a un esfuerzo conjunto, de inmediato, para contrarrestar la demencia arancelaria. El principal mensaje del presidente Xi en su gira por el sudeste asiático la semana pasada fue oponerse al “acoso unilateral”.

Xi se movió hábilmente entre Malasia, actual presidente rotatorio de la ASEAN, que siempre evita tomar partido, y Vietnam, con su “diplomacia de bambú” siempre evadiendo a Estados Unidos y China. Xi le dijo directamente al primer ministro de Malasia, Anwar Ibrahim: «Debemos salvaguardar las brillantes perspectivas de nuestra familia asiática». En otras palabras: creemos una esfera de influencia exclusiva cerca de la «comunidad de destino compartido», pero que no incluya a potencias extranjeras como Estados Unidos.

Paralelamente, se ha producido un fuerte debate – desde Shanghái hasta Hong Kong– que trasciende el papel de China como fábrica del mundo: lo que importa ahora es cómo redirigir parte de la asombrosa capacidad manufacturera de China hacia el mercado interno. Por supuesto, existen problemas, como la falta de poder adquisitivo de decenas de consumidores chinos, aun cuando la mayor parte de la renta nacional se destina a inversiones en activos fijos. Gran parte de la población rural anciana de China sobrevive con una pensión mensual de aproximadamente 30 dólares, y el salario por hora en la economía informal se ha estancado en torno a los 4 dólares.

Mientras tanto, en varios frentes de alta tecnología, China acaba de construir el tren de alta velocidad más rápido del planeta: 400 km/h, que pronto circulará entre Pekín y Shanghái. China ya está recibiendo pedidos del avión comercial de fuselaje ancho C919. Y ha desarrollado el primer reactor nuclear del mundo propulsado por torio. En otras palabras: energía ilimitada, barata y limpia está al alcance de la mano.

La forma mafiosa de hacer negocios

Hong Kong es un caso muy especial. Los ejecutivos de HSBC, por ejemplo, se preocupan por una posible disociación entre Estados Unidos y China, y se preguntan si Hong Kong podrá sobrevivir sin el comercio con Estados Unidos. Sí, puede. Estados Unidos es el tercer socio comercial más importante

DUGIN: SEMBRAR LA DISCORDIA ENTRE RUSIA Y CHINA ES «SIMPLEMENTE IMPOSIBLE»

**En resumen, el ejemplo diplomático que Rusia y China demuestran ahora al mundo entero es útil no solo para nuestras relaciones bilaterales, sino también para las relaciones de nuestros países con el resto del mundo.*

Por Alejandro Dugin



El filósofo ruso antiliberal Alexander Dugin argumentó en un artículo publicado por el medio de comunicación ruso Tsargrad.tv que Estados Unidos no podrá abrir una brecha entre Rusia y China. "Por mucho que terceras partes intenten sembrar la discordia entre nosotros, es simplemente imposible, porque contradice el carácter de nuestros líderes, nuestros intereses geopolíticos y el sistema de relaciones que se ha establecido entre nuestros países", declaró Dugin.

"Un hermoso ritual diplomático confuciano"

Actualmente, disfrutamos de una estrecha colaboración con China. Existe una alianza geopolítica entre Rusia y China. Y, por definición, ningún otro proceso de la política mundial puede influir decisivamente en esta alianza. Por mucho que terceros intenten sembrar la discordia entre nosotros, es simplemente imposible, porque contradice el carácter de nuestros líderes, nuestros intereses geopolíticos y el sistema de relaciones que se ha establecido entre nuestros países.

La visita de Wang Yi [a Moscú del 31 de marzo al 1 de abril] fue, sin duda, un ritual, ya que no cambia ni puede cambiar nada en nuestras relaciones, que se desarrollan según su propia lógica e implican intercambios similares de visitas de representantes de ministerios y agencias a diferentes niveles. Se trata de un hermoso ritual diplomático confuciano: reuniones periódicas de representantes plenipotenciarios de las dos grandes potencias, polos del mundo multipolar, para tratar problemas urgentes. Y, en este sentido, la visita de hoy se inscribe en la estructura de la etiqueta diplomática y geopolítica.

Sin embargo, también se habló de las relaciones ruso-estadounidenses con Wang Yi, así como de los últimos acontecimientos relacionados con Donald Trump. Estos acontecimientos introducen nuevos elementos significativos en nuestra geopolítica compartida [con la República Popular

China] y, en parte, exacerban las relaciones de Estados Unidos con China. La forma en que Trump está cambiando la geopolítica en sus relaciones con sus socios europeos, así como la nueva situación política que se está desarrollando en Estados Unidos, influye directamente tanto en China como en nosotros.

Nos vemos afectados porque estamos en guerra con Estados Unidos en Ucrania. Y aunque Trump, al parecer, quiere retirarse de allí, el acuerdo que nos ofrece no nos conviene a nadie: ni a nosotros, ni a Ucrania, ni a Europa. El enfoque precipitado no está funcionando, y eso, obviamente, frustra a Trump. Por lo tanto, la situación se está convirtiendo en una especie de pequeña escalada. Naturalmente, no es la situación anterior, pero a nivel local, las tensiones en nuestra relación con Estados Unidos están aumentando de nuevo. Al igual que en las relaciones de Estados Unidos con China. Y, por supuesto, todo esto fue necesario discutirlo durante la visita del jefe de política exterior china a Rusia. Creo que las posturas de Rusia y China son prácticamente las mismas en este caso.

No sobreestimamos a Trump ni creemos que nos traerá la victoria en bandeja [en la guerra con Ucrania]. Eso es imposible. Pero lo juzgamos con sensatez, considerando los numerosos aspectos positivos del trumpismo. Por ello, incluso celebramos el regreso a los valores tradicionales y muchos otros factores. Es obvio: [esta política] es mucho mejor que la [de la] administración estadounidense anterior. Sin embargo, esta simpatía por el trumpismo no significa que estemos dispuestos a renunciar a nuestras propias líneas fundamentales en política internacional por promesas dudosas y arduas.

El 1 de abril de 2025, el presidente ruso, Vladimir Putin, se reunió en Moscú con el miembro del Buró Político del Comité Central del PCCh y ministro de Asuntos Exteriores, Wang Yi.

“

La cooperación entre China y Rusia nunca se dirige a terceros y se mantiene inmune a la interferencia externa. La relación entre China y Rusia seguirá ampliándose, no estancarse.

«Vladimir Putin solicitó a Wang Yi que transmitiera sus sinceros saludos al presidente Xi Jinping y expresó su satisfacción por ver cómo se implementan eficazmente los diversos entendimientos comunes alcanzados con él. Las relaciones entre Rusia y China continúan desarrollándose a un alto nivel, con una cooperación práctica que se profundiza en diversos ámbitos y los actuales «Años de Cultura Rusia-China» generando respuestas positivas y entusiastas, consolidando las bases del apoyo público a la amistad bilateral», informó el Ministerio de Asuntos Exteriores de China. (Fuente: Fmprc.gov.cn, 1 de abril de 2025).

Wang Yi transmitió los cálidos saludos del presidente Xi Jinping al presidente Vladimir Putin. Declaró que, bajo la guía estratégica y los esfuerzos conjuntos de ambos jefes de Estado, una relación China-Rusia madura, resiliente y estable, con una confianza política mutua cada vez mayor, una coordinación estratégica más estrecha y una mayor cooperación práctica, ha salvaguardado el desarrollo y la revitalización de ambas naciones, así como sus intereses comunes en importantes asuntos internacionales y regionales. La cooperación entre China y Rusia nunca se dirige a terceros y se mantiene inmune a la interferencia externa. La relación entre China y Rusia seguirá ampliándose, no estancarse. La amistad entre China y Rusia no se centra en el presente, sino

en el futuro a largo plazo, informó el Ministerio de Asuntos Exteriores de China. (Fuente: Fmprc.gov.cn, 1 de abril de 2025)

La agresividad estadounidense se está desplazando ligeramente de Rusia a China, pero esto no es fundamental ni irreversible.

Sé que algunos trumpistas querrían proponer a Rusia una alianza con Estados Unidos en lugar de nuestra alianza con China. Pero esto es simplemente ingenuo e irreal. Otra cosa sería que los polos ya establecidos del mundo multipolar (Estados Unidos, China, Rusia, India) acordaran juntos nuevas reglas posliberales y posglobalizadoras. Sería una buena idea.

Ya es hora de un diálogo serio sobre la redistribución de las zonas de influencia y los intereses de los estados soberanos de civilización. Dicho sea de paso, estos estados tienen mucho más en común que diferencias. Por lo tanto, obviamente no se trata de cambiar la alianza con China por la de EE. UU. Quienes ingenuamente asumen esto no entienden en absoluto ni a Putin ni a Xi Jinping.

Por consiguiente, es imposible sembrar discordia entre nosotros y China, ya que compartimos valores, intereses y una estrategia común: el proyecto de la Gran Eurasia. Nada de esto es objeto de comercio, no se puede vender, al igual que nuestra Victoria y nuestros intereses nacionales (y, por cierto, al igual que los estadounidenses). En este sentido, podemos entendernos y llegar a un consenso. Tenemos un largo camino por delante. Es bueno que ya lo hayamos emprendido, pero Trump tiene mucho que aprender en el mundo multipolar. A su vez,

nosotros y China vivimos en este mundo, lo hemos creado y lo estamos construyendo. Por supuesto, la América trumpista también tiene su lugar digno en este mundo multipolar, pero no es la única potencia hegemónica ni el único polo de poder. En consecuencia, Trump no puede seguir una política de "divide y vencerás", especialmente dividiendo a Rusia y China, intentando dominarnos. Esto definitivamente no prosperará. Sea como fuere, en estas circunstancias, es importante que revisemos nuestras posiciones y demostremos nuestra comprensión, compartida con China, de los procesos en curso, incluyendo la evaluación de los nuevos factores de Trump en la política global.

De hecho, todo esto se convirtió en el tema principal de la visita de Wang Yi a Rusia. Y, que yo sepa, durante las conversaciones las partes se entendieron perfectamente y nuestras evaluaciones coincidieron plenamente. Es cierto que los riesgos están aumentando y que la agresividad estadounidense se está desplazando ligeramente de Rusia a China, pero esto no es fundamental ni irreversible. La mejor manera de salvaguardar la soberanía es estar preparados para repeler cualquier agresión, venga de donde venga. Este es el principio fundamental que perseguimos y la principal manera de lograr un mundo justo: comprender y respetar a los demás y no cruzar las líneas rojas.

En resumen, el ejemplo diplomático que Rusia y China demuestran ahora al mundo entero es útil no solo para nuestras relaciones bilaterales, sino también para las relaciones de nuestros países con el resto del mundo. Así que, sean como los rusos, sean como los chinos, y serán felices. (25 de abril de 2025). [Fuente: <https://surl.li/aoievy>]. 

REGRESO DEL MACROESTADO EUROASIÁTICO

Es importante que esto se haga de forma pacífica, abierta y con buenas intenciones. Y cuanto antes lo logremos, mejor será para todos nosotros.

Alejandro Dugin

La Unión Euroasiática se creó cuando quedó claro que la Comunidad de Estados Independientes (CEI) no podía cumplir su tarea de integración. Sin embargo, esta unión se fundó únicamente en ideas económicas. Esta idea volvió a estancarse porque la integración entre países no podía lograrse sólo por razones económicas. Sólo con la creación del Estado de la Unión Ruso-Bielorrusa se lograron ciertos éxitos.

Hemos llegado ahora a un momento en el que ha comenzado una reestructuración global en todo el mundo. En estas condiciones, sólo las grandes potencias capaces de integrarse podrán mantener su soberanía. Los estados pequeños ya tienen que elegir con qué gran potencia se aliarán. Si no pueden tomar esa decisión, se enfrentarán a la aterradora posibilidad de desmoronarse bajo la presión de estas grandes potencias que ahora se han convertido en los actores principales y únicos de la política global.

Éste es el mundo multipolar que podríamos haber imaginado de un modo muy diferente. Si, tienen reglas bastante estrictas y si no tienes soberanía económica, política, militar, estratégica, de recursos y territorial básica, tu destino es sombrío. Para participar es necesario seleccionar un bloque. El único camino viable para la mayoría de los estados postsoviéticos es convertirse en parte de un macroestado euroasiático.

Esta cuestión se debate cada vez con mayor frecuencia en diversos niveles. Por supuesto, muchos estados pequeños todavía son soberanos y se aferran a sueños ambiciosos de construir algo equidistante tanto de Rusia como de Occidente. Pero estos sueños se están desvaneciendo lentamente, especialmente a medida que avanzamos firmemente hacia la victoria final en Ucrania.

La creación de un macroestado que surgirá en el espacio que antes ocupaban la Unión Soviética y el Imperio Ruso es un proceso históricamente inevitable. Ésta es la única manera de preservar la soberanía de todos los participantes en este nuevo ciclo de construcción del Estado.

Gracias a esto, será posible decidir el destino no sólo de nuestras "nuevas" tierras, no sólo de Ucrania, Osetia del Sur y Abjasia, sino también de Georgia, Moldavia, Armenia e incluso Azerbaiyán. Todos estos pueblos encontrarán un lugar para sí en un macroestado en el que no perderán su soberanía sino que la fortalecerán.

Por supuesto, todavía es difícil decir cuál será la secuencia exacta de acontecimientos en la formación de este macroestado. Pero, en el contexto de la profundización de la integración entre Rusia y Osetia del Sur y Abjasia, creo que también deberíamos invitar a Georgia a sumarse a este proceso, especialmente porque recientemente ha demostrado su creciente independencia de las políticas globalistas. Y eso ciertamente es alentador.

Al mismo tiempo, actualmente existen varios paradigmas en competencia para establecer este macroestado euroasiático. Las instituciones de integración que existen hoy en día son claramente inadecuadas y a veces obstaculizan activamente el proceso en lugar de facilitarlo. Así que esto podría terminar siendo un ejercicio bastante complejo de creatividad geopolítica. Sin embargo, no hay alternativa a este proceso en el mundo de las grandes potencias, que se ha vuelto irreversible con la llegada de Trump. En mi opinión, ésta es la lógica más natural para el desarrollo de los acontecimientos en el espacio postsoviético.

La restauración de un macroestado en nuestro espacio postsoviético y posimperial es inevitable. Pero es importante que esto se haga de forma pacífica, abierta y con buenas intenciones. Y cuanto antes lo logremos, mejor será para todos nosotros.

Traducido por Adnan DEMİR. (23 de abril 2025). [<https://surl.li/akdnpl>]. 

LA AGONÍA ESTADOUNIDENSE

**La idea de que haya estadounidenses que no se traguen la propaganda que nos imponen a diario, desde todos los ángulos, en todas las películas y noticias desde que nacimos, me mantiene despierta por las noches con un sudor frío. Solo puedo decir esto: Enfadaos. Véngate. No dejéis que os vean la cara. Tienen miedo.*

Por Georgia Hayduke

INGRID
BERGMAN
CHARLES
BOYER
JOSEPH
GOULD

Dicen que el animal más peligroso que puedes encontrar en la naturaleza es uno moribundo y acorralado. Un coyote atrapado te atacará con todas sus fuerzas, incluso si está mortalmente herido. Sobre todo si está mortalmente herido.

El Imperio estadounidense y el llamado Estado de Israel son como dos coyotes unidos, cuyas patas están atrapadas en las fauces de una trampa para osos, colgando de unos pocos tendones. En sus últimos estertores antes de entrar en el más allá, en un último frenesí cargado de adrenalina, estos perros arremeten y hacen todo lo posible para destruir financiera, legal y socialmente a cualquiera que se atreva a denunciar los crímenes que cometen en Palestina. Lo aprendí por mí mismo hace poco.

Una tarde reciente, asistí a una marcha por Palestina organizada por la sección de mi universidad de Estudiantes por la Justicia en Palestina. Unos días antes, a dos estudiantes de posgrado saudíes de mi universidad les revocaron la visa de estudiante por expresar su apoyo a la causa palestina en sus redes sociales. Habían tomado los primeros vuelos de regreso a Arabia Saudita para evitar enfrentamientos con la policía. Estos estudiantes no eran ladrones ni violadores ni nada por lo que merecieran ser expulsados. El único delito que habían cometido fue atreverse a denunciar a la capital de los delincuentes sexuales de Oriente Medio en Instagram. La expulsión de estos estudiantes me pareció personalmente intolerable.

“

El único delito que habían cometido fue atreverse a denunciar a la capital de los delincuentes sexuales de Oriente Medio en Instagram. La expulsión de estos estudiantes me pareció personalmente intolerable.

Si la situación fuera desesperada, su propaganda sería innecesaria:
Anónimo

Nunca había asistido a una protesta. El SJP había organizado protestas en el campus desde octubre de 2023, pero yo no había ido a ninguna porque soy una persona muy reservada y me gusta mantener mi identidad oculta a personas y organizaciones que podrían hacer que me despidieran por mis ideas políticas. Soy un poco cobarde.

Prefiero estar en casa con mis compañeros de piso haciendo espaguetis que marchando por la calle con una bandera. Además, no quería que me diera una paliza un policía. En fin, pensé que si conseguía disfrazarme y mantenía mi seguridad operativa a salvo, podría ir a una protesta y llegar a casa sin que mi nombre y dirección aparecieran por toda la página web de la misión canaria. Mi disfraz era bastante sencillo: pantalones largos, botas y pasamontañas, con una sudadera con capucha y gafas de sol para cubrirme la cara y el pelo. Nada de lo que llevaba puesto era personalmente identificable. Dejé el teléfono y el bolso en casa. Parecía un vagabundo. Fui caminando al campus en lugar de conducir, y no me disfracé hasta llegar a unos arbustos cerca de las vías del tren donde se reunía el SJP. Pensé que estaba tomando medidas exageradas, pero descubrí que no.

La multitud era más o menos la esperada. Un grupo de estudiantes musulmanes se reunió al frente con un carro lleno de botellas de agua y barras de granola. Un grupo de estudiantes transgénero de aspecto disgénico estaba de pie a su derecha, con el pelo rosa, cetrino y lacio cayéndoles sobre los hombros. Supongo que el enemigo de mi enemigo es mi amigo. Otros grupos de chicos de aspecto genérico estaban de

pie a su alrededor, hablando en voz baja. Gente común. Era alentador verlos. El predicador molesto que todos los días se para en el patio gritando sobre el aborto también estaba allí, lo que me pareció extraño. Habría esperado que tuviera un cartel que dijera "Los verdaderos patriotas apoyan a Israel", pero parecía decidido a desafiar los estereotipos. Llevaba un cartel que decía "Liberen a Mahmoud Khalil" y llevaba la bandera palestina como capa. Había también algunos otros adultos mayores, incluyendo una madre con su bebé. La multitud estaba formada por unas cuarenta personas.

A un lado había un pequeño grupo de personas de aspecto sospechoso con sombreros verdes fluorescentes. Charlé un poco con un joven delgado que estaba a mi izquierda. Había asistido a muchas protestas y no le sorprendió la composición de la multitud. Siempre aparece gente nueva como yo. Le pregunté por la multitud de los sombreros verdes y me dijo que eran alguaciles cuyo trabajo era vigilar a los policías que se presentaban. Pertenecían a una organización que vigila la brutalidad policial. Esto era necesario desde la brutalidad policial que la policía atacó a los manifestantes en el campus de la UNC hace aproximadamente un año. Las imágenes de los policías arrastrando a una chica por el suelo agarrándola del pelo son públicas. Esta reacción fue, obviamente, una exageración, y no se había visto en otras protestas estudiantiles en el campus de la UNC en años anteriores. Las protestas de Black Lives Matter de 2020, aunque ruidosas, contaron con una presencia policial muy moderada. No recuerdo que la policía le haya arrancado el pelo a nadie en 2020. Hay una diferencia clave entre los intentos de disturbios raciales de 2020 y las protestas por Palestina de hoy: las protestas por Palestina en realidad son una amenaza para los que están en el poder.

Marchamos en círculo por el campus. Fuimos desde la asociación estudiantil, al distrito histórico, a la biblioteca y de vuelta a la asociación estudiantil. En total, diría que recorrimos aproximadamente kilómetro y medio. Teníamos apoyo. Hay una gran población árabe cerca del campus, y veíamos a chicos árabes bajar las ventanillas de sus coches y animarnos. Nos sentíamos bien con gente de nuestro lado. El problema que surgió se materializó en un pequeño grupo de individuos con gafas de sol y con la nariz provista de prótesis nasales, que se unieron a nuestra marcha al llegar al distrito histórico. Este grupo estaba compuesto por un grupo de bichos raros con ropa oscura y gorras, que se colaban entre la multitud e intentaban tomar fotos a escondidas de los manifestantes con las cámaras de sus teléfonos. Le pregunté a mi camarada larguirucho sobre estos bichos raros, y me dijo que

“

Este grupo de universitarios torpes y boomers mayores es la máxima prioridad para el estado. No son asesinos ni ladrones, sino un grupo de chavales que intentan aprobar cálculo. Realmente te hace reflexionar.

la ADL contrata a gente, normalmente estudiantes de Hillel, para vigilar las redes sociales estudiantiles relacionadas con Palestina. Estos perdedores van a todas las marchas de SJP e intentan revelar información confidencial a los estudiantes que asisten. Cubrirme la cara y el cuerpo por completo no fue nada exagerado. También intentan provocar a la gente para que pierda la calma y les den puñetazos, lo que les acusa de agresión. Pequeñas indirectas para intentar arruinar la vida de cualquiera que se les oponga.

Mientras caminábamos, el joven delgado señaló a una chica ruidosa que estaba al frente del grupo. Llevaba una kufiya y el pelo recogido en una coleta rubia y engominada.

Caminaba mucho por la calle, y los estudiantes musulmanes parecían desconfiados de ella. "Es una federal", susurró. "¿Qué te hace pensar eso?", pregunté. "Es mucho mayor que todos y lleva zapatillas de policía. Apuesto diez dólares a que luego intentará que alguien actúe violentamente". No la perdí de vista. No tenía motivos para confiar en el chico delgado, pero más vale prevenir que curar.

Otro personaje paranoico era el conductor de cierto Dodge Charger gris con vidrios polarizados que siguió la marcha durante todo nuestro recorrido por el campus. Es bien sabido que el Dodge Charger ha

reemplazado al Crown Victoria como el coche predilecto de Smokey y sus amigos, así que inmediatamente pensé que se trataba de un policía encubierto. El resto de la multitud llegó a esta conclusión por su cuenta. Los chicos musulmanes pensaron que era alguien de la ADL que venía a sacarnos fotos. Cualquiera de las dos posibilidades era posible, o podría haber sido un desconocido. Al menos espero que fuera un desconocido y que estuviéramos paranoicos sin motivo. Pero el giro que dio ese coche no fue lógico. Se mantuvo justo detrás de nosotros todo el tiempo y no se detuvo. Desconfiar de él fue una decisión inteligente.

Cuando volvimos a la asociación estudiantil, sin dejar de mirar el Dodge Charger, la chica rubia y ruidosa habló. "¡Seguro que es un policía!", dijo, un poco demasiado alto. "¡Vamos a tirarle ladrillos!". Su comportamiento era caricaturesco. Actuaba de una forma extrañamente preconcebida, como una parodia de un matón de Antifa. Ninguna de sus palabras parecía natural ni genuina. Si alguien era un agente federal en esa marcha, era ella. Me mantuve alejado. Caminé a casa lo más discretamente posible, pensando en lo que vi.

Saqué algunas conclusiones de esta experiencia. Por un lado, me impactó la cantidad de esfuerzo, tiempo y dinero que organizaciones como la ADL y el Tío Sam invierten en arruinar la vida de estudiantes universitarios. Si no hubiera visto con mis propios ojos a grupos de matones sospechosos intentando sacar fotos y pelear con estudiantes que tienen el descaro de enfrentarse al Imperio estadounidense, no lo habría creído. Sobre todo, por la pequeña escala de esta protesta. Nunca salimos del campus, y la multitud era pequeña, sobre todo en comparación con marchas anteriores, que iban directamente al capitolio estatal. Pero los que mandan decidieron que este pequeño grupo de estudiantes torpes era una amenaza. Este grupo de universitarios torpes y boomers mayores es la máxima prioridad para el estado. No son asesinos ni ladrones, sino un grupo de chavales que intentan aprobar cálculo. Realmente te hace reflexionar.

Esta experiencia también me enseñó que hay esperanza. La ADL y los federales no se esforzarían tanto en aplastar la disidencia si no tuvieran miedo. La idea de que haya estadounidenses que no se traguen la propaganda que nos imponen a diario, desde todos los ángulos, en todas las películas y noticias desde que nacimos, me mantiene despierta por las noches con un sudor frío. Solo puedo decir esto: Enfadaos. Véngate. No dejéis que os vean la cara. Tienen miedo. Dadles una razón para tenerlo. (18 de abril 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/article/american-death-throes/>].



¿UN ACUERDO CON TRUMP? HACIENDO MALABARISMOS ENTRE LA GUERRA, LA GUERRA FÁCIL Y LA NEGOCIACIÓN

No se trata solo de que el equipo sea indiferente ante las posibles consecuencias de la guerra en Oriente Medio. Son cautivos de suposiciones manipuladas de que será una guerra fácil.

Por Alastair Crooke

La cuestión clave del MAGA no es la política exterior, sino cómo reequilibrar estructuralmente un paradigma económico en peligro de extinción.

Trump se encuentra claramente en medio de un conflicto existencial. Tiene un mandato contundente. Pero está rodeado por un decidido frente enemigo interno: una "preocupación industrial" imbuida de la ideología del Estado Profundo, centrada principalmente en preservar el poder global de EE. UU. (en lugar de sanear la economía).

Sin embargo, la cuestión clave del MAGA no es la política exterior, sino cómo reequilibrar estructuralmente un paradigma económico en peligro de extinción. Trump siempre ha tenido claro que este constituye su objetivo primordial. Su coalición de simpatizantes está obsesionada con la necesidad de revitalizar la base industrial estadounidense para proporcionar empleos razonablemente bien remunerados a los defensores del MAGA.

Trump puede tener por ahora un mandato, pero acecha un peligro extremo, no solo el Estado Profundo y el lobby israelí. La bomba de deuda de Yellen es la amenaza más existencial. Amenaza el apoyo de Trump en el Congreso, porque está previsto que explote poco antes de las elecciones intermedias de 2026. Los nuevos ingresos arancelarios, los ahorros en DOGE e incluso la inminente represión del Golfo se centran en lograr algún tipo de orden fiscal, de modo que más de 9 billones de dólares de deuda a corto plazo, con vencimiento inminente, puedan refinanciarse a largo plazo sin recurrir a tasas de interés exorbitantes. Es la pequeña trampa de los demócratas de Yellen para la agenda de Trump.

Hasta ahora, el contexto general parece bastante claro. Sin embargo, en cuanto a los detalles de cómo reequilibrar la economía; cómo gestionar la "bomba de la deuda"; y

“

Por un momento, pareció que la "coalición" de Trump podría fracturarse bajo la presión de la crisis concomitante en el mercado de bonos estadounidense y el escándalo arancelario que debilitó la confianza.

hasta dónde debería llegar DOGE con sus recortes, existen divisiones en el equipo de Trump. De hecho, la guerra arancelaria y la disputa con China plantean una nueva falange de oposición: es decir, aquellos (algunos en Wall Street, oligarcas, etc.) que prosperaron enormemente gracias a la era dorada de la creación de dinero, aparentemente ilimitada y sin límites; aquellos que se enriquecieron precisamente gracias a las políticas que han sometido a Estados Unidos al inminente fin de la deuda estadounidense.

Para complicar aún más las cosas, dos de los componentes clave del supuesto "reequilibrio" y la "solución" de la deuda de Trump no se pueden susurrar, y mucho menos decir en voz alta: una razón es que implica devaluar deliberadamente el dólar que tenemos en el bolsillo. Y la segunda es que muchos más estadounidenses perderán sus empleos.

Eso no es precisamente una venta popular. Probablemente por eso no se ha explicado bien al público el reequilibrio.

Trump lanzó el "Shock Arancelario" de Liberación aparentemente con la intención de iniciar de golpe una reestructuración de las relaciones comerciales internacionales, como el primer paso hacia un realineamiento general de los valores de las principales monedas.

Sin embargo, China no se creyó el tema de los aranceles y las restricciones comerciales, y la situación se intensificó rápidamente. Por un momento, pareció que la "coalición" de Trump podría fracturarse bajo la presión de la crisis concomitante en el mercado de bonos estadounidense y el escándalo arancelario que debilitó la confianza.



Es evidente que el equipo de Trump no ha considerado los riesgos inherentes a sus agendas.

De hecho, la coalición se mantuvo; los mercados se calmaron, pero luego la coalición se fracturó por una cuestión de política exterior: la esperanza de Trump de normalizar las relaciones con Rusia, con miras a un Gran Reinicio Global.

Una corriente importante dentro de la Coalición Trump (aparte de los populistas MAGA) son los neoconservadores y los defensores de "Primero Israel". Supuestamente, Trump alcanzó una especie de pacto fáustico desde el principio mediante un acuerdo que incluyó a su equipo compuesto mayoritariamente por entusiastas defensores de "Primero Israel".

En pocas palabras, la amplitud de la coalición que Trump creía necesaria para ganar las elecciones y lograr un reequilibrio económico también incluía dos pilares de política exterior: primero, el reajuste con Moscú, el pilar para poner fin a las «guerras eternas», que su base populista despreciaba; y segundo, la neutralización de Irán como potencia militar y fuente de resistencia, en la que insisten tanto los defensores de la prioridad israelí como Israel (y con la que Trump parece estar plenamente cómodo). De ahí el pacto fáustico.

Las aspiraciones de Trump como "pacificador" sin duda aumentaron su atractivo electoral, pero no fueron el verdadero motor de su aplastante victoria. Lo que se ha hecho evidente es que estas diversas agendas, tanto internas como externas, están interrelacionadas: un revés en una u otra actúa como una especie de dominó que impulsa o retrasa las demás. En pocas palabras: Trump depende de las "victorias" —las "victorias" tempranas—, incluso si esto significa apresurarse hacia una posible "victoria fácil" sin pensar bien si posee una estrategia sólida (y la capacidad) para lograrla.

Resulta que los tres objetivos de la agenda de Trump son más complejos y divisivos de lo que quizás esperaba. Él y su equipo parecen cautivados por supuestos arraigados en Occidente, como, en primer lugar, que la guerra generalmente ocurre "allá"; que la guerra en la era posterior a la Guerra Fría no es en realidad una "guerra" en el sentido tradicional de guerra total, sino más bien un uso limitado de la abrumadora fuerza occidental contra un enemigo incapaz de amenazarnos de forma similar; y, en tercer lugar, que el alcance y la duración de una guerra se deciden en Washington y su "gemelo" del Estado Profundo en Londres.

De modo que quienes hablan de poner fin a la guerra en Ucrania mediante un cese del fuego unilateral impuesto (es decir, la facción de Walz, Rubio y Hegseth, liderada por Kellogg) parecen asumir alegremente que los términos y los plazos para poner fin a la guerra también pueden decidirse en Washington e imponerse a Moscú mediante la aplicación limitada de presiones y

amenazas asimétricas. Así como China no se cree la idea de los aranceles y las restricciones comerciales, Putin tampoco se cree la idea del ultimátum (« Moscú tiene semanas, no meses, para acordar un alto el fuego »). Putin ha intentado explicar pacientemente a Witkoff, el enviado de Trump, que la presunción estadounidense de que el alcance y la duración de cualquier guerra dependen en gran medida de Occidente simplemente no cuadra con la realidad actual.

Y, en modo acompañante, quienes hablan de bombardear Irán (incluido Trump) parecen asumir también que pueden dictar el curso y el contenido esencial de la guerra; Estados Unidos (e Israel quizás) pueden simplemente decidir bombardear Irán con grandes bombas antibúnkeres. ¡Eso es todo! Punto final. Se asume que esta es una guerra fácil y autojustificativa, y que Irán debe aprender a aceptar que se la buscó al apoyar a los palestinos y a otros que rechazan la normalización de relaciones con Israel.

Aurelien observa: Así que nos enfrentamos a horizontes limitados, imaginación limitada y experiencia limitada. Pero hay otro factor determinante: se reconoce que el sistema estadounidense es extenso, conflictivo y, en consecuencia, en gran medida inmune a la influencia externa, e incluso a la realidad. La energía burocrática se dedica casi por completo a luchas internas, libradas por coaliciones cambiantes en la administración, el Congreso, el mundo de los expertos y los medios de comunicación. Pero estas luchas, en general, giran en torno al poder y la influencia [internos], y no a los méritos intrínsecos de un asunto, y [por lo tanto] no requieren experiencia ni conocimientos reales.

El sistema es tan amplio y complejo que uno puede forjarse una carrera como 'experto en Irán', por ejemplo, dentro y fuera del gobierno, sin siquiera haber visitado el país ni hablar el idioma, simplemente reciclando la sabiduría popular de forma que se atraiga clientela. Tendrá que librar batallas con otros supuestos 'expertos', dentro de un perímetro intelectual muy reducido, donde solo ciertas conclusiones son aceptables.

Lo que resulta evidente es que este enfoque cultural (el Complejo Industrial de Think Tanks) induce a la pereza y a la prevalencia de la arrogancia en el pensamiento occidental. Se dice que Trump asumió que Xi Jinping se apresuraría a reunirse con él, tras la

imposición de aranceles, para abogar por un acuerdo comercial, porque China enfrenta dificultades económicas. El grupo de Kellogg también asume, con cierta indiferencia, que la presión es condición necesaria y suficiente para obligar a Putin a aceptar un alto el fuego unilateral, un alto el fuego que Putin ha declarado repetidamente que no aceptará hasta que se acuerde previamente un marco político. Cuando Witkoff repite el punto de vista de Putin en la discusión con el equipo de Trump, se posiciona como un inconformista, ajeno al «discurso oficial», que insiste en que Rusia solo se toma en serio la distensión con un adversario tras verse obligada a hacerlo por una derrota o un revés grave.

Irán ha declarado repetidamente que no se dejará despojar de sus defensas convencionales, de sus aliados y de su programa nuclear. Es probable que Irán tenga la capacidad de infligir un daño enorme tanto a las fuerzas estadounidenses en la región como a Israel.

El equipo de Trump también está dividido en cuanto a la estrategia: en términos simples: negociar o bombardear.

Parece que el péndulo ha oscilado bajo la intensa presión de Netanyahu y el liderazgo institucional judío dentro de Estados Unidos.

Unas pocas palabras pueden cambiarlo todo. En un cambio radical, Witkoff pasó de decir un día antes que Washington se conformaría con limitar el enriquecimiento nuclear iraní y no exigiría el desmantelamiento de sus instalaciones nucleares, a publicar en su cuenta oficial X que cualquier acuerdo exigiría a Irán «detener y eliminar su programa de enriquecimiento y armamentismo nuclear... Un acuerdo con Irán solo se completará si es un acuerdo de Trump». Sin un cambio de postura claro por parte de Trump, nos encaminamos hacia la guerra.

Es evidente que el equipo de Trump no ha considerado los riesgos inherentes a sus agendas. Su primera "reunión de alto el fuego" con Rusia en Riad, por ejemplo, fue un teatro de trivialidades. La reunión se celebró bajo la premisa de que, dado que Washington había decidido un alto el fuego pronto, "debía ser".

"Es bien sabido", señala Aurelien con cansancio, "que la política de la administración Clinton en Bosnia fue el producto de furiosas luchas de poder entre ONG estadounidenses rivales y antiguos alumnos de Derechos Humanos, ninguno de los cuales sabía nada sobre la región o había estado alguna vez allí".

No se trata solo de que el equipo sea indiferente ante las posibles consecuencias de la guerra en Oriente Medio. Son cautivos de suposiciones manipuladas de que será una guerra fácil. (24 de abril 2025). [Fuente: <https://surl.li/stjiui>]. 

TRUMP DESMANTELA UN ORDEN MUNDIAL EN CRISIS, PERO HAY OPORTUNIDADES EN MEDIO DE LA TURBULENCIA

**Rusia está volviendo al modelo de Economía Nacional, insinuó Putin. «Esto nos hace resistentes a las sanciones y los aranceles».*

Por Alastair Crooke



“

El desafío de China a Trump marcará la pauta, incluso para quienes carecen de la influencia de China.

Para que quede claro, el presidente Trump creía que no había otra opción: o bien podía cambiar radicalmente el paradigma existente, a costa de un sufrimiento considerable para muchos de quienes dependen del sistema financiarizado, o bien podía permitir que los acontecimientos se encaminaran hacia un inevitable colapso económico estadounidense. Incluso quienes comprendían el dilema que enfrenta Estados Unidos se han visto tan impactados por su descarado egoísta al simplemente "imponer aranceles al mundo".

Las acciones de Trump, como muchos afirman, no fueron ni improvisadas ni caprichosas. La «solución arancelaria» había sido preparada por su equipo durante los últimos años y formaba parte integral de un marco más complejo que complementaba los efectos de los aranceles en la reducción de la deuda y los ingresos mediante un programa para forzar la repatriación a Estados Unidos de la industria manufacturera desaparecida.

La apuesta de Trump es una apuesta que podría, o no, tener éxito: se corre el riesgo de una crisis financiera mayor, ya que los mercados financieros están sobreapalancados y frágiles. Pero lo que está claro es que el descentramiento de Estados Unidos que se derivará de sus crudas amenazas y la humillación de los líderes mundiales provocará, en última instancia, una reacción contraria tanto en las relaciones con EE. UU. como en la disposición global a seguir manteniendo activos estadounidenses (como los bonos del Tesoro estadounidense). El desafío de China a Trump marcará la pauta, incluso para quienes carecen de la influencia de China.

¿Por qué, entonces, Trump debería correr semejante riesgo? Porque, tras sus atrevidas acciones, señala Simplicius, se esconde una dura realidad que enfrentan muchos partidarios de MAGA: Sigue siendo indiscutible que la fuerza laboral estadounidense ha sido devastada por la triple amenaza de la migración masiva: la anomia general de los trabajadores como consecuencia de la decadencia cultural, y en particular, por la alienación masiva y la privación de derechos de los hombres de mentalidad conservadora. Estos factores han contribuido considerablemente a la actual crisis de dudas sobre la capacidad de la industria manufacturera estadounidense para recuperar algo de su antigua gloria, por muy drástico que sea el golpe que Trump le dé al deteriorado Orden Mundial.

Las acciones de Trump no fueron ni improvisadas ni caprichosas. La «solución arancelaria» había sido preparada por su equipo durante años. El "shock" de Trump —su "descentramiento" de Estados Unidos, que dejó de servir como pivote hacia el "orden" de posguerra a través del dólar— ha provocado una profunda división entre quienes se beneficiaron enormemente del statu quo, por un lado, y, por otro, la facción MAGA (Hacer que Estados Unidos vuelva a ser grande), que ha llegado a considerar el statu quo como hostil, incluso una amenaza existencial, para los intereses estadounidenses. Las partes se han sumido en una amarga polarización acusatoria.

Es una de las ironías del momento que el presidente Trump y los republicanos de derecha hayan insistido en denigrar, como una "maldición de los recursos", los beneficios del estatus de Moneda de Reserva que precisamente trajo a EE. UU. la oleada de ahorro global que le ha permitido disfrutar del privilegio único de imprimir dinero, sin consecuencias adversas: ¡Hasta ahora! Parece que los niveles de deuda finalmente importan, incluso para el Leviatán.

El vicepresidente Vance ahora compara la moneda de reserva con un "parásito" que ha devorado la sustancia de su "anfitrión" —la economía estadounidense— al forzar un dólar sobrevaluado.

Trump está organizando una revolución para revertir esta realidad (poner fin a la anomia estadounidense) recuperando (según espera Trump) la industria estadounidense. Existe una corriente de opinión pública occidental —que no se limita en absoluto a los intelectuales ni solo a los estadounidenses— que desespera ante la «falta de voluntad» de su propio país, o su incapacidad para hacer lo necesario, su incompetencia y su «crisis de competencia». Estas personas anhelan un liderazgo considerado más duro y decisivo; anhelan un poder sin límites y crueldad.

Un partidario de alto rango de Trump lo expresa de manera bastante brutal: Nos encontramos en un punto de inflexión muy importante. Si vamos a enfrentarnos a la "Gran Debilidad" con China, no podemos permitirnos lealtades divididas... Es hora de ser crueles, brutales y crueles. Las sensibilidades delicadas deben ser despachadas como una pluma en un huracán.

No sorprende que, en el contexto general del nihilismo occidental, se arraigara una mentalidad que admira el poder y las soluciones tecnocráticas despiadadas —casi la despiadada por la despiadada—. Tomen nota: nos espera un futuro turbulento. El desmoronamiento económico de Occidente se ha complicado aún más por las declaraciones a menudo contradictorias de Trump. Puede que forme parte de su repertorio; sin embargo, su irregularidad evoca la idea de que nada es confiable; nada es constante.

Algunos 'conocedores de la Casa Blanca' han informado que Trump ha perdido toda inhibición cuando se trata de tomar medidas audaces: " Está en el punto máximo de simplemente no importarle nada ", dijo al Washington Post un funcionario de la Casa Blanca familiarizado con el pensamiento de Trump: ¿Malas noticias? Le importa un bledo. Hará lo que tenga que hacer. Cumplirá lo que prometió durante la campaña.

Cuando una parte de la población de un país se desespera por la falta de voluntad o la incapacidad de su propio país para hacer lo que debe hacerse, argumenta Aureliano, comienza, de vez en cuando, a identificarse emocionalmente con «Otro País», considerado más duro y decisivo. En ese momento en particular, «la imagen» de ser «una especie de superhéroe nietzscheano, más allá de las consideraciones sobre el bien y el mal», recayó sobre Israel, al menos para una capa influyente de los responsables políticos estadounidenses y europeos. Aureliano continúa:

Israel, cuya combinación de una sociedad superficialmente occidental con audacia, crueldad y un total desprecio por el derecho internacional y la vida humana, cautivó a muchos y se ha convertido en un modelo a seguir. El apoyo occidental a Israel en Gaza cobra mucho más sentido cuando se comprende que los políticos occidentales, y parte de la clase intelectual, admiran en secreto la crueldad y brutalidad de la guerra israelí. Sin embargo, a pesar de la disrupción y el sufrimiento causados por el "giro" estadounidense, también representa una gran oportunidad: una oportunidad para cambiar a un paradigma social alternativo, más allá del financialismo neoliberal. Esto ha sido descartado, hasta ahora, por la insistencia de la élite en el TINA (no hay alternativa). Ahora, la puerta está

Nuestros desafíos [rusos] existen, 'sí', dijo Putin; Pero también abundan. El dominio occidental se desvanece. Nuevos centros de crecimiento global están cobrando protagonismo.

entreabierto. Karl Polyani, en su Gran Transformación (publicada hace unos 80 años), sostuvo que las enormes transformaciones económicas y sociales que había presenciado durante su vida —el fin del siglo de “paz relativa” en Europa de 1815 a 1914, y el posterior descenso a la agitación económica, el fascismo y la guerra, que aún continuaba en el momento de la publicación del libro— tuvieron una sola causa general:

Antes del siglo XIX, insistía Polyani, el «modo de ser» humano (la economía como componente orgánico de la sociedad) siempre había estado «integrado» en ella y subordinado a la política, las costumbres, la religión y las relaciones sociales locales; es decir, subordinado a una cultura civilizacional. La vida no se trataba como algo separado; no se reducía a particularidades distintivas, sino que se consideraba parte de un todo orgánico: la vida misma. El nihilismo posmoderno (que derivó en el neoliberalismo descontrolado de la década de 1980) revolucionó esta lógica. Como tal, constituyó una ruptura ontológica con gran parte de la historia. No solo separó artificialmente el modo de ser «económico» del «político» y ético, sino que la economía abierta y de libre comercio (en su formulación de Adam Smith) exigió la subordinación de la sociedad a la lógica abstracta del mercado autorregulado. Para Polyani, esto «significaba nada menos que la gestión de la comunidad como un complemento del mercado», y nada más.

La respuesta, claramente, fue hacer que la sociedad volviera a ser la parte dominante de una comunidad claramente humana; es decir, dotarla de significado mediante una cultura viva. En este sentido, Polyani también enfatizó el carácter territorial de la soberanía: el Estado-nación como condición soberana para el ejercicio de la política democrática. Polyani habría argumentado que, de no haber un retorno a la Vida misma como eje central de la política, era inevitable una reacción violenta. ¿Es esta reacción la que presenciamos hoy?

En una conferencia de industriales y empresarios rusos, celebrada el 18 de marzo de 2025, Putin se refirió precisamente a una solución alternativa de "Economía Nacional" para Rusia. Putin destacó tanto el asedio impuesto al Estado como la respuesta rusa, un modelo que probablemente adoptará gran parte del mundo.

Es un modo de pensamiento económico que ya practica China, que había anticipado la ofensiva arancelaria de Trump. El discurso de Putin, metafóricamente hablando, constituye la contraparte financiera de su discurso en el Foro de Seguridad de Múnich de 2007, donde aceptó el desafío militar que planteaba la «OTAN colectiva». El mes pasado, sin embargo, fue más allá: Putin declaró

claramente que Rusia había aceptado el desafío que planteaba el orden financiero anglosajón de la «economía abierta».

El discurso de Putin no fue, en cierto sentido, nada realmente nuevo: representó el cambio del modelo de "economía abierta" hacia una "economía nacional". La "Escuela de Economía Nacional" (del siglo XIX) sostuvo que el análisis de Adam Smith, que se centraba en gran medida en el individualismo y el cosmopolitismo, pasaba por alto el papel crucial de la economía nacional.

El resultado de un libre comercio general no sería una república universal, sino, por el contrario, una subyugación universal de las naciones menos avanzadas por las potencias manufactureras y comerciales predominantes. Quienes abogaban por una economía nacional contrarrestaban la economía abierta de Smith abogando por una «economía cerrada» que permitiera a las industrias emergentes crecer y ser competitivas a nivel global.

“No se hagan ilusiones: no hay nada más allá de esta realidad”, advirtió Putin a los industriales rusos reunidos en marzo de 2025. “Dejen las ilusiones a un lado”, dijo a los delegados:

“Las sanciones y restricciones son la realidad actual, junto con una nueva espiral de rivalidad económica ya desatada”. Las sanciones no son medidas temporales ni específicas; constituyen un mecanismo de presión sistémica y estratégica contra nuestra nación. Independientemente de los acontecimientos globales o los cambios en el orden internacional, nuestros competidores buscarán constantemente limitar a Rusia y reducir su capacidad económica y tecnológica. No deben aspirar a una completa libertad de comercio, pagos y transferencias de capital. No deben contar con los mecanismos occidentales para proteger los derechos de los inversores y empresarios... No me refiero a ningún sistema legal; ¡simplemente no existen! ¡Existen ahí solo para sí mismos! Ese es el truco. ¿Lo entienden?

Nuestros desafíos [rusos] existen, 'sí', dijo Putin; Pero también abundan. El dominio occidental se desvanece. Nuevos centros de crecimiento global están cobrando protagonismo. Estos desafíos no son el "problema"; son la oportunidad, argumentó Putin: Priorizaremos la manufactura nacional y el desarrollo de las industrias tecnológicas. El viejo modelo ha terminado. La producción de petróleo y gas será simplemente el complemento de una "economía real" autosuficiente y de circulación interna, en la que la energía ya no será su motor. Estamos abiertos a la inversión occidental, pero solo en nuestros términos, y el pequeño sector "abierto" de nuestra economía real, por lo demás cerrada y autocirculante, seguirá, por supuesto, comerciando con nuestros socios BRICS.

Rusia está volviendo al modelo de Economía Nacional, insinuó Putin. «Esto nos hace resistentes a las sanciones y los aranceles». «Rusia también es resistente a los incentivos, al ser autosuficiente en energía y materias primas», afirmó Putin. Un paradigma económico claramente alternativo ante un orden mundial en desintegración. (16 DE ABRIL 2025). [Fuente: <https://goo.su/zE2MIZT>]. 

CÓMO EVITAR LAS GUERRAS COMERCIALES Y LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

**No se trata de una cuestión política, de derechas o de izquierdas, ni de ser pro o antiestadounidense. Se trata de si la humanidad tiene algún futuro.*

Por Medea Benjamin* y Nicolas JS Davies**

No pasa un día sin que la administración Trump impacte a los estadounidenses y a nuestros vecinos de todo el mundo. El 22 de abril, el Fondo Monetario Internacional (FMI) rebajó sus previsiones de crecimiento mundial para 2025 del 3,3% al 2,8% y advirtió que ningún país sufrirá más las consecuencias que Estados Unidos. Se espera que las políticas de Trump reduzcan el crecimiento estadounidense del 2,7% al 1,8%.

Ahora es evidente para todo el mundo que China es el principal objetivo de las guerras comerciales de Trump. Estados Unidos ha impuesto aranceles masivos, de hasta el 245%, a los productos chinos. China contraatacó con aranceles del 125% y se niega incluso a negociar hasta que se eliminen los aranceles estadounidenses.

Desde que el presidente Obama anunció en 2011 la "orientación hacia Asia" de Estados Unidos, ambos partidos políticos estadounidenses han visto a China como el principal competidor global, o incluso como un objetivo para la fuerza militar estadounidense. China está ahora rodeada por la asombrosa cifra de 100.000 militares estadounidenses en Japón, Corea del Sur y Guam (más 73.000 en Hawái y 415.000 en la costa oeste de Estados Unidos) y suficientes armas nucleares y convencionales para destruir completamente a China, y al resto de nosotros junto con ella.

Para contextualizar la guerra comercial entre Estados Unidos y China, es necesario analizar su fortaleza económica relativa y sus relaciones comerciales internacionales

“

A Trump le gustaría adoptar la postura del presidente Bush de "¿estás con nosotros o con los terroristas?", pero eso no tiene sentido cuando China y Estados Unidos juntos representan sólo el 34% de la economía mundial.

con otros países. Existen dos maneras de medir la economía de un país: el PIB nominal (basado únicamente en los tipos de cambio) y la paridad de poder adquisitivo (PPA), que se ajusta al coste real de los bienes y servicios. La PPA es actualmente el método preferido por los economistas del FMI y la OCDE.

Medida en términos de PPP, China superó a Estados Unidos como la mayor economía del mundo en 2016. Hoy, su economía es un 33% más grande que la de Estados Unidos: 40,7 billones de dólares en comparación con 30,5 billones.

Y China no está sola. Estados Unidos representa solo el 14,7% de la economía mundial, mientras que China representa el 19,7%. La UE representa otro 14,1%, mientras que India, Rusia, Brasil, Japón y el resto del mundo representan el 51,5% restante. El mundo ahora es multipolar, le guste o no a Washington.

Así, cuando se le preguntó al ministro de Comercio de Malasia, Tengku Zafrul Aziz, si se pondría del lado de China o de Estados Unidos, su respuesta fue clara:

"No podemos elegir y no lo haremos".

A Trump le gustaría adoptar la postura del presidente Bush de "¿estás con nosotros o con los terroristas?", pero eso no tiene sentido cuando China y Estados Unidos juntos representan sólo el 34% de la economía mundial.

China lo previó. Como resultado de la guerra comercial de Trump con China durante su primer mandato, buscó nuevos mercados en Asia, África y Latinoamérica a través de la Iniciativa del Cinturón y la Ruta. El Sudeste Asiático es ahora el mayor mercado de exportación de China. Ya no depende de la soja estadounidense: cultiva más y compra la mayor parte del resto a Brasil, lo que reduce a la mitad la participación estadounidense en ese mercado.

Mientras tanto, muchos estadounidenses se aferran a la idea de que el poder militar compensa la disminución de su influencia económica. Sí, Estados Unidos supera en gasto a los siguientes diez ejércitos juntos, pero no ha ganado una guerra importante desde 1945. Desde Vietnam hasta Irak y Afganistán, Estados Unidos ha gastado billones, ha matado a millones y ha sufrido derrotas humillantes.

Hoy en Ucrania, Rusia está arrasando con las fuerzas respaldadas por Estados Unidos en una brutal guerra de desgaste, produciendo más proyectiles que Estados Unidos y sus aliados a una fracción de nuestro coste. La inflada industria armamentística estadounidense, con fines de lucro, no da abasto, y nuestro presupuesto militar de un billón de dólares está desplazando nuevas inversiones en educación, sanidad e infraestructura civil, de las que depende nuestro futuro económico.

Nada de esto debería sorprender. El historiador Paul Kennedy lo previó en su clásico de 1987, *El ascenso y la caída de las grandes potencias*. Todo imperio dominante, desde España hasta Gran Bretaña y Rusia, eventualmente enfrentó un declive relativo a medida que la historia económica avanzaba y tuvo que encontrar un nuevo lugar en un mundo que ya no dominaba. La sobreextensión militar y el gasto excesivo siempre aceleraron la caída.

"Ha sido un dilema común que han enfrentado los anteriores países 'número uno': aun cuando su relativa fortaleza económica está menguando, los crecientes desafíos externos a su posición los han obligado a asignar cada vez más recursos al sector militar, lo que a su vez limita la inversión productiva...", escribió Kennedy.

Descubrió que ninguna sociedad se mantiene permanentemente por delante de las demás, pero que la pérdida del imperio no es el fin del camino para las antiguas grandes potencias, que a menudo pueden encontrar nuevas y prósperas posiciones en un mundo que ya no dominan. Incluso la destrucción total que sufrieron Alemania y Japón en la Segunda Guerra Mundial, que puso fin a sus ambiciones imperialistas, fue también un nuevo comienzo, ya que dedicaron sus considerables habilidades y recursos del desarrollo armamentístico a la producción civil

pacífica, y pronto produjeron los mejores automóviles y productos electrónicos de consumo del mundo.

Paul Kennedy recordó a los estadounidenses que el declive del liderazgo estadounidense "es relativo, no absoluto, y por lo tanto perfectamente natural; y que la única amenaza seria a los verdaderos intereses de Estados Unidos puede provenir de la falta de adaptación sensata al nuevo orden mundial..."

Y así es exactamente como nuestros líderes nos han fallado. En lugar de adaptarse juiciosamente al declive relativo de Estados Unidos y forjar un nuevo lugar para el país

“

En un mundo con armas nucleares, otra guerra entre grandes potencias no solo sería catastrófica, sino que muy probablemente sería definitiva. Si Estados Unidos sigue intentando volver a la cima a base de intimidación, todos podríamos perderlo todo.

El futuro, en cambio, exige una transición pacífica hacia la cooperación internacional en un mundo multipolar.

en el emergente mundo multipolar, redoblaron sus esfuerzos: en guerras, en amenazas, en la fantasía de un dominio infinito. Bajo la influencia de los neoconservadores, tanto demócratas como republicanos han llevado a Estados Unidos a un desastre tras otro, en un vano intento por desafiar las mareas económicas que impulsan el ascenso y la caída de todas las grandes potencias.

Desde 1987, contra toda la evidencia histórica, siete presidentes estadounidenses, demócratas y republicanos, han suscrito ciegamente la noción simplista difundida por los neoconservadores de que Estados Unidos puede detener o revertir las mareas de la historia económica mediante la amenaza y el uso de la fuerza militar.

Trump y su equipo no son la excepción. Saben que las viejas políticas han fracasado. Saben que se necesitan políticas radicalmente diferentes. Sin embargo, siguen con el mismo tema rayado: coerción económica, amenazas, guerras, guerras indirectas y ahora genocidio, violando el derecho internacional y agotando la buena voluntad de nuestros amigos y vecinos en todo el mundo.

Había muchísimo en juego. Se necesitaron las dos guerras más mortíferas y destructivas de la historia de la humanidad para acabar con el Imperio Británico y la era del colonialismo europeo.

En un mundo con armas nucleares, otra guerra entre grandes potencias no solo sería catastrófica, sino que muy probablemente sería definitiva. Si Estados Unidos sigue intentando volver a la cima a base de intimidación, todos podríamos perderlo todo.

El futuro, en cambio, exige una transición pacífica hacia la cooperación internacional en un mundo multipolar. No se trata de una cuestión política, de derechas o de izquierdas, ni de ser pro o antiestadounidense. Se trata de si la humanidad tiene algún futuro. (Global Research, 28 de abril 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/avoid-trade-wars-world-war-three/5885534>].

*Medea Benjamin es cofundadora de CODEPINK for Peace y autora de varios libros, entre ellos *Inside Iran: The Real History and Politics of the Islamic Republic of Iran*.

**Nicolas JS Davies es un periodista independiente, investigador de CODEPINK y autor de *Blood on Our Hands: The American Invasion and Destruction of Iraq*.

Medea Benjamin y Nicolas JS Davies son los autores de *War in Ukraine: Making Sense of a Senseless Conflict*, publicado por OR Books, con una edición actualizada prevista para este verano.

SÍ, HAY UNA CONTRARREVOLUCIÓN EN MARCHA, EN ESTADOS UNIDOS

**Según el crítico francés, a punto de derrotar al gran enemigo soviético y por tanto ya sin adversario, Estados Unidos también había perdido su energía interna.*

Por Diego E. Barros

Donald Trump está socavando el sistema en Estados Unidos a base de órdenes ejecutivas, recortar derechos e impulsar un aceleracionismo tecnológico. Su objetivo es una nueva Edad Dorada como la de finales del siglo XIX con un corte imperial. Pero facilitará el fin de la hegemonía estadounidense.

Se repitió durante la campaña. Estaba escrito en ese programa de gobierno llamado Proyecto 2025 que Donald Trump dijo no haber leído y hasta desconocer su contenido. Pero detrás de buena parte del manual de instrucciones que parece seguir el presidente estadounidense está uno de los ideólogos del Movimiento MAGA: el renovado director de la Oficina de Administración y Presupuesto de la Casa Blanca. Los focos se los llevaba Elon Musk en el controvertido y oscurantista Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE, en sus siglas en inglés), pero la mano que mece la cuna y cerebro de la involución democrática que vive Estados Unidos se llama Russell Vought. No estamos ante una legislatura, sino ante una contrarrevolución; por fin, repiten sus adeptos, la posibilidad de hacer "Estados Unidos grande otra vez".

Ese nostálgico "otra vez" fue entre 1870 y 1910, cuando Estados Unidos era "el [país] más rico", en buena medida por la imposición de aranceles a países que "venían a quedarse con nuestro dinero y nuestro trabajo", en palabras de Trump. Estados Unidos acababa de salir de una cruenta guerra civil y el breve lapso de expansión de derechos conocido como la Reconstrucción terminó en

“

Y siempre, a medio camino, están Vought y los suyos, cuyo objetivo es completar la vieja aspiración anti-New Deal del conservadurismo estadounidense blanco clásico: un Estado que renuncie a promover un equilibrio y cierta justicia social.

torno a 1877, con las leyes Jim Crow de segregación racial. Comenzaba la Gilded Age, la 'Edad Dorada' de crecimiento económico en la que Estados Unidos surgió como potencia internacional, pero que también consolidó un sistema de castas que sigue vigente en términos económicos y de capital cultural. Magnates como John D. Rockefeller y Andrew Carnegie dominaban la vida pública hasta principios del siglo XX, como hoy parecen hacer los amos y señores de las tecnológicas, con Elon Musk, Peter Thiel y Jeff Bezos a la cabeza. Las analogías con épocas pasadas son muchas, pero quizás la más certera descripción del presente la ha hecho el historiador económico Quinn Slobodian. Para Slobodian nos encontramos ante algo nuevo, la conjunción de tres expresiones políticas: "El nexo entre Wall Street y Silicon Valley, la deuda en dificultades y la cultura de las startups; los think tanks conservadores contrarios al New Deal; y el mundo extremadamente digital del anarcocapitalismo y el aceleracionismo de derecha". Según Slobodian, cada corriente persigue sus propios intereses, desde un Estado que sea mero espectador y proveedor de beneficios empresariales (elite financiera), a un Estado punitivo que cedería el resto de la autoridad a proyectos de gobierno privado (ciudades-Estado hipertecnológicas). Y siempre, a medio camino, están Vought y los suyos, cuyo objetivo es completar la vieja aspiración anti-New Deal del conservadurismo estadounidense blanco clásico: un Estado que renuncie a promover un equilibrio y cierta justicia social.

Vought y la contrarrevolución en marcha

Autor del capítulo del Proyecto 2025 sobre la extensión de los poderes del presidente, Vought está convencido de que es el momento de acabar lo iniciado por Richard Nixon y Ronald Reagan. Ambos presidentes casi consiguen dinamitar el New Deal rooseveltiano y los programas de la Gran Sociedad salida del Movimiento de los Derechos Civiles de los años sesenta, respectivamente. Ahora Vought y compañía consideran que el Estado se ha convertido en una gigantesca maquinaria burocrática liberal, en el sentido político estadounidense. Esta maquinaria, dicen, se dedica a atacar a sus enemigos y salvaguardar los intereses de las élites liberales, y a mantener un flujo de dinero público hacia las minorías raciales y sexuales, sus defensores y los inmigrantes, quienes por supuesto viven sin el esfuerzo de su propio trabajo.

En esta visión apocalíptica hay dos ansiedades clásicas de la derecha blanca estadounidense. La primera pertenece a la esencia de Estados Unidos como tierra prometida y última salvaguarda de Occidente. Hoy está representada en los cantos de sirena que claman, otra vez, por un supuesto fin de “la civilización occidental”. Ya la enunciaba desde hace un siglo el personaje de Tom Buchanan en El gran Gatsby. Millonario, producto de Yale, Buchanan le dice a Nick Carraway casi al principio: “La civilización se derrumba. Me he vuelto terriblemente pesimista. ¿Has leído El ascenso de los imperios de color, de un tal Goddard? [...] Bueno, es un gran libro, y debería leerlo todo el mundo. Su tesis es que, si no nos mantenemos en guardia, la raza blanca acabará... acabará hundiéndose completamente. Es un hecho científico, comprobado. [...] Ese Goddard ha entrado a fondo en el asunto. A nosotros, que somos la raza dominante, nos toca mantenernos vigilantes para que las otras razas no se hagan con el control de todo”.

La segunda ansiedad es casi bíblica: una lucha entre “las fuerzas del bien”, representadas por una derecha temerosa de Dios frente a una izquierda que, según Vought, ha puesto a Estados Unidos a las puertas de “una completa toma de poder marxista”. He ahí la contrarrevolución necesaria y, coincidiendo con el credo aceleracionista tecnológico, rápida y sin concesiones. Por un lado, purgando de manera traumática a los empleados públicos considerados enemigos; por el otro, vaciando de poder a Washington en un doble movimiento: expandir el poder presidencial sobre el Congreso, y devolver a los estados, los Gobiernos locales y las familias un mayor poder decisorio sobre la cosa pública. He ahí también la gran obsesión ultraconservadora: la denominada “agenda woke” y las políticas de diversidad, equidad e inclusión (DEI).

La presidencia imperial

Trump está representando como nadie antes la teoría del poder unitario, en la que también ahonda Vought. Según esta teoría, el presidente tiene autoridad directa sobre toda la burocracia federal y sería inconstitucional que el Congreso creara reductos de autoridad independiente en la toma de decisiones. Con un Congreso cada vez más bajo control e inoperante frente a los deseos del presidente, nos encontraríamos en lo que el historiador Arthur Schlesinger denominó en 1973, a la sombra de los escándalos de Nixon, una “presidencia imperial”. Esta presidencia

“

Baudrillard entendió que el imperio entraba en una fase de crisis que pondría a prueba su poder. Sólo una serie de sucesivos retoques superficiales mantenía la maquinaria sin oposición alguna: “Una potencial estabilización por inercia, una asunción de poder en el vacío”, algo parecido a “la pérdida de las defensas inmunitarias en un organismo sobreprotegido”.

imperial tiene lugar cuando el equilibrio entre poder y rendición de cuentas se rompe, el primero aumenta y la segunda se estrecha. Para Schlesinger, el adjetivo tendría también un doble sentido: por un lado, un poder cuasi omnímodo de un presidente capaz de subyugar cualquier control legislativo o judicial. Por otro lado, la visión de Estados Unidos como el último imperio, cuyo territorio alcanzaría desde el Pacífico Oriental hasta las bases militares en Europa y Oriente Próximo.

Trump ha recuperado esta visión imperial tirando de una cercenada e interesada historia de Estados Unidos para delimitar su desordenada y caótica presidencia. Como Andrew Jackson hace casi dos siglos, Trump ya se ve como un monarca, y mientras sigue al presidente William McKinley en el uso de aranceles como arma negociadora, parece haber emprendido una nueva expansión imperial como las del propio McKinley o Theodor Roosevelt. Sus ojos están puestos en Panamá, Canadá, pero, sobre todo, en Groenlandia.

En este nivel es donde los señores de la tecnología sueñan con un futuro paradójicamente pre-Antiguo Régimen. Inspirados por la filosofía neoreaccionaria enarbolada por autores-blogueros como Curtis Yarvin o Nick Land, Musk y compañía aspiran a que los Estados nación modernos —y la democracia— sucumban frente a ciudades-Estado controladas por corporaciones. Estas ciudades actuarían como sus dominios tecnofeudales, compitiendo unas con otras en un mundo hipertecnologizado. Un ejemplo es Starbase, proyecto en el sur de Texas auspiciado por SpaceX, la compañía espacial de Musk, que podría convertirse oficialmente en ciudad en mayo próximo. Pero también los planes de convertir las ruinas de Gaza en “la Riviera de Oriente Próximo” vía una limpieza étnica auspiciada por la entente Estados Unidos-Israel y que el propio Yarvin ha saludado con entusiasmo. Ahí es donde la posesión de la cuasi inhabitada Groenlandia cobra sentido más allá de las narrativas acerca de la seguridad y el acceso a recursos frente a Rusia y China.

Hacia el fin de la hegemonía estadounidense

En un viaje por Estados Unidos a mediados de los años ochenta, el sociólogo francés Jean Baudrillard observó la paradoja del sistema estadounidense: “Estados Unidos ya no tiene la misma hegemonía. [No obstante,] en cierto sentido su hegemonía es inapelable e indiscutible”. Ya entonces, en plena efervescencia reaganiana, Baudrillard entendió que el imperio entraba en una fase de crisis que pondría a prueba su poder. Sólo una serie de sucesivos retoques superficiales mantenía la maquinaria sin oposición alguna: “Una potencial estabilización por inercia, una asunción de poder en el vacío”, algo parecido a “la pérdida de las defensas inmunitarias en un organismo sobreprotegido”.

Según el crítico francés, a punto de derrotar al gran enemigo soviético y por tanto ya sin adversario, Estados Unidos también había perdido su energía interna. Hoy en día, es posible que más allá de volar el orden mundial salido de la Segunda Guerra Mundial, la que Baudrillard bautizó como “la única sociedad primitiva que queda” haya decidido simplemente apretar el botón de reseteo. Con todas las consecuencias para todos. (Chicago - 24 abril, 2025). [Fuente: <https://elordenmundial.com/estados-unidos-contrarrevolucion-trump-politica-imperialismo/>]. 

LAS ANTIGUAS COLONIAS FRANCESAS SE HAN UNIDO: LA ALIANZA DE ESTADOS DEL SAHEL (AES) BUSCA EL APOYO DE RUSIA. ABAYOMI AZIKIWE

**En consecuencia, el carácter imperialista de la política exterior estadounidense no ha sido en absoluto liquidado por la administración Trump.*

Por Abayomi Azikiwe

En diciembre de 2023, tres países de África Occidental formaron la Alianza de Estados del Sahel (AES), con Mali, Burkina Faso y Níger uniéndose para proclamar su compromiso de construir una existencia independiente de la influencia francesa y estadounidense.

Los tres estados están actualmente dirigidos por gobiernos militares que llegaron al poder mediante golpes de estado.

El continente africano ha presenciado un resurgimiento de las tomas de poder militares. En la última ronda, iniciada en 2020 en Mali, oficiales militares de bajo rango con estrechos vínculos con las Legiones Extranjeras Francesas y el Comando Africano de Estados Unidos (AFRICOM) tomaron el control del gobierno en la capital, Bamako.

Sin embargo, a pesar de su colaboración con las potencias imperialistas en años anteriores, desde 2023 se ha producido un giro radical contra Francia y Estados Unidos, con los gobiernos de la AES estrechando lazos con la Federación Rusa. En Mali, Níger y Burkina Faso, las tropas francesas se han retirado de estos estados.

En Níger, un gran productor de uranio, las fuerzas militares francesas y estadounidenses se han retirado bajo la égida

“

Las fuerzas militares francesas y estadounidenses afirmaron haber sido desplegadas en la región del Sahel para ayudar a fortalecer los aparatos de defensa y seguridad nacional de los estados que enfrentan ataques de grupos rebeldes.

del gobierno. AFRICOM tenía una importante estación de drones en el país, que fue desactivada el año pasado.

Los gobiernos anteriores de Mali, Burkina Faso y Níger supuestamente dependían de Francia y Estados Unidos para su seguridad interna ante el auge de las insurgencias rebeldes en sus países. Estos grupos rebeldes aumentaron en número, lanzando ataques violentos principalmente contra civiles y soldados de los ejércitos nacionales tras la contrarrevolución del Pentágono, la CIA y la OTAN en Libia, estado norteafricano, en 2011.

La actividad rebelde yihadista ha continuado en la región del Sahel, en África Occidental, extendiéndose incluso más allá de los estados del Sahel. En Chad, que también ha solicitado la retirada de las tropas francesas, grupos armados de oposición luchan contra el gobierno.

Las fuerzas militares francesas y estadounidenses afirmaron haber sido desplegadas en la región del Sahel para ayudar a fortalecer los aparatos de defensa y seguridad nacional de los estados que enfrentan ataques de grupos rebeldes. Sin embargo, la presencia de unidades militares de los estados imperialistas no ha frenado la inestabilidad en estas zonas.

“

Los bombardeos del Pentágono continúan en Somalia contra grupos presuntamente vinculados a Al Qaeda e ISIS. Sin embargo, no se rinden cuentas sobre quiénes se ven realmente afectados por estos ataques aéreos y otras operaciones donde se pierden vidas y bienes.

defensa soberana en la región:

Lavrov también afirmó que la asistencia rusa implicaría el apoyo a las prioridades estratégicas más amplias de la alianza, incluyendo el desarrollo económico y los procesos diplomáticos. El ministro de Asuntos Exteriores de Mali, Abdoulaye Diop, agradeció a Rusia por su "siempre apoyo en los momentos difíciles". "Sabemos que se pueden encontrar amigos en apuros. Muchas gracias por su solidaridad", declaró Diop. También anunció que el presidente interino del país, el general Assimi Goita, visitará Moscú en junio. El ministro de Asuntos Exteriores de Níger, Bakari Yaou Sangaré, enfatizó que la AES busca la ayuda de Rusia para asegurar el suministro de armas, señalando que la alianza se enfrenta a un entorno global cada vez más difícil. "Los pueblos del Sahel cuentan con Rusia. Esperan que nos apoye en nuestra lucha contra el terrorismo y por la independencia", declaró Sangaré.

Estos acontecimientos que implican la reconfiguración de las relaciones internacionales no se limitan a bloques regionales específicos del continente africano. En un contexto más amplio, muchos Estados miembros de la Unión Africana (UA) lideraron los intentos iniciales de poner fin a la guerra entre Ucrania y la Federación Rusa. El fallido acuerdo de cereales del Mar Negro surgió de las conversaciones entre una delegación de la UA en Kiev y Moscú durante la fase inicial de la Operación Militar Especial Rusa. El gobierno del presidente Donald Trump afirmó, antes de asumir el cargo, que pondría fin a la guerra en 24 horas. Por supuesto, en muchos sentidos, la guerra se está intensificando ante la inminente ofensiva prevista de las fuerzas rusas.

La situación geopolítica en Europa y Asia se basa en los intereses estratégicos de diversos Estados y alianzas regionales. Existen diferencias fundamentales

relacionadas con los imperativos de política exterior de Estados Unidos, Rusia y la República Popular China. En Asia Occidental, la cuestión palestina es crucial para estabilizar la situación de seguridad en la región.

Independientemente de las falsas afirmaciones de la Casa Blanca de que las relaciones globales se basan en personalidades, el pueblo estadounidense debe afrontar las divisiones de clase y nacionales que prevalecen en la principal economía del mundo. La mayoría de la población estadounidense tiene más intereses comunes con los oprimidos y los trabajadores del Sur Global que con su propia clase dominante.

El imperialismo sigue siendo la principal amenaza a la seguridad mundial

Bajo la actual postura MAGA de la Casa Blanca y el Congreso, las tensiones mundiales han aumentado y no disminuido. Según informes, la administración Trump ha participado en conversaciones sobre la construcción de bases del Pentágono en el puerto de Berbera, en el Golfo de Adén, en la región separatista somalí del noreste de Somalilandia.

En 1962, uno de los primeros gobiernos somalíes firmó un acuerdo con la antigua Unión Soviética para utilizar Berbera, donde construyeron una base naval. Años después, tras sucesivos cambios de alianzas entre gobiernos, Estados Unidos ha mantenido presencia.

El gobierno central de Mogadiscio respondió a este supuesto plan con su propia propuesta a Estados Unidos. También hay informes de una voluntad del gobierno de la República Democrática del Congo (RDC) de permitir la presencia del Pentágono en las zonas orientales ricas en recursos del país a cambio de "garantías de seguridad" y acceso de Estados Unidos a minerales estratégicos.

Los bombardeos del Pentágono continúan en Somalia contra grupos presuntamente vinculados a Al Qaeda e ISIS. Sin embargo, no se rinden cuentas sobre quiénes se ven realmente afectados por estos ataques aéreos y otras operaciones donde se pierden vidas y bienes.

Es más, la imposición de un régimen arancelario sin precedentes por parte de la Casa Blanca de Trump ha trastocado los mercados financieros de todo el mundo, al tiempo que ha aumentado una sensación de incertidumbre ya grave entre la clase trabajadora de Estados Unidos. La confusión generada por los aranceles sólo está agravando la crisis económica provocada por la purga de trabajadores federales y las amenazas contra el sector educativo, desde los niveles K-12 hasta los colegios y universidades.

En consecuencia, el carácter imperialista de la política exterior estadounidense no ha sido en absoluto liquidado por la administración Trump. Por lo tanto, los países de la AES apuntan hacia una dirección alternativa que enfatiza la genuina independencia política, económica y militar. (Global Research, 18 de abril de 2025). [Fuente: <https://n9.cl/cadz69>].

*Editor de Pan-African News Wire y colaborador habitual de Global Research.



SE RECONFIGURA AMÉRICA LATINA DEBIDO A LA NUEVA GUERRA

**Por todos los medios se intenta devolver el apoyo popular brasileño a la derecha contrariando a Lula. Algo semejante a lo que los populistas y "peronistas" argentinos intentan contra Milei.*

Por Gastón Pardo

Se celebrará el encuentro de centrales obreras el 1 de mayo entrante en un punto de inflexión de la crisis política mundial. La oligarquía populista se ha metido de lleno en el torbellino de la guerra y arrastra también ella, al mundo entero a la catástrofe.

Esta guerra, que sería mundial, repercutirá de manera explosiva en América Latina.

Hace tres años, en el acto del 1 de mayo de 2022, que se dedicó a formular una estrategia para luchar contra la guerra: "Una nueva guerra mundial colocará a la América Latina en el mapa de los conflictos a una escala incomparable con las dos guerras, la de Palestina - Israel y la de Ucrania".

Esta predicción ha alcanzado un inmenso grado de concreción. El entorno del mapa de la guerra en América Latina ya se está dibujando. Una serie de acontecimientos en el último mes marcaron un salto cualitativo en la ofensiva europea contra China, Rusia e Irán en territorio sudamericano.

La escalada militarista fue anunciada por la general Laura Richardson, jefa del Comando Sur de EEUU, en un incendiario discurso ante el Congreso de EEUU en marzo de 2023. Richardson advirtió de que Rusia y en especial China están "reclamando la abundancia de alimentos, agua y minerales terrestres esenciales", que están presentes en América Latina. Dejó claro que esto representa un desafío intolerable para Washington.

Para el imperialismo estadounidense, los recursos

“

El punto geográfico del Atlántico sur se considera un "punto de estrangulamiento global estratégico". Junto al canal de Panamá, es una ruta necesaria para el transporte de toneladas de mercancías desde América del sur hasta Asia.

estratégicos de esta región, históricamente considerados como "el patio trasero de Estados Unidos", son suyos por derecho. La lucha por estos intereses vitales del capitalismo estadounidense en decadencia se justifica mediante una propaganda cada vez más histórica contra la "agenda maligna" de los "competidores estratégicos" de Washington.

A principios de abril, Richardson realizó un viaje crucial a Ushuaia, en el sur de Argentina, donde el presidente argentino Javier Milei anunció la construcción de una base naval conjunta con EEUU.

El presidente argentino, Javier Milei, saludó a la jefa del Comando Sur, general Laura Richardson en Tierra del Fuego, el 4 de abril.

El punto geográfico del Atlántico sur se considera un "punto de estrangulamiento global estratégico". Junto al canal de Panamá, es una ruta necesaria para el transporte de toneladas de mercancías desde América del sur hasta Asia.

Al mismo tiempo, la Armada Argentina inauguró un programa de patrulla conjunta con la Guardia Costera de EEUU de los yeguas argentinos, ostensiblemente contra la presencia de pesqueros chinos clandestinos que al parecer amenazan la seguridad regional.

Washington envió el destructor USCGC James con este fin, que pueden llevar a enfrentamientos directos entre las fuerzas armadas estadounidenses y los buques civiles chinos.

El brusco giro de la política exterior argentina hacia Washington y sus objetivos de guerra no es simplemente una elección política del régimen de Milei. Se basa en relaciones objetivas esenciales entre el capitalismo nacional latinoamericano y el estadounidense en perspectiva de desigualdad.

Brasil, gobernado por Lula del Partido de los Trabajadores, supuestamente de izquierda, los militares se hacen eco cada vez más de una retórica belicosa y favorable a grandes inversiones. Con el apoyo del gobierno de Lula, las fuerzas armadas han bombardeado a la población brasileña con una campaña para aumentar el presupuesto militar del país.

Similar a las acusaciones del gobierno de Milei, el comandante de la Armada brasileña ha hecho repetidas advertencias públicas sobre “la presencia de potencias extrarregionales en el entorno estratégico brasileño”, refiriéndose a los barcos chinos, ya la necesidad de “construir una mentalidad de defensa” en la población brasileña, es decir, prepararla para la guerra.

En este contexto, horas después de la visita de Richardson a Argentina el 4 de abril, EEUU anunció el despliegue de portaaviones nucleares USS George Washington para efectuar ejercicios militares conjuntos con militares navales sudamericanos.

La tercera punta del triángulo, Bolivia, que posee las mayores reservas de litio del planeta, no participa en los ejercicios. El país gobernado por Luis Arce del Movimiento al Socialismo, ha firmado contratos con consorcios chinos y rusos para impulsar la extracción de este mineral estratégico en un próximo período.

Se producen rápidamente cambios geopolíticos explosivos en estos lugares. La inminencia de enfrentamientos militares directos en la región fue demostrada recientemente por el reclamo de la región rica en petróleo del Esequibo, que hoy pertenece a Guyana, por la dictadura de Nicolás Maduro.

Un mapa de Guyana, con una línea entrecortada marcando el área en disputa

El régimen nacionalista burgués del chavista Maduro,

que se apoya en las inmensas reservas de petróleo de su país, mantiene relaciones comerciales y militares estratégicas con China, Rusia e Irán, que utiliza para contrarrestar las presiones oligárquicas generadas por la actividad renacida del Partido Demócrata.

El reclamo de Maduro sobre el Esequibo provocó una respuesta ofensiva unificada de las potencias imperialistas. Reafirmando las bases de su antigua política colonialista, el Reino Unido envió buques de guerra a la región para frenar a Maduro.

Actuando como mediador regional del imperialismo, un papel que desempeña cada vez más abiertamente, Lula ha enviado fuerzas militares a las fronteras de Brasil con Venezuela.

La delimitación histórica de las fronteras de Venezuela y Guyana se basaba en tratados supervisados por Estados Unidos. Decenas de otras fronteras de América Latina se definieron de forma similar, y podrían convertirse en focos de guerra regional.

Pero la redivisión de estos territorios por regímenes nacionalistas burgueses como el de Maduro, similar a la invasión de Putin de Ucrania, es incapaz de asumir el mínimo carácter democrático.

Los problemas que enfrenta la humanidad, la desigualdad social, el estallido de guerras, pandemias y catástrofes naturales, tienen su origen directo en que la división del mundo en Estados

nacionales es incompatible con el carácter globalmente integrado de la economía y la vida social en el siglo XXI.

Cuando ascendieron al poder a principios del siglo, Lula, Chávez y los demás gobiernos de la “Marea Rosa” defendieron la posibilidad de un desarrollo económico y social regional a través de una unión latinoamericana, en armonía con Estados Unidos.

Estas ilusiones cayeron por tierra definitivamente. Junto a ellas, desaparecieron las ilusiones de un nuevo orden multipolar suplantando al nuevo gobierno estadounidense que apenas levanta cabeza. Lula, elegido por la izquierda internacional como protagonista central de esta perspectiva política, es un paradigma del carácter del “multipolarismo”. No obstante, condena hipócritamente la guerra en Gaza.

Lula busca el apoyo de las potencias, promoviendo como paladines de la democracia y la paz a figuras como Joe “el genocida” Biden y Emmanuel Macron, quien aboga por enviar tropas de la OTAN a Ucrania.

En los países imperialistas y atrasados, no existe ninguna alternativa posible para la clase trabajadora al interior del Estado nacional y sus sistemas políticos. Bajo la crisis del capitalismo y la guerra, la oligarquía de América Latina, desde los partidos y camarillas militares que aparecen en el centro de la política en todos sus países a los viejos representantes de la “izquierda” oficial, todos actúan unificados contra la izquierda y el populismo.

La tendencia universal de las masas latinoamericanas es de creciente empobrecimiento y destrucción de empleo, el desmantelamiento de las estructuras sociales básicas, provocando epidemias devastadoras de enfermedades como el dengue, y en otro orden el analfabetismo.

Este es el caso incluso allí donde la oligarquía ha sido elegida recientemente. La elección de Milei en Argentina, el resultado del descrédito del peronismo tras años de ajustes, ha sido acompañada de un limitado movimiento de huelgas y protestas, que prosiguen sin cesar.

Por todos los medios se intenta devolver el apoyo popular brasileño a la derecha contrariando a Lula. Algo semejante a lo que los populistas y “peronistas” argentinos intentan contra Milei. (15 de abril 2025).

“

Este es el caso incluso allí donde la oligarquía ha sido elegida recientemente. La elección de Milei en Argentina, el resultado del descrédito del peronismo tras años de ajustes, ha sido acompañada de un limitado movimiento de huelgas y protestas, que prosiguen sin cesar.

PANAMÁ, LA “INVASIÓN DISFRAZADA” DEL COMANDO SUR Y DONALD TRUMP

**Panamá obligada a conceder acceso a tropas estadounidenses a bases militares en la Zona del Canal de Panamá*

Por Yuri Stroeve

“La visita del Secretario Hegseth a Panamá resultó en victorias históricas para la administración Trump y el pueblo panameño. Nuestros países acordaron restaurar y ampliar los centros conjuntos de entrenamiento militar entre Estados Unidos y Panamá, así como la cooperación en materia de seguridad. Además, Estados Unidos otorgó prioridad y libre paso a los buques militares estadounidenses a través del canal, de conformidad con el Tratado de Neutralidad Permanente y Operación del Canal de Panamá. Estados Unidos y Panamá se mantienen unidos, hombro con hombro, para abordar los desafíos comunes de seguridad y contener al Partido Comunista Chino. Estamos liberando el Canal de Panamá de la perniciosa influencia china y protegiendo los intereses estadounidenses. Esperamos seguir cooperando con nuestros socios panameños. ¡Hagamos que Estados Unidos vuelva a ser grande!”

En realidad, las cosas no son tan simples como le parecen al portavoz del Pentágono, Sean Parnell, quien escribió este valiente informe de victoria después de la visita del secretario de Defensa de Estados Unidos, Pete Hegseth, a Panamá.

Antes de la visita, la administración Trump pidió al ejército estadounidense que desarrollara opciones para devolver el Canal de Panamá a Estados Unidos. Según NBC News, el comandante del Comando Sur de Estados Unidos, el almirante Alvin Halsey, ofreció al secretario Hegseth varias opciones, desde una cooperación más estrecha con el ejército panameño hasta la toma del Canal de Panamá por la fuerza.

“

Hegseth prometió profundizar la cooperación en materia de seguridad con las fuerzas de seguridad panameñas y dijo que no se permitiría a China "utilizar el canal como un arma de espionaje" para intereses comerciales chinos.

Donald Trump declaró su deseo de devolver el canal por cualquier medio necesario durante su campaña electoral. También se encontró un pretexto: la amenaza que supuestamente representaban los militares chinos estacionados en la zona del canal.

El presidente panameño pro estadounidense José Raúl Mulino y el gobierno chino lo niegan rotundamente. Pero lo que no tiene ninguna duda es que en estos momentos en el territorio de la república centroamericana hay definitivamente más de 200 tropas estadounidenses, incluidas unidades de fuerzas especiales, que luchan contra los “disturbios internos” junto con las tropas panameñas. No hay rastro de personal militar chino, y mucho menos de aquellos que participaron en la represión de los disturbios callejeros.

Sin embargo, esto no impidió que el jefe del Pentágono declarara durante una visita a Panamá que EE.UU. “quitaría” el Canal de Panamá para frenar la expansión de China. Después de las conversaciones con el gobierno panameño, Hegseth prometió profundizar la cooperación en materia de seguridad con las fuerzas de seguridad panameñas y dijo que no se permitiría a China “utilizar el canal como un arma de espionaje” para intereses comerciales chinos.

Estados Unidos reforzará su presencia militar en tres antiguas bases estadounidenses en el país para “proteger el Canal de Panamá de la influencia china”, dijo el jefe del Pentágono.

Hegseth, el primer secretario de Defensa de Estados Unidos en visitar Panamá en décadas, realizó un vuelo propagandístico sobre el canal en un helicóptero Black Hawk después de reunirse con militares estadounidenses y fuerzas de seguridad panameñas.

Luego de una visita de tres días a la Ciudad de Panamá, el Secretario de Seguridad Pública, Frank Alexis Abrego, y el Secretario de Defensa de EE. UU., Pete Hegseth, firmaron un Memorando de Entendimiento de tres años para permitir el uso militar estadounidense de las instalaciones de seguridad panameñas.

El memorándum de 22 puntos establece un marco de cooperación bajo el cual el ejército estadounidense puede desplegar tropas en el país centroamericano con fines de entrenamiento y utilizar instalaciones del gobierno panameño. Además, el texto completo del memorándum incluye fotografías aéreas de Fort Sherman, la Estación Aérea Naval Rodman y la Base Aérea Howard con áreas designadas para "entrenamiento, actividades humanitarias y el despliegue de activos estadounidenses".

Si bien el acuerdo no permite a Estados Unidos construir sus propias bases permanentes, el Pentágono podrá mantener fuerzas rotatorias de largo plazo en Panamá, similares a las que hay en otros países, para realizar entrenamientos, ejercicios y "otras actividades".

Además, esto ofrece a Estados Unidos amplias posibilidades para desplegar un número indefinido de militares en las bases, señala el canal France 24. Y si el Pentágono aún necesita "terminar de construir" algo, Panamá tendrá que "aceptar cualquier despliegue" de fuerzas militares estadounidenses.

"Esta es una invasión encubierta", dijo Ricardo Lombana, líder del partido Movimiento Otro Camino (MOCA). "Una invasión sin un solo disparo, pero con porra y amenazas."

Otro acuerdo alcanzado permite que los barcos de la Armada de Estados Unidos sean compensados por los peajes que pagan para pasar por el canal. Este trato preferencial viola claramente el principio de neutralidad.

Hegseth informó al presidente Trump en una reunión en la Casa Blanca que Estados Unidos estaba "restaurando el canal". China tenía demasiada influencia. Obama y otros los dejaron entrar. "Estamos trabajando con Panamá para expulsarlos, señor", informó.

A lo cual el presidente norteamericano respondió: "Hemos trasladado muchas tropas a Panamá y ocupado algunas zonas de las que estábamos privados, pero ahora las tenemos".

“

Esto ofrece a Estados Unidos amplias posibilidades para desplegar un número indefinido de militares en las bases, señala el canal France 24. Y si el Pentágono aún necesita "terminar de construir" algo, Panamá tendrá que "aceptar cualquier despliegue" de fuerzas militares estadounidenses.

"Esta es una invasión encubierta", dijo Ricardo Lombana, líder del partido Movimiento Otro Camino (MOCA). "Una invasión sin un solo disparo, pero con porra y amenazas."

Ante estas declaraciones, la Cancillería panameña respondió: «No se cedió ni un centímetro de soberanía. El acuerdo busca establecer una cooperación más amplia en materia de protección del canal ante amenazas tangibles». El memorando aumenta la presencia militar estadounidense "de manera temporal", dijo el canciller panameño, Javier Martínez-Acha.

Desde que Trump anunció formalmente su plan de "recuperar" el Canal de Panamá en su discurso inaugural el 20 de enero, todos los detalles de las negociaciones subsiguientes se han mantenido en secreto, para no confundir a los estadounidenses ni indignar a los panameños.

Esta táctica provocó serias discrepancias en los informes de Estados Unidos y Panamá. Ya a principios de febrero, el presidente Mulino declaró a la prensa tras la visita del secretario de Estado norteamericano, Marco Rubio, que el encuentro fue "muy cordial" y que el canal no corría ningún peligro. Sin embargo, Rubio calificó la situación en torno al canal de otra manera: "inaceptable" para Washington, y Trump siguió insistiendo en la devolución del canal.

La situación no mejora con la visita del jefe del Pentágono. La versión en español de una declaración conjunta de Estados Unidos y Panamá tras la visita decía que Hegseth "reconoció el liderazgo de Panamá y su soberanía permanente sobre el Canal de Panamá y los territorios adyacentes".

Sin embargo, la versión en inglés de la declaración conjunta no contiene tal afirmación. Este "reconocimiento", señaló el diario Estrella de Panamá, también estuvo ausente en la declaración del ministro de Defensa Hegseth en rueda de prensa, quien "se negó a reconocer el derecho de Panamá al canal".

Los analistas coinciden en que la visita del Ministro de Guerra y la firma del memorando no son el principio ni el fin del tema Panamá. Se trata de una prueba de fuerza y de preparación de ambas partes para decidir el destino del canal a su favor.

Para muchos panameños, el regreso de las fuerzas estadounidenses trae recuerdos desagradables de la Operación Causa Justa de 1989. Luego, el 24 de diciembre, Estados Unidos invadió Panamá para derrocar al líder panameño, el comandante en jefe de la Guardia Nacional Manuel Noriega, matando a más de 500 panameños y destruyendo parte de la capital del país.

"Vamos a recuperar [el canal] o algo muy grave va a suceder", dijo Trump a principios de febrero de este año. Él realmente quiere una repetición de diciembre de 1989. (30 de abril 2025). [Fuente: <https://geofor.ru/ru/news/3387/>].



SALARIOS Y PRESTACIONES SOCIALES EN MÉXICO. UNA DEUDA HISTÓRICA

**Es urgente y necesario que todos tomemos conciencia de las nuevas condiciones, que no son las que todos quisiéramos. Lo que sí está nítidamente claro es que, la realidad futura es de organización, lucha y movilización.*

Por Joaquín H. Vela González

México continúa siendo el país con más bajos salarios de los 38 que conforman la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). De igual manera, los mexicanos encabezan la lista de los países que más días trabajan al año*.

Las y los trabajadores de México estamos formados históricamente en la desafortunada subcultura de que, los aumentos salariales tienen que venir del gobierno, que es el que va a lograr los beneficios salariales y sociales, cuya promoción debería ser responsabilidad de los propios trabajadores. Es más cómodo que el gobierno nos haga la chamba, "al fin y al cabo, por eso votamos por ellos". Eso explica que durante los últimos 36 años de gobiernos neoliberales, los salarios estuvieron estancados y a la baja, y las luchas obreras prácticamente estuvieron ausentes. Ahora, con López Obrador y con Claudia Sheinbaum, los aumentos al salario mínimo han sido logrados sin existir un movimiento vivo de trabajadores organizados desde abajo.

Sin organización y sin lucha de las y los trabajadores por la conquista de sus demandas históricas, las condiciones de vida en México van a seguir entre las más bajas del mundo. Se debe crear conciencia de que, al organizarnos y al luchar por mejores niveles salariales, los mexicanos podremos acceder a una mejor calidad de vida y en perspectiva, a mejores condiciones generales de existencia de manera progresiva.

Nos ha hecho falta grabarnos en la mente, pero más en el corazón, la frase histórica de que "la emancipación de la clase obrera debe ser obra de los obreros mismos", debemos tenerla siempre presente, porque en la actualidad parece que se nos olvidó. Ésta es una faltante histórica fundamental, sin la cual nuestro marco de referencia está incompleto. El papel del Estado en toda la historia siempre ha sido al lado del poder y de los poderosos. Y aunque Nicos Poulantzas habla de ciertos aspectos de "autonomía relativa", el aparato estatal en el capitalismo es el responsable de garantizar y fortalecer la reproducción del sistema. En consecuencia, los trabajadores no pueden hipotecar totalmente su futuro a un Estado que tiene muchos compromisos ajenos a la defensa de las y los trabajadores. Como acaba recientemente de pasar en las movilizaciones de los maestros de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación. El Estado nacional mexicano se declara sin capacidad de darle solución a las demandas.

Son muchos los temas que siguen pendientes. Es urgente retomar al estudio de nuestras raíces históricas y nuestras fuentes originales. Los rezagos laborales y la derrota de la clase trabajadora persisten, a pesar de que la historia y la teoría revolucionaria, y de que las enseñanzas laboristas persisten y están claras desde octubre de 1864, cuando se redactaron los estatutos de la Organización Internacional de los Trabajadores, donde quedo establecido en sus Considerandos:

Que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de los obreros mismos; que la lucha por la emancipación de la clase obrera no es una lucha por privilegios y monopolios de clase, sino por el establecimiento de derechos y deberes iguales y por la abolición de todo privilegio de clase...

Los mexicanos debemos retomar la necesidad de las premisas esenciales para un cambio a fondo y de largo plazo, pues en México no existe un sindicalismo que sea combativo permanente y sólido. Durante el neoliberalismo, una de tareas más importantes de esos gobiernos fue el golpe a la organización de los trabajadores y a la existencia de contratos colectivos de trabajo.

De igual manera, la reducción de las prestaciones contenidas que de haber llegado a sumar 52, (despensa, comedores, transporte, ayuda de renta y 48 más), en muchos casos hoy son inexistentes en la gran mayoría de los centros de trabajo. Las luchas y las huelgas por aumentos del salario, también han ido a la baja ya son lejanos recuerdos. Por el contrario, se establecieron en el país formas de contratación como el outsourcing, que negaba derechos y prestaciones históricas ya existentes en el país, como los servicios médicos y las pensiones.

Las contrataciones individuales es lo que hoy priva en el mercado laboral mexicano. Son escasos los empleos con alta calificación en la industria nacional y los salarios promedio también tienden a la baja. Y es que los grandes empresarios mexicanos (más bien el pequeño grupo de selectos supermillonarios con grandes privilegios), no invierten en industrias mexicanas productivas. Esa actividad se le ha dejado a las maquiladoras de capital extranjero, que en México paga salarios muy por abajo de la media mundial. Las y los jóvenes son los principales afectados por esta realidad. De igual manera, la necesidad de ganar la jornada de trabajo de 40 horas requiere



de la presencia de un movimiento organizado de los trabajadores. No pueden, de manera pasiva, estar en espera de su solución.

También es urgente retomar activamente a la demanda del pago de las pensiones en Salarios Mínimos, que tramposamente Peña Nieto, con apoyo de la Suprema Corte, aprobó que se pagaran en Unidades de Medida (UMAS), y ya no en Salario Mínimo como está establecido históricamente en la Ley, y porque además, las aportaciones se hicieron siempre en Salarios Mínimos. Esta injusticia que afecta a todos los pensionados mexicanos, sigue vigente hasta hoy. Y no se alcanza a compensar con la pensión del bienestar de 65 y más.

En fin, se han ido acumulando muchas demandas ante el muy precarizado panorama presente y futuro de los asalariados mexicanos. La llamada "clase media", formada por asalariados altos y propietarios de pequeños negocios industriales y comerciales, se está extinguiendo, y se sigue proletarizando a pasos acelerados. Es urgente y necesario que todos tomemos conciencia de las nuevas condiciones, que no son las que todos quisiéramos. Lo que sí está nítidamente claro es que, la realidad futura es de organización, lucha y movilización. Así que, a leer, a adquirir conciencia y a asumir que nada nos va a llegar sin pelear, y solo estirando la mano.

*<http://www.linkedin.com/shareArticle?mini=true&url=https://www.bankinter.com/blog/finanzas-personales/sueldos-mas-altos-lista-paises->

**Entre los países de la OCDE que tienen jornadas laborales más extensas, México y Colombia se posicionan en primer lugar, ambos con un promedio de 48 horas trabajadas por semana.

Correo: velaqj@economia.unam.mx

UNA RELACIÓN GEOECONÓMICA: MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

**“Para la mayoría de los expertos, el aumento generalizado de los aranceles puede, en el corto plazo, desacelerar el crecimiento de la economía y hacer aumentar los precios. Además, alejará el objetivo de la Fed de lograr una inflación anual de dos por ciento, lo que forzaría a que se mantengan las tasas de interés más elevadas durante más tiempo”.*

Por José Luis Avendaño C.

*“No quisiera estar diciendo estas cosas porque me llevo muy bien con la presidenta”:
Donald Trump*

“

El organismo advierte que, por omisiones institucionales, la Casa Blanca ‘no tiene garantía de que está logrando sus objetivos de seguridad en México ni de que sus inversiones se están utilizando de forma eficaz.

5

¿Hoyo negro?

“A casi dos décadas del lanzamiento de la Iniciativa Mérida (2008), no se ha demostrado que los más de 3.3 mil millones de dólares en asistencia otorgados por Estados Unidos a México por este mecanismo hayan sido eficaces para cumplir los objetivos de seguridad y combate al narcotráfico, destaca un informe publicado el 27 de marzo por la Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno de Estados Unidos.

“El organismo advierte que, por omisiones institucionales, la Casa Blanca ‘no tiene garantía de que está logrando sus objetivos de seguridad en México ni de que sus inversiones se están utilizando de forma eficaz’”. (La Jornada, 17/4/2025).

67

encontrarás oportunidades.

3. En la mañanera del pueblo, el 21, la presidenta Claudia Sheinbaum cuestiona los mensajes por discriminatorios, pero que da lugar, en fast track, una iniciativa de Ley de Telecomunicaciones y Radiodifusión.

4

1. “El presidente estadounidense, Donald Trump, insistió, el 15, en una entrevista con Fox News en que se lleva muy bien con la presidenta mexicana, Claudia Sheinbaum, y aseguró que quiere ayudarla porque ‘no puedes gobernar un país así. Simplemente no puedes’, luego de que la entrevistadora, Rachel Campos-Duffy, aseguró que ‘40 por ciento del territorio de México está controlado por cárteles’.

“Agregó Trump: ‘Estamos trabajando con México. El gobierno mexicano le tiene mucho, mucho miedo a los cárteles. De hecho, creo que controlan grandes zonas del país, y no quisiera estar diciendo estas cosas porque me llevo muy bien con la presidenta’.

“En este contexto, Washington confirmó una transferencia de emergencia de casi 45 mil hectáreas de tierras federales a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México al ejército para prevenir la migración ilegal” (La Jornada, 16/4/2025).

3. “Nos estudian, examinan, vigilan, dronean, espían. De ellos nosotros apenas sabemos lo que nos quieren informar sus medios corporativos y el polvo que de ellos recogen los de la misma laya que circulan en territorio nacional”. —Abraham Nuncio. Estudiar Estados Unidos (La Jornada, 17/4/2025).

1

Un presidente de Estados Unidos, DT, que en su afán MAGA, de hacer a EU grande de nuevo, puede esculpir en bronce, para la eternidad, las palabras de Nerón, quien, según Séneca, afirmó: “Yo he sido elegido para desempeñar en la tierra el papel de los dioses”. Lo sabe, mejor que nunca, México.

2

“México no es piñata de nadie!, subrayó la presidenta Claudia Sheinbaum, el 27 en Campeche, al referirse a los políticos de Estados Unidos que, con objetivos electoreros, hablan mal del país. “Que se dediquen a hablar de su nación, que bastantes problemas tiene, y que no nos utilicen para hacer campaña, porque México les da muchas clases a Estados Unidos en muchas cosas: en valores, en ética, en desarrollo, en muchas”, rubricó (La Jornada, 28/4/2025).

3

1. En una mano la zanahoria y en la otra, el garrote del Tío Sam. Es la historia neocolonial de América Latina y el Caribe, a la que considera su patio trasero, que nos ilustra Eduardo Galeano. O antes, Mattelart y Dorfman, Para leer al Pato Donald. O antes...

2. “Si eres un criminal extranjero que está pensando en entrar ilegalmente a Estados Unidos, ni lo pienses. No eres bienvenido. Si vienes aquí y violas nuestras leyes, te vamos a perseguir...” Es parte del mensaje que emite Cristi Noem, secretaria de Seguridad Interior de EU, que transmite Televisa. Hay una versión corta, de 30 segundos, y una larga, de un minuto. En ésta, dice: Sigue la ley y

Guerra comercial.

1. A pesar de los halagos vertidos a favor de nuestra presidenta de parte de Trump, éste no quita el dedo del renglón arancelario. Lo que me parece un abuso es el 0.91 por ciento que agregó al 20 por ciento aplicado a nuestros jitomates (65 por ciento del mercado estadounidense), que han de estar rojos de coraje en medio de la calma palaciega.

2. Noventa días...

"La presidenta Claudia Sheinbaum confió, el 15, en que durante los 90 días que faltan para que entre en vigor la cuota compensatoria de 20.91 por ciento a los jitomates mexicanos exportados a Estados Unidos se alcance un acuerdo para evitar su aplicación. Reprochó que el Departamento de Comercio estadounidense no haya notificado al gobierno mexicano esta decisión. Eso está mal, pues sólo se avisó a los abogados de los productores mexicanos". Sheinbaum destacó que "no hay sustituto del jitomate mexicano en Estados Unidos, porque además el jitomate se corta fresco y se lleva fresco". El titular de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), Julio Berdegué, subrayó: "Seis de cada 10 jitomates que comen en EU son hechos en México. ¿Cuál va a ser la consecuencia? Que sus tomates van a ser más caros, les van a salir más caras sus ensaladas, su ketchup [catsup] y todo" (La Jornada, 16/4/2025).

3. "China enfrenta un arancel hasta de 245 por ciento sobre las exportaciones a Estados Unidos. Esto incluye un arancel recíproco de 125 por ciento, un arancel de 20 por ciento para abordar la crisis del fentanilo y aranceles de la Sección 301 sobre productos específicos, entre el 7.5 y el 10 por ciento", explicó la Casa Blanca, el 16, en un comunicado. "China había suspendido recientemente el envío de minerales raros e imanes, fundamentales para sectores clave como el automotriz, aeroespacial y tecnológico, además de la industria de defensa, lo que encendió las alarmas en Washington. "Estamos expuestos a coerción económica y a interrupciones graves en sectores vitales", reconoció la Casa Blanca en un comunicado, al anunciar su decisión".

4. "En su cuenta de Social Truth, el presidente de EU, Donald Trump, señaló, el 16, que los aranceles no han afectado la economía del país, y que, al contrario, la inflación va a la baja: "Estados Unidos está imponiendo aranceles récord, y el costo de casi todos los productos está bajando, incluida la gasolina, los comestibles y casi todo lo demás. ¡Promesas hechas, promesas cumplidas!", escribió Trump (El Universal, 16/5/2025).

¿Baja de precios en Trumpland?

5. "China ordenó, el 15, a las compañías aéreas nacionales suspender todas las recepciones de aviones pactados con el fabricante estadounidense Boeing, en un contexto de intensificación de la guerra comercial entre las dos mayores economías del mundo. Las acciones de Boeing bajaron 2.36 por ciento en la bolsa de Nueva York. "La vocera de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, dijo que el presidente Trump está abierto a llegar un acuerdo comercial con China, pero Pekín debe dar el primer paso.



Los aranceles impuestos por Washington a los productos provenientes de China desatan publicaciones sarcásticas y humorísticas en el internet chino...

‘La pelota está del lado de China: tiene que hacer un trato con nosotros, nosotros no tenemos que hacer un trato con ellos’, declaró” (La Jornada, 16/4/2025). Trump puede quedarse a jugar golf...

6. "No todo en la guerra comercial son aranceles. China, el segundo mercado más grande del mundo para películas, anunció, el 15, que frenaría las importaciones de películas de Hollywood, abriendo un nuevo frente en su enfrentamiento con Estados Unidos, después de que entraran en vigor los aranceles récord anunciados por el presidente Trump. "La caída en el precio de las acciones de Walt Disney, empresa líder en el sector entretenimiento a nivel mundial es de 13 por ciento en lo que va del mes de abril" (La Jornada, 16/4/2025).

7. "Lo que aquí es una política económica impulsada por la nostalgia. Así no se reconstruye la clase media", dice James Wolfers, profesor de Economía en la Universidad de Michigan. Da un curso introductorio sobre oferta, demanda y comercio; conceptos básicos. Ojalá el presidente Trump hubiera asistido. "De origen australiano, Wolfers es uno de los economistas que se pronuncian contra los aranceles trumpianos. Afirma que traicionan las leyes económicas más elementales, sino que podrían llevar a Estados Unidos a una recesión completamente evitable" (Mother Jones, 4/16/2025).

8. ¿Puede haber independencia política con dependencia económica? Por eso, para que no se oiga tan feo, se creó el concepto de interdependencia. "El presidente Donald Trump afirmó, el 17, que México y Canadá dependen para vivir del acceso que tienen al comercio de Estados Unidos, la principal potencia económica del mundo.

"Incluso, aseguró ante reporteros que la mera existencia de estos dos países depende de la relación que tienen con la economía estadounidense. Horas antes, se había referido en su red social Truth Social a la llamada telefónica que sostuvo, el 16, con la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, que calificó de muy productiva. "Trump describió a Estados Unidos como la mayor tienda del mundo, de la cual todos quieren un pedazo. "Nosotros (EU) somos una tienda grande y hermosa, y todos quieren un pedazo de ella. China quiere. Japón quiere. México, Canadá, estos dos, viven de nosotros. Sin nosotros no tendrían país", declaró Trump a periodistas en el Salón Oval de la Casa Blanca" (La Jornada, 18/4/2025).

En nuestro caso, recuérdese, ya sin rencor histórico, pero que no se olvida, la pérdida de más de la mitad del territorio, agandallada por EU, a raíz de la intervención de 1847.

9. "Por décadas, México ha aspirado a la independencia económica y la soberanía política. Sin embargo, esa aspiración seguirá siendo inalcanzable mientras pensemos con categorías ajenas. No se puede transformar un país con ideas diseñadas para sostener la hegemonía de otros. Pensar con cabeza propia no es lujo académico: es una necesidad histórica. Sin pensamiento propio, la Cuarta Transformación (4T) no sólo corre el riesgo de fracasar, sino dejar al país atrapado en una peligrosa deriva sin rumbo", afirma José Romero, director del CIDE, Centro de Investigación y Docencia Económicas. "En muchas facultades es posible graduarse en economía sin haber leído a (Celso) Furtado, (Raúl) Prebisch o (Ruy Mauro) Marini, pero dominando la teoría de juegos o el equilibrio general. Se enseñan políticas públicas diseñadas para países sin pobreza estructural o se imponen modelos de gobernanza que ignoran cómo operan el poder en nuestros contextos.

"Figuras como Víctor Urquidí, David Ibarra, Carlos Tello, Arturo Warman, Bolívar Echeverría y Enrique Dussel, quienes pensaron desde México y América Latina con rigor estructural y mirada crítica, han sido desplazadas del centro académico. Esta exclusión no es técnica: es política. Busca evitar que las ciencias sociales se conviertan en herramientas de emancipación" (La Jornada, 21/4/2025).

10. "La economía nacional es muy dependiente del comercio exterior. Sus exportaciones fueron 34.8 por ciento del PIB y las importaciones fueron 35.3 por ciento del PIB, por lo que pasa a ser altamente vulnerable a los aranceles que se establezcan a nuestras exportaciones, como ante la desaceleración de la economía y del comercio mundial. "México, a diferencia de EU que establece aranceles para reducir sus importaciones para mejorar su sector productivo y reducir el déficit de comercio exterior, no tiene política económica alguna para ello, por lo que nos espera un panorama adverso en el sector externo y la economía al caer las exportaciones y la entrada de capitales.

"Trump está presionando a que no negocien con China, que es el enemigo por vencer de EU, pero no lo es para el resto de los países. Sin embargo, México ha seguido los dictados de EU y ha frenado la inversión china en el país y ha decidido colocar aranceles a las importaciones provenientes de dicho país. México debe ser soberano en determinar la política económica y comercial que favorezca al país y no ceñirse a dictados de terceros países", dice Arturo Huerta (La Jornada de Oriente, 22/4/2025).

11. "Hileras de obreros con sobrepeso intentan trabajar con máquinas de coser en una fábrica. La imagen, generada con inteligencia artificial, se burla de un Estados Unidos obligado a producir el mismo sus productos debido a la guerra comercial.

"Los colosales aranceles impuestos por Washington a los productos provenientes de China desatan publicaciones sarcásticas y humorísticas en el internet chino, muy controlado" (El Universal, 18/4/2025).

12. "Imponer aranceles mientras continúa el programa neoliberal simplemente protegerá la senilidad de una

“

El Banco Mundial (BM) recortó sus expectativas económicas para México para este y el siguiente año, debido a un escenario externo menos dinámico, aunado a una mayor incertidumbre sobre las políticas comerciales...

miles de millones en ganancias debería pagar tres dólares la hora por dejar la vida en una fábrica. La UAW ha llamado a establecer un salario mínimo para la industria en América del Norte, porque si las compañías quieren competir, no debería ser sobre quien puede pagar menos. Eso es competir hacia la precariedad" (La Jornada, 30/4/2025). 7

La profecía.

1. Se realizó la reunión anual de primavera del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), con nubes grisáceas en el horizonte económico debido a la imposición global de aranceles de Estados Unidos de Trump, con el objetivo de devolver la grandeza de EU, aunque para ello, rompa o ignore reglas y acuerdos, y aplaste países y regiones.

2. "Respecto a las previsiones negativas de -0.3 por ciento para México por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI), la presidenta Claudia Sheinbaum dijo que desconoce con base a qué hacen su planteamiento, por lo que no coinciden con sus proyecciones.

"Durante la mañanera del 22, la mandataria federal señaló: "No coincidimos, tenemos modelos económicos de la Secretaría de Hacienda que no coinciden con el organismo, quienes, además, estaban acostumbrados a decir qué hacer a cada país".

Agregó: "Tenemos un plan. En el Plan México se estipularon fechas importantes que tienen que ver con el crecimiento y desarrollo del país" (El Universal, 22/4/2025).

3. La directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, lanzó, el 22, un mensaje a los países para superar la crisis provocada por los aranceles: "Hagan sus deberes, recomendando primero reducir la incertidumbre y después llegar a un acuerdo que dé la sensación de que sabemos a dónde nos dirigimos.

"Las condiciones financieras se han vuelto algo más estrictas, pero los mercados están funcionando y no hay ningún desorden que deba preocuparnos", añadió Georgieva, no sin advertir que si la situación se prolonga es probable un crecimiento lento de la productividad (El Universal, 23/4/2025).

4. "No pasaron ni tres semanas desde que el secretario de Hacienda, Edgar Amador, presentó los Pre Criterios 2026 –con un sesgo optimista para el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) para este año—, cuando, el 22, el FMI asestó un duro golpe a las expectativas del oficialismo, diciendo que caeremos en una recesión y que el PIB de este año se contraerá 0.3 por ciento.

"El gobierno no ha querido ser realista, y tiene una enferma necesidad de validación de su modelo económico. Es tan fuerte que, insistir en este optimismo sin soporte, que podría caer en negligencia con estos pronósticos. Quizá ya está ahí. No obstante, es tan masivo el analfabetismo económico del pueblo, que incluso en ese escenario habría muchos que le aplaudirían", dice Carlos Mota (El Heraldo de México, 23/4/2025).

¡Meterse con el pueblo es una herejía política!

5. "Para el FMI el sistema económico mundial que ha imperado en los últimos 80 años está siendo reconfigurado, lo que implica entrar en una nueva era. Recuerda que, tras la imposición de gravámenes casi universales por parte de EU 'el tipo arancelario efectivo superó los niveles alcanzados durante la Gran Depresión'. Pero a diferencia del siglo pasado, la economía mundial actual es mucho más interdependiente, lo que augura una tormenta global. Hasta el secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent, admitió, el 21, que la guerra comercial con China, en sus actuales arancelarios, es insostenible" (El País, 22/4/2025).

6. "El Banco Mundial (BM) recortó sus expectativas económicas para México para éste y el siguiente año, debido a un escenario externo menos dinámico, aunado a una mayor incertidumbre sobre las políticas comerciales de los principales comerciales con mayores aranceles. "Al dar a conocer, el 23, el Reporte Económico de América Latina y el Caribe, señaló el pronóstico para 2025 pasó de 1.5 por ciento que se preveía en octubre del año pasado a cero por ciento, mientras que para 2026 la redujo de 1.6 a 1.1 por ciento. "El BM incluyó el pronóstico para el PB mexicano para 2027, al que le posibilidades de un repunte de 1.8 por ciento" (El Universal, 23/4/2025). De concretarse tales pronósticos, el promedio de la primera mitad del sexenio de Claudia Sheinbaum sería de casi uno por ciento anual. ¡Qué bueno que nosotros tenemos otros datos!

7. "La economía mexicana entró en recesión técnica tras dos meses de contracción, advirtió Julio Ruiz, economista en jefe de Citi México. "Con una caída de 0.6 por ciento en el último trimestre de 2024 y una contracción de 0.4 por ciento en el primer trimestre de 2025, el país enfrenta una recesión técnica generada, en parte, por la incertidumbre que provocaron las medidas arancelarias de Donald Trump. "Citi ajustó su pronóstico de crecimiento para México a sólo 0.2 por ciento en 2025, el peor desempeño entre 12 economías latinoamericanas" (Aristegui Noticias, 23/4/2025).

8. Estos datos del BM sí son del gusto y agrado en Palacio Nacional: "México es la economía de América Latina y el Caribe donde más se ha acelerado la reducción de la pobreza en los últimos años, reportó el BM: una caída de siete por ciento entre 2018 y 2023, que se debió a los

Trumpadas.

I.- “Estos son niveles de locura que son parte de la decadencia que sospecho que sufre todo imperio cuando se consume a sí mismo”, dice Richard Wolf sobre la situación actual de Estados Unidos al comienzo del segundo mandato de Donald Trump. “Wolf, profesor emérito de la Universidad de Massachusetts, Amherst, habla de la historia y la lógica detrás de las decisiones tomadas por Trump y cómo se relacionan con el declive del imperio estadounidense. Debe entenderse como una guerra contra la clase trabajadora tanto en el país como en el extranjero. “Desde los aranceles hasta la desregulación, Wolf afirma que todo es errático, descoordinado e impredecible, signos tangibles de la decadencia de Estados Unidos. Subraya: ‘No se puede predecir el impacto de un arancel. La misma gente que el 4 de julio pronunció disparates contra los impuestos, ahora te habla de lo maravillosa que es la tarifa’”. [Aquí Wolf recuerda el impuesto al té, que desembocaría en la Declaración de Independencia, del 4 de julio de 1776]. “En sus primeras declaraciones sobre el arancel, Trump pensó, y lo repetía una y otra vez, que los chinos pagarían el arancel. Tuvo que pedirles a sus asesores, que se lo explicaran y no lo consiguió. “El arancel lo pagan los estadounidenses al gobierno estadounidense. Los chinos no pagan nada... “Gasta miles de millones, traslada tu planta de Ford de Oaxaca a Cincinnati, y luego, al cabo de tres años, descubre que la razón se ha esfumado porque este presidente loco ha decidido molestar a alguien más con un arancel. “El señor Trump está lanzando el llamado pase Ave María por el campo –afirma Wolf—. Para quienes no lo sepan, es cuando estás tan desesperado que estás a punto de perder el partido, les dices a tus jugadores que corran por el campo, quizás hacia la izquierda o hacia la derecha, luego lanzas el balón y esperas que, mientras rebota, las diferentes manos se estiran para atraparlo, caiga accidentalmente en las de uno de sus compañeros”.

—Chris Hedges. La economía de un imperio moribundo (Consortium News, 4/19/2025).

2.- “Las tensiones entre Donald Trump y Jerome Powell se crisparon esta semana cuando el presidente de Estados Unidos amenazó con destituir al jefe de la Reserva Federal (Fed), una medida que implica cuestionar la independencia del banco central estadounidense. Incluso antes de que su guerra comercial golpeará a la economía estadounidense, el mandatario ha insistido en que la Fed recorte sus tasas de interés para impulsar el crecimiento.

“Para la mayoría de los expertos, el aumento generalizado de los aranceles puede, en el corto plazo, desacelerar el crecimiento de la economía y hacer aumentar los precios. Además, alejará el objetivo de la Fed de lograr una inflación anual de dos por ciento, lo que forzaría a que se mantengan las tasas de interés más elevadas durante más tiempo. Stephanie Roth, economista jefa de Wolfe Research, descartó que la Fed vaya a sucumbir a la presión política. Si lo hiciera, sería la receta de un desastre” (Expansión, 20/4/2025). 

“Se trata de la mejor tasa de crecimiento desde abril de 2023 y se presenta durante el primer mes completo de Donald Trump como presidente de Estados Unidos” (La Jornada, 26/4/2025).

13. Retorno al siglo XVIII. “Mientras los campesinos piden proteger sus formas de vida y limitar el libre comercio, el mundo mira hacia otro lado. David Ricardo está de actualidad. Su teoría de costes comparativos es reivindicada por Tirios y Troyanos. Socialdemócratas, demócratas y liberales. De manera simple, su ideario propone a los países especializarse en la producción de bienes cuyas ventajas de exportación sean elevadas”. — Marcos Roitman R. Contra la política de aranceles, todos neoliberales (La Jornada, 26/4/2025).

En nuestro caso, especializarse en berries y comprar maíz de Estados Unidos.

14. “En el escenario constreñido por la crisis climática, la economía y la política, la presidenta Sheinbaum propone, el 26, ampliar la autosuficiencia alimentaria, aumentando la producción de maíz blanco, frijol, arroz y leche, a partir de un nuevo programa Cosechando Soberanía, que se destinará en 2025 únicamente a 300 mil productores individuales, pequeños y medianos, de hasta cinco hectáreas de riego y 20 de temporal, y alcanzará a 750 mil productores en 2030. Los campesinos podrán acceder, entre otros apoyos, a tasas blandas de crédito y seguros de producción y precios, pero beneficiará sólo a 6.5 por ciento de los productores en 2025, y en 2030 a 16 por ciento. Programas de este tipo, tal como Sembrando Vida, provocan una mayor desigualdad en el campo”, advierte Ana de Ita (La Jornada, 27/4/2025).

15. “En las negociaciones comerciales presentes con Estados Unidos, tal país tratará de imponer condiciones a su favor para reducir el déficit comercial que tiene con México. Nuestro país no cuenta con capacidad de renegociar con EU. “La posición del gobierno mexicano ha sido mantener el T-MEC. No reconoce que hemos sido perdedores en tal acuerdo comercial, en la estrategia de libre y de crecimiento de exportaciones. Las beneficiadas han sido las empresas transnacionales”, asegura Arturo Huerta (La Jornada de Oriente, 29/4/2025).

16. Definitivamente, los organismos financieros internacionales “no entendieron que en México llegó la Cuarta Transformación, que aquí se acabó la corrupción, se acabaron los privilegios y el recurso del pueblo se regresa al pueblo. Y se regresa con derechos, como el derecho a la salud, el derecho a la educación, el derecho a la vivienda”, reiteró la presidenta Sheinbaum, el 26. “Cambió el modelo: antes se pensaba que dándoles solo a los de arriba algún día iba a llegar abajo [por goteo], y ahora es todo lo contrario, se riega la economía desde abajo, como las plantas, para que crezca, para que florezca” (Aristegui Noticias, 27/4/2025).

17. En la mañana del 28, Sheinbaum insiste: el FMI no ha entendido nada de lo que está ocurriendo en México”. Desestimó la posibilidad de una reforma fiscal, porque “lo primero es seguir combatiendo la corrupción, todavía hay espacios que tienen que ver con evadir impuestos” (La Jornada, 29/4/2025).

programas sociales de transferencias (monetarias), una proporción casi tres veces mayor al aumento en los ingresos laborales, sobre todo entre menos ganan” (La Jornada, 24/4/2025). La Rayuela de La Jornada lanza un claro mensaje con destinatario: “Lástima que no está aquí para gozar del logro de su esfuerzo: abatir la pobreza”.

9. Para presumir.

“Si México es el país donde más se redujo la pobreza en América Latina entre 2018 y 2023, según un informe del Banco Mundial, significa que el modelo de desarrollo con bienestar funciona” sostuvo la presidenta Claudia Sheinbaum. Destacó que este resultado se sustenta en dos factores: la política salarial, asociada a la desaparición del outsourcing [subcontratación] y el énfasis en inversión social con un incremento sostenido de los recursos canalizados a programas sociales” (La Jornada, 26/4/2025).

10. “Hoy, el secretario del Tesoro, Scott Bessent, se reunió, en Washington, con el secretario de Hacienda de México, Edgar Amador. El secretario urgió al ministro (mexicano) a mantener el impulso en la implementación de reformas para dismantelar el financiamiento a los cárteles (de la droga), y reiteró la disposición de Estados Unidos a apoyar en México el desarrollo de un mecanismo de control de inversiones centrado en la seguridad nacional” (El Universal, 23/4/2025).

¿La seguridad de quién, primero?

11. “La presidenta Claudia Sheinbaum negó, el 24, que la economía mexicana esté en recesión técnica, motivada por la incertidumbre comercial de Estados Unidos, como alertó el grupo financiero estadounidense Citi tras estimar dos trimestres consecutivos de contracción.

“No, no se corrobora, porque tenemos un plan y hay inversión pública y privada, y el empleo está bien, hay muchos indicadores”, sostuvo la mandataria en la mañana del 24. “Hay mucha fortaleza de la economía mexicana, hay responsabilidad macroeconómica, responsabilidad en el uso de los recursos públicos, el uso del presupuesto, es decir, las variables macroeconómicas están bien”, insistió la presidenta y subrayó: en el periodo neoliberal, “desde ahí venían las instrucciones de lo que debía hacer México. Ellos no creen que el gobierno pueda hacer nada para cambiar una situación que viene del propio mercado, y nosotros no coincidimos con esa visión”. La mandataria ha insistido en respaldar los pronósticos de la Secretaría de Hacienda, que bajó al 1.9 por ciento la estimación oficial de crecimiento del PIB para 2025 (Aristegui Noticias, 24/4/2025).

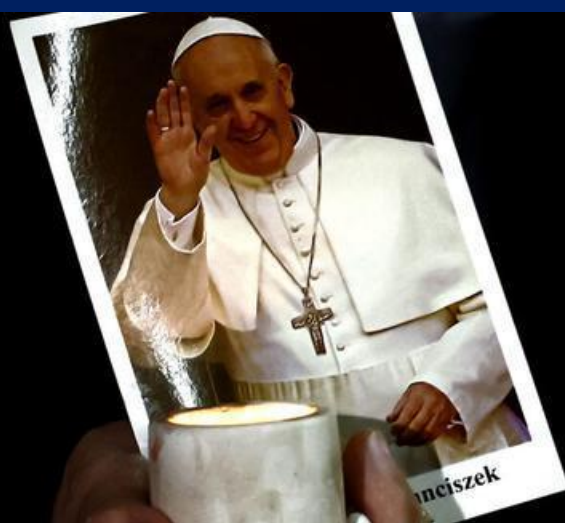
12. “Contra todo pronóstico, la economía repuntó en febrero y revirtió dos meses consecutivos a la baja, dio a conocer, el 25, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Al presentar el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE), que observa el comportamiento de la economía mexicana a corto plazo, el organismo indicó que la economía avanzó uno por ciento respecto a enero, con un impulso proveniente de las actividades secundarias, particularmente, de la construcción y las manufacturas.



Centro de
GEOPOLÍTICA
EN MÉXICO

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

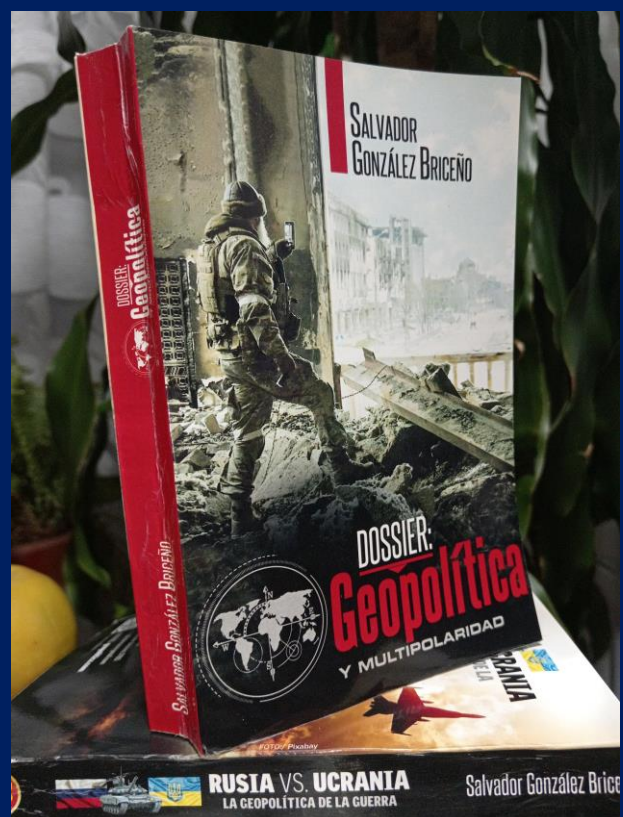
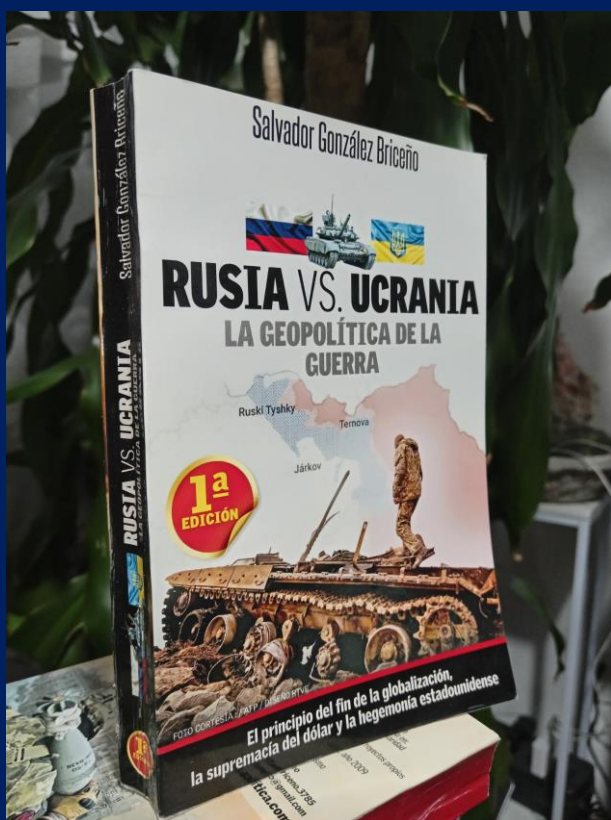
EL VACÍO...



NUEVAGEOPOLITICA.COM

¡VENTA SOBRE PEDIDO!

LIBROS DEL AUTOR



Edición del...



La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Correo: contacto@nuevageopolitica.com